



Arriba

Madrid, jueves 20 de noviembre de 1952



A PARTE su estricto valor simbólico en la comunión política de los hombres que reverencian a sus muertos con el sentido familiar y cristiano de los pueblos enraizados en la fe, la piedra fría que lleva impreso el sencillo nombre de un español sencillamente ejemplar cobra hoy la ardiente temperatura del recuerdo que se va por los labios en un cálido voleo de oraciones. No reposa aquí ni el vidente iluminado, ni el profeta, ni el místico, ni el ungido. Bajo esta piedra está el polvo ceniciento de un hombre hecho de la

PIEDRA DE TOQUE

misma pasta imperfecta y perecedera que todos, que tuvo sus aciertos, sus cuitas y sus alegres esperanzas. Aquí yacen las cenizas de lo que antes fué ascua encendida que calentó la esperanza de una España sin facciones, sin odios, sin pequeños diosillos que reclaman cultos sangrientos. Aquí está quien para la juventud española fué, en última instancia, el mejor

español de su tiempo y la semilla de un nuevo entendimiento entre los hombres todos y entre las tierras plurales de la Patria que hoy vigila y engrandece Francisco Franco. Esta piedra no es talismán de alcortas añoranzas y supersticiones, sino piedra de toque para una empresa total, entera y unitaria. Este es el José Antonio nuestro y vuestro, sobre cuya tumba cristiana pueden rezar todos los españoles.—

(Foto Pastor.)

MEDIAS NYLON

POR SU VI ANIVERSARIO...
APROVECHE LA OPORTUNIDAD
QUE LE OFRECE HOY



comprando la más bonita y mejor media a un precio irrisorio, y a la vez recibirá un REGALO que puede serle valiosísimo. Venta exclusiva para España, Portugal y zona de Africa.

EL DANUBIO AZUL
AVENIDA JOSE ANTONIO, 54
y PRECIADOS, 9.-MADRID
(Enviamos catálogo gratis a quien lo solicite)



LAS MEJORES MARCAS EN PLUMAS
ESTILOGRAFICAS LAS ENCONTRA
RA USTED EN ESTILOGRAFICAS

Sacristan

MAJOR, 27-Tel. 210004-Madrid

ARTE ESTUDIO y COMERCIO



REVISTAS
EXTRANJERAS

científicas y técnicas,
suscripciones, micro-
films, colecciones y nú-
meros atrasados. Es-
pecializados en servi-
cios a organismos
oficiales

Librería J. VILLEGAS
PRECIADOS, 33
MADRID

Teléf. 226986 y 320185



Galerías Altamira
ANTIGÜEDADES

BOLSA COMERCIAL de ARTE
Exposición RETROSPECTIVA
DEL ILUSTRE PINTOR J. J. Garate
Calle del Prado, 20

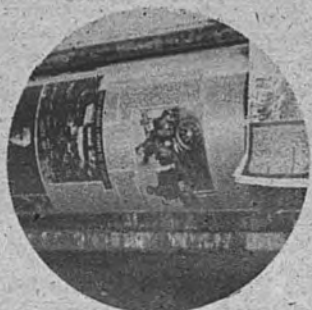
Muebles
-Cama

"OMEGA"

Decir un MUEBLECAMA OMEGA,
es signo de Distinción, por su elegancia,
sencillez y economía

DIVERSIDAD DE MODELOS Catálogo gratis
CONTADO Y PLAZOS
SAN BERNARDO, 42 y BRAVO MURILLO, 127

PIEL PLASTICA CON REVES TEJIDO PARA TAPICERIAS
SERRA Teléf. 21 45 32 y 31 73 32



Talleres
de
Huecograbado
Calle de Larra, 10



¿QUIERE
editar su propaganda
en huecograbado?

Los talleres de Larra, 10
ESTAN A SU SERVICIO

Para toda clase
de trabajos comerciales
y de publicaciones
encontrará

UN TALLER ESPECIALI-
ZADO A SU DISPOSICION

Dirijase siempre a
LARRA, 10
o llame al teléfono 232610
MADRID

Mantavillas

SEMANARIO
INFANTIL
MÁS BARATO
DE ESPAÑA
¡16 pags. 50cts!

Aparece todos los domingos como suplemento de ARRIBA

LA ARISTOCRACIA DEL FALANGISMO

EN un reciente artículo publicado por A B C sobre «Ramiro de Maeztu y los anhelos de la España joven» se copiaba la profecía que hace once años hiciera José María de Areilza: «En las páginas de la *Defensa de la Hispanidad* se identifican de modo total la pluma de don Ramiro y los anhelos de la España joven. Los muchachos que hoy tienen veinte años sienten lo hispano como lo pensara Maeztu». A lo que el autor del artículo, el inteligente y fino Jorge Vigón, añadía—lamentándolo mucho—este final y decisivo comentario: «Pasados sólo once años, temo mucho que no se pueda celebrar el acierto profético de Areilza».

Quizá no sepamos hoy nadie claramente lo que anhelan nuestras Juventudes. Pero lo que, desde luego, resulta fácil de saber es lo que «no anhelan».

Y lo que no anhelan es un Pasado por el solo hecho de ser pasado. Las Juventudes miran siempre hacia adelante. Porque lo que las Juventudes quieren es «hacer historia» y no que se la den, académicamente, ya hecha.

Quizá resida en esto todo el eterno equívoco entre viejos y jóvenes. Quizá también en esto resida el otro no menos perdurable equívoco de lo que sea una Aristocracia en su sentido más primario de «mando de los mejores».

Cuando en el exhausto Imperio romano aquellos senadores que sentían temblar, bajo sus débiles pies, la Unidad política creada por sus Césares fundacionales, hubieron de llamar a los bárbaros que guardaban el limes o frontera del país, para defenderlo: pensaron que, una vez puesta en orden la anarquía, detenida la amenaza del Oriente y saneada la moral pública, podrían decir a aquellas falanges de combate: «¡Marchaos! Sois unos interinos. Sólo os hemos llamado como bomberos para apagar el incendio. Tened una propina. Queremos seguir mandando, porque la aristocracia, los mejores, somos nosotros. Nosotros somos los primates, summates, priores loci, próceres optimates, honestiores, magnates y viri illustres».

A lo que aquellos bárbaros respondieron: «Todo eso es pura inflación de títulos, barroquismo y faramalla. De ser algo nosotros, somos ahora todas esas cosas porque las hemos ganado a punta de espada, como las ganaron vuestros mayores. Nosotros somos ahora «Duques» o duces por haber ducido o conducido los ejércitos. «Marqueses», por haber «marcado» las marcas o fronteras. «Condes» por haber (cum-ire) acompañado a nuestros Caudillos. Vosotros sólo teniais «privilegios», débiles derechos tradicionales. Nosotros tenemos ahora «deberes», o sea fuentes creadoras de nueva jurisdicción».

Y aquellos bárbaros se quedaron en las desoladas tierras del orbe romano. Y así surgió otra y magnífica Edad en la Historia.

Fué en vano que la argucia de juristas y bizantinos intrigantes quisiera levantar el fantasma de la «Monarquía militar». Lo que se levantó de veras fué: el «Militar o guerrero monarca». El rey natural. El Caudillo.

Con lo cual no se deshizo la Monarquía, sino que se consolidó «electivamente». Y con lo cual no se derrumbó el concepto de Aristocracia, sino que se renovó de modo espléndido.

También a nosotros falangistas—cuando tras ser llamada nuestra minoría creadora para rehacer una Unidad que había sido liquidada: y establecer un Orden político y social que había sido pulverizado: y revalorizar un sentido religioso y heroico que había degenerado:

y una unción por lo monarcal que ya no existía—, también a nosotros falangistas nos han llamado algunos: bárbaros, intrusos e interinos, invitándonos al desalojo.

Pero nosotros tenemos también conciencia de nuestra misión histórica y de la misión de toda aristocracia, del lema eterno de todos «los mejores»: Máximo de deberes, mínimo de derechos. Somos los nuevos «hidalgos» o caballeros. Los «hijos de algo»: de nuestros hechos, de nuestras obras.

Que a las filas de esta nueva aristocracia combatiente hayan acudido junto a innatos aristarcas otros tradicionales jerarcas natos, nada dice en contra de que una nueva Edad también haya empezado para España.

El aristócrata del pasado tiempo que supo seguirlo siendo del tiempo presente forma parte de la nueva valoración hispana. ¡Qué mejor ejemplo sino el prodigioso de nuestro José Antonio, cuya azul sangre nobilísima adquirió su más celeste fulgor al ungirle con el social azul de su camisa!

Y así el militar que entregó su heroísmo para recomponer un Ejército otra vez unificado y victorioso.

Y así el trabajador que, al hacerse sindicalista nacional, supo encuadrarse en jerarquías laborales «mejores» que las ineptas y clasistas del socialismo.

Signos de que ha surgido una nueva Edad aristárquica entre nosotros estuvo ya en el hecho de los títulos fundacionales que recibíamos esos minoritarios. Títulos sencillos, ingenuos, clarifcos, elementales, los propios nombres de nuestra cristiana pila: «José Antonio», «Ramiro», «Julio», «Onésimo», «Raimundo»... O bien: «Moscardó», «Millán-Astray», «Yagüe», «Varela», «Muñoz Grandes», «Ca-



Ayuntamiento de Madrid



milo Alonso», «Valiño»... O bien: «Maeztu», «Calvo Sotelo», «Pradera»...

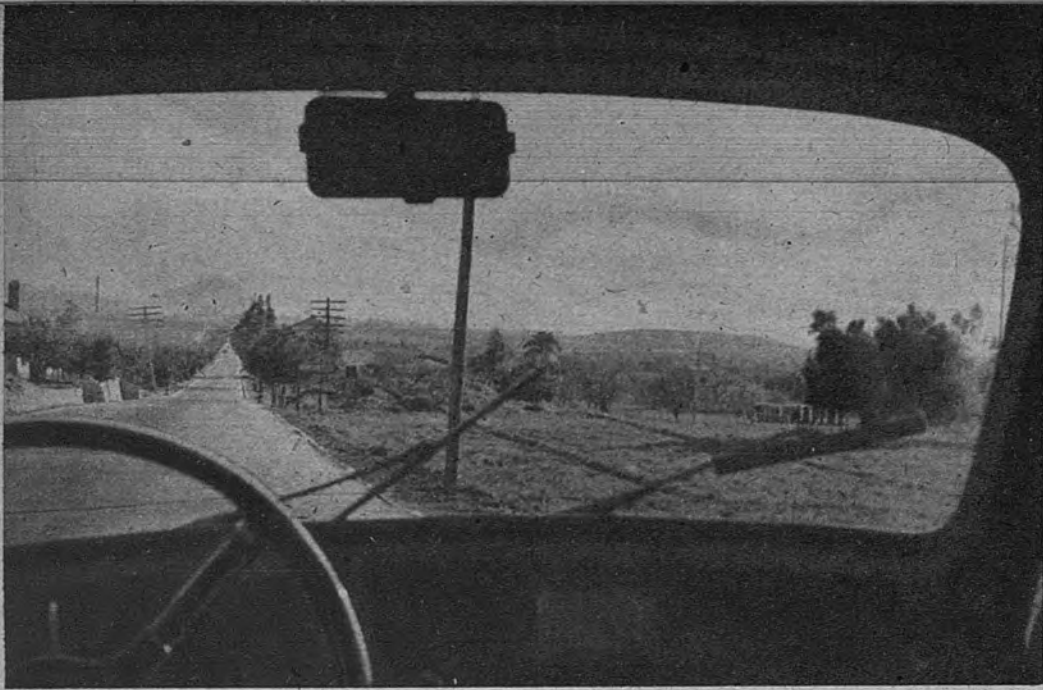
Que luego algunos de ellos recibieran el exorno de otros títulos a la antigua, no invalida el hecho. El defensor de Toledo vivirá siempre en nuestra memoria española por su simple nombre «Moscardó». Y tardará mucho en que nos habituemos a ecuacionarlo con el de «Conde del Alcázar». Aunque sea Conde archiauténtico: de guerra, de patria ganada al enemigo.

Y así, sobre todos esos signos de nueva Edad, el de nuestro conductor supremo: el Caudillo. Título tan puro y legítimo como el de Rey primigenio. Pues eso es: el que «rige» (de regere), el «rex» o «rege»—primus inter pares—de una Edad que empieza.

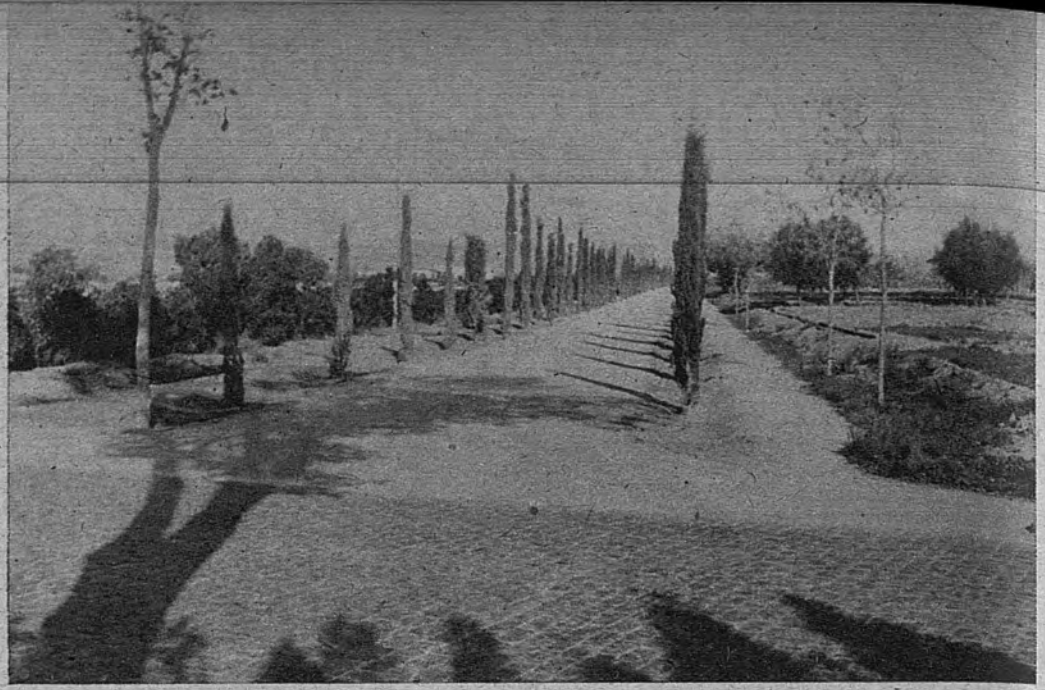
En el aniversario de la Muerte de José Antonio—aristarca de sangre y señor por conquista—queremos proclamar esta veneración del Falangismo por la Aristocracia permanente en la Historia. Por los Señores y no por los señoritos. Por los que son «los mejores» y no por los que lo fueron y no supieron seguir siéndolo. Por el presente y el porvenir y no por el simple pasado.

Las Juventudes no miran al pasado. Creen en la vida y en el porvenir. Por eso no ingresan en otras Academias que las de combate. Y no gustan de libros nostálgicos, sino incitadores. Y no quieren escuelas de retóricas. Sino Escuelas de Mandos. Como las admirables que hoy puede presentar el Falangismo: ante España y ante el mundo.

Ernesto JIMENEZ CABALLERO

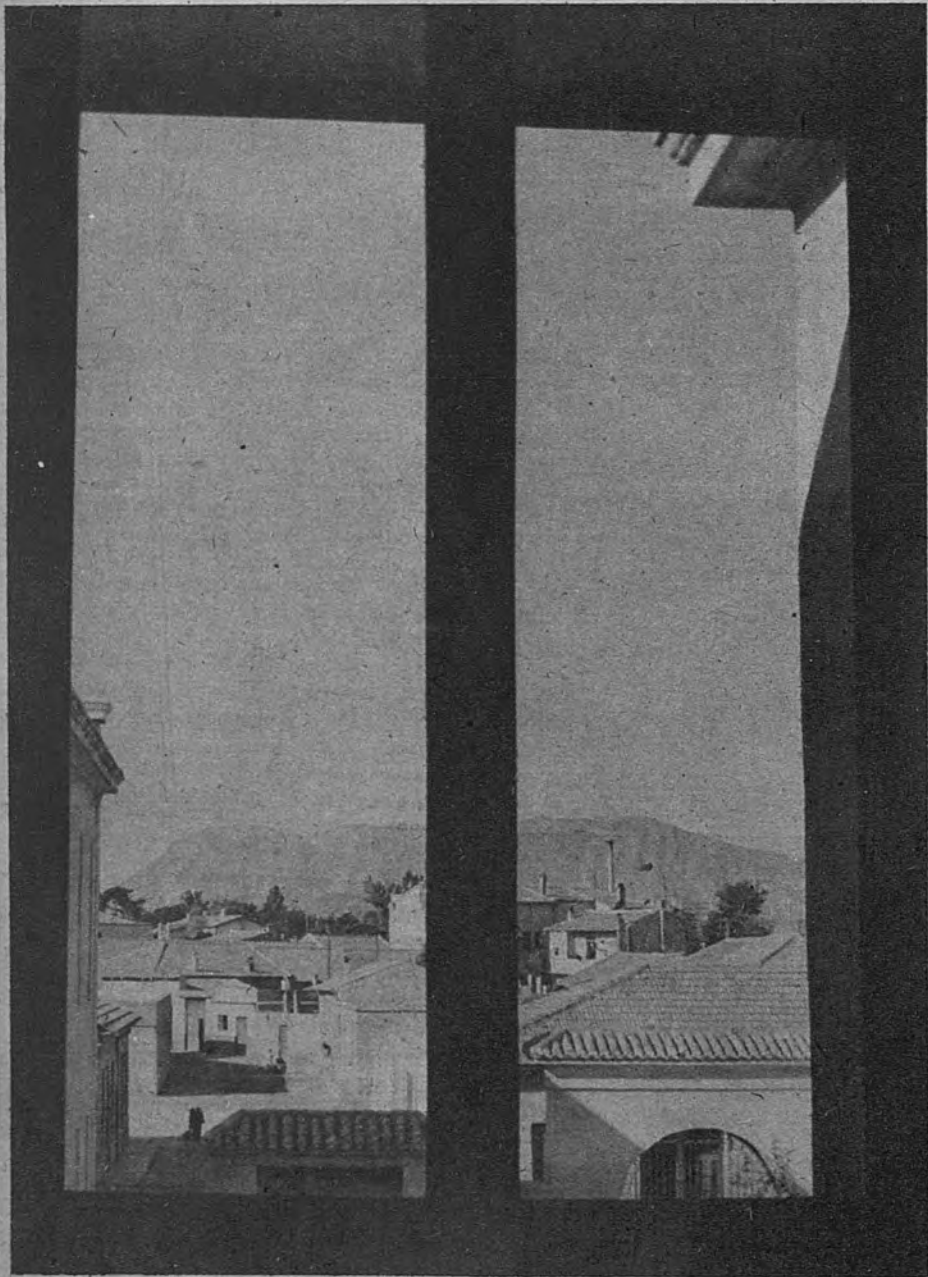


1 MADRID-LA MUERTE.—«Me sacan de aquí para asesinar», pronosticó José Antonio cuando el Gobierno de los bandoleros decidió su traslado desde la Cárcel Modelo a la de Alicante. A bordo del «Hispano» de Alonso Mallol—«que con sus cuernos quebrantó los sellos gubernativos puestos en el local de la Falange», José Antonio y Miguel recorrieron los campos de Aranjuez, Quintanar, Chinchilla y Ocaña. Durante la interminable noche, la palabra del Fundador estuvo a punto de sublevar a los agentes encargados de su vigilancia. Se impuso el terco silencio de un comisario. Cuando el día llegó, la clara luz mediterránea iluminaba así las proximidades de Alicante. José Antonio Primo de Rivera, Jefe Nacional de la Falange Española, iba hacia su destino. Era el mes de junio.

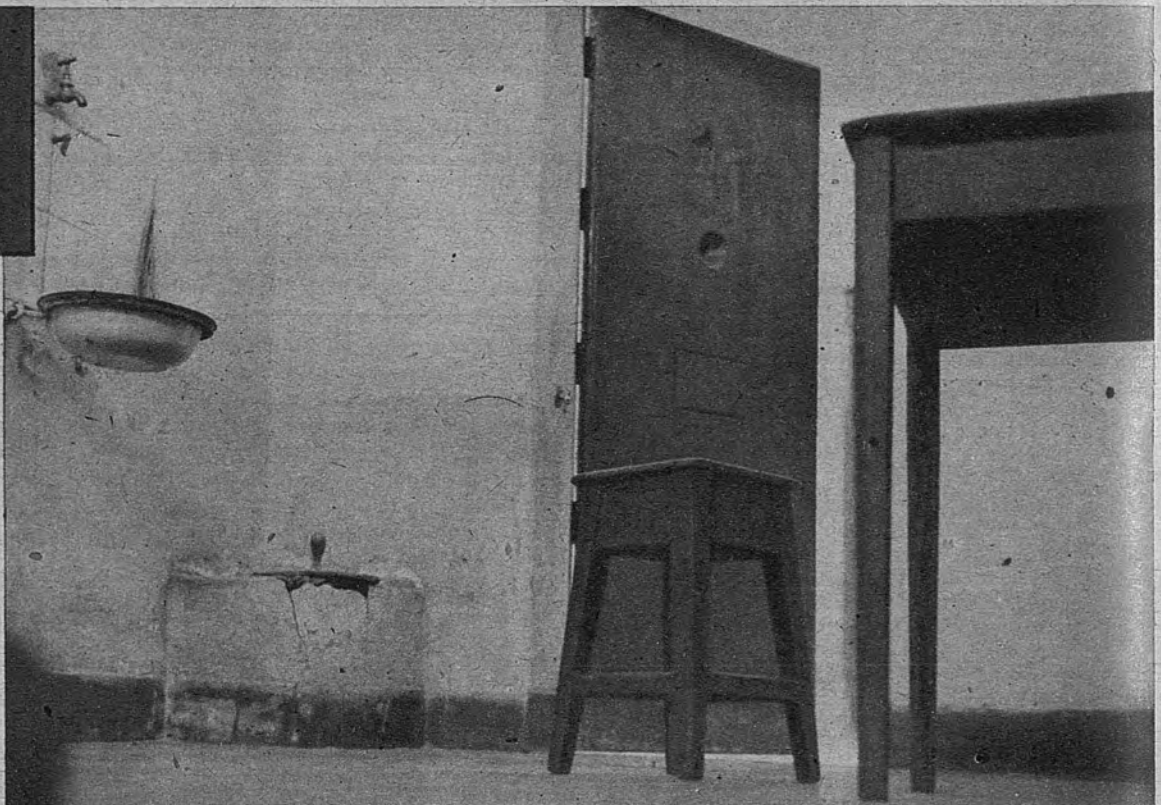


2 ULTIMO CAMINO.—Advertido ya Alicante, después de salir de una pequeña curva en descenso, la carretera es amena, suave y luminosa. Un poco antes de enfilar los arrabales de la ciudad hay, a mano izquierda, una desviación. Es un camino largo, polvoriento, con cipreses mediterráneos en la llanura hortelana. Este camino largo conduce al cementerio. La vida victoriosa bulle en torno a la muerte. Los camiones de frutas y de pescado, los transportes de la industria, los que vacían la entraña flotante de los barcos, pasan por aquí cerca. Y por aquí también pasan «madrugadores labriegos con blusas negras y borriquillos pausados». Entre la vida y la muerte, aquella esplendorosa mañana de julio José Antonio cruza frente a este camino, que es su último camino.

VIA CRUCIS DE JOSE ANTONIO

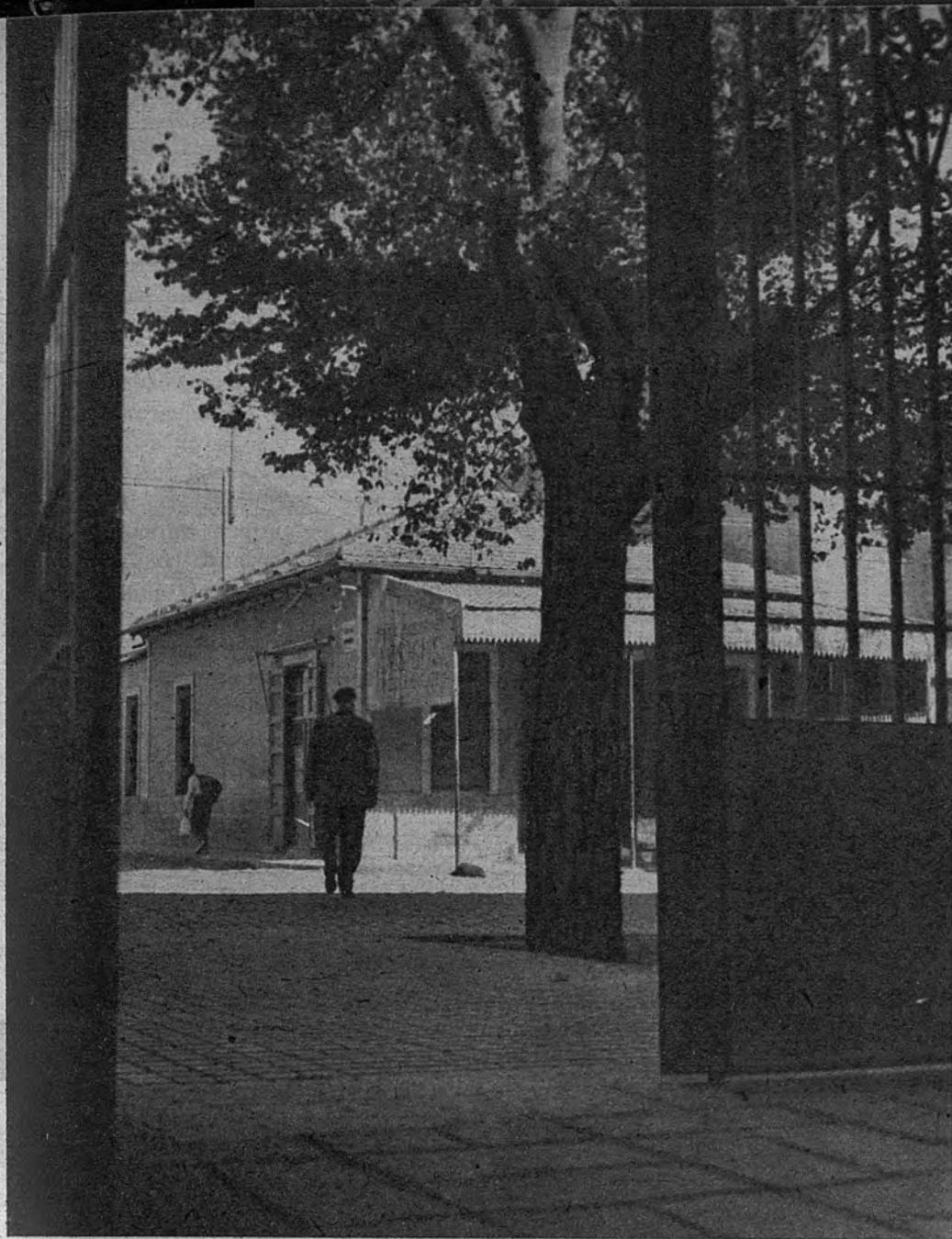


5 ESPAÑA ESTA AFUERA.—¡Qué gratitud merece este sencillo y vulgar paisaje, que cualquiera puede ver a través de esta ventana! Fué el último contacto de José Antonio con la tierra que amara de manera tan decisiva. Los tejados amarillos, la altiva chimenea, aquellas copas de árboles y la línea seca de un montecillo levantino. Y encima, un cielo azul, rabiamente azul, desesperadamente azul. En la antesala del Tribunal, sus ojos podían deleitarse en esta contemplación. Cómo recordaría los campos de Castilla, las llanuras manchegas, los olivares andaluces, el agreste Pirineo, la Cataluña sentimental e industrial, los campos extremeños y dominadores, la dulzura vascongada, la múltiple gaita, que él soñaba en convertir en armoniosa y unitaria lira. Y entraba en la sala.



6 EN CAPILLA.—Desde la cabecera de su catre, mejor dicho de su yacija—un escaso y dura jergón de paja, un cabezal y una manta tendidos en el suelo—, la celda es así: un taburete donde sentarse, una mesa donde escribir el testamento, un lavabo elemental para las abluciones y un lugar para la humillante necesidad. El «achivato» vigila a beneficio de la curiosa guardia frentepopulista. Cuando en la Modelo le regalaron el «Quijote», José Antonio dijo: «Todo lo mejor de España sale de la cárcel». Por un alto ventanuco enrejado entra la luz del sol. Aquella mañana, una luz triste y amarga. La esplendor del noviembre alicantino rompía en lluvia. Por la puerta, entreabierta, entraban los sicarios. José Antonio alzó la cabeza y dijo: «¿Es ya la hora?» Después se levantó.

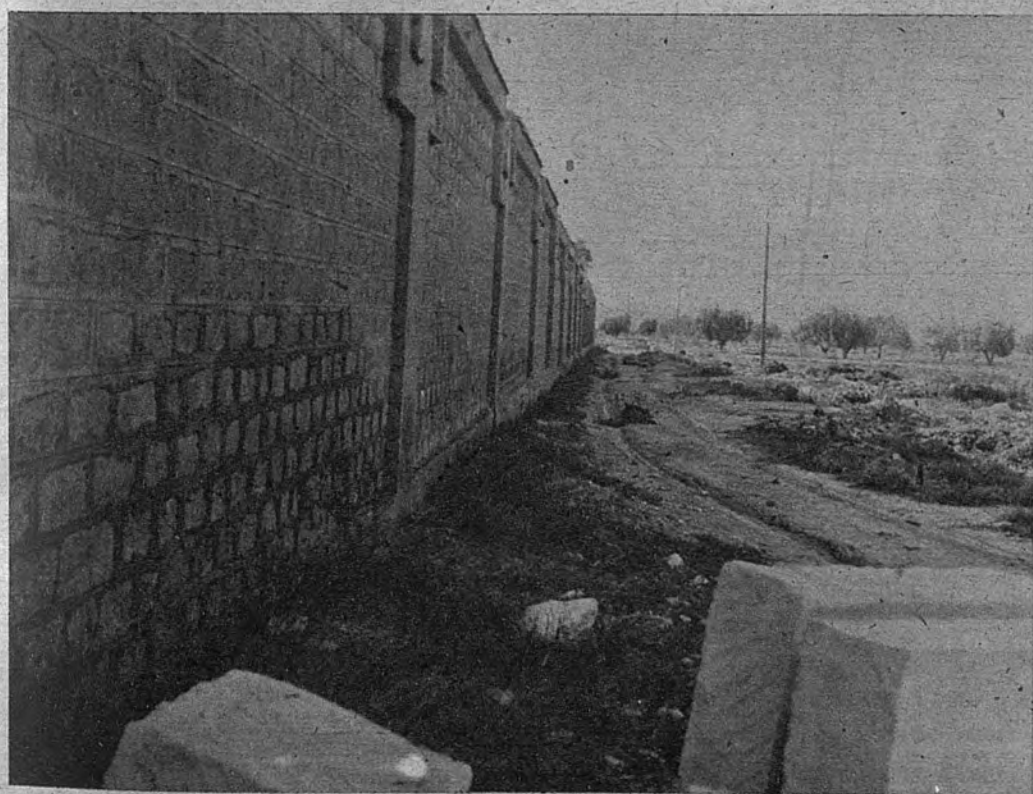
7 EL PORTICO DE LA GLORIA.—A la izquierda de esta puerta, que corona el letrero «Patio núm. 5. Enfermerías», hay otra, la de la celda número 11. En ella estaba encerrado Miguel Primo de Rivera, quien unos minutos antes se había despedido de su hermano. José Antonio mantenía aquella cristiana entereza que siempre quiso para sus falangistas. Por esta puerta se va a un pequeño vestíbulo, del que, tras cruzar otra puerta, se accede a una escalera, por la que se desciende hasta el patio. Un patio no muy grande, pero suficiente para hablar de España, para transmitir consignas y órdenes a los camaradas, para jugar al fútbol con un destartado balón de golfos callejeros, para morir por la Patria, el Pan y la justicia, junto a dos falangistas y dos requetés de Novelda. La unificación lleva fecha 20 de noviembre de 1936.



3 FRONTERA.—La fuerte puerta del primer término es la de la Prisión Provincial de Alicante. Quizá José Antonio, antes de entrar, volviese la vista hacia la calle, aunque nada más fuese por llevar hasta su celda el color de un trozo de España. Justamente este nombre campea en la casa de enfrente, en el flequillo de su tinglado: «Bar España». Pero España apenas si está entonces en la calle. España está en la cárcel, en la clandestinidad, en la lucha; no en la siniestra taberna del Parlamento, no en los comités gobernantes, no en las juntas derechoides, las mismas que vetaron la segura inmunidad parlamentaria para José Antonio. España está tras esa puerta que va a cerrarse y que ya no volverá a abrirse en vida para el hombre que acaba de entrar.



4 TRIBUNAL.—«¡Trabajadores, labradores, intelectuales, soldados, marinos, guardianes de nuestra Patria: sacudid la resignación ante el cuadro de su hundimiento y venid con nosotros por España Una, Grande y Libre! ¡Que Dios nos ayude! ¡Arriba España! Alicante, 17 de julio de 1936. José Antonio Primo de Rivera.» Esta proclama ha precedido en horas al Alzamiento. Marruecos, Sevilla, Burgos, Valladolid, Pamplona, han ido escalonándose en la ira y en el sacrificio inicial. Pero José Antonio no va a conocer la radiante alegría de la Falange en armas. Semana tras semana, el aislamiento de la cárcel va a llevarlo hasta el monstruoso proceso que el Frente Popular le prepara. Por esta escalera subía y bajaba, camino del tribunal y de la celda, nuestro Jeje Nacional.



8 ARRABAL.—A los cinco asesinados—fusilados diría la legalidad de los «defensores de la cultura» y otras zarandajas semejantes—los echaron encima de un camión de la Cruz Roja. José Antonio iba encima de los dos requetés y de los dos falangistas. Cuando el «pueblo»—cuatro mujerzuelas y cuatro cobardes, patibularios estacionados frente a la cárcel—comprobaron el fin de José Antonio, el camión de la Cruz Roja pudo dirigirse hacia el cementerio. Una vez sobre aquel camino que José Antonio viera a su llegada a Alicante, el camión torció a la izquierda para alcanzar una puerta trasera. Por este arrabal de la muerte entraba José Antonio hacia la fosa común. Un poco más arriba de su primer enterramiento, cada mañana los demócratas asesinaban en montón.



9 FICHA PARA LA HISTORIA.—El conserje del cementerio reconoció a José Antonio. Por otra parte, tampoco los macabros sicarios que manejaban el camión de la Cruz Roja tenían empeño en ocultar la hazaña de sus camaradas. «¡Ahí te traigo a Primo de Rivera y a otros fascistas», gritó el teniente Vázquez al conserje Santonja. La legalidad de Enfuto y Tirado, de Largo Caballero y Martí, de Prieto y Thorez terminaba allí, en las zonas del crimen y de la muerte. El conserje salvó el crucifijo de José Antonio y unas medallas que se pusiera en la boca segundos antes de morir. Después se fué a su despacho, a la derecha de la entrada principal. Y en el libro registro, con una letra emocionada y firme, metió el nombre de José Antonio en la Historia. Escribía con ternura. Vaciló un momento. Finalmente se decidió y escribió «Riberan», con «n» grande.—(Texto, de Rafael García Serrano.—Fotos, de Pastor.)



TRANSMITAMOS ENCENDIDA LA LLAMA

LOS años transcurridos desde 1936 dan ya perspectivas históricas al héroe cuyo aniversario conmemoramos. Aunque parezca que no ha existido cambio—y ruptura no ha habido, por cierto—, el fluir del tiempo nos va poniendo lejos. Lo que era ideal juvenil en 1936 hoy va portado en las espaldas de la gente madura. A la vuelta de este aniversario nos sentimos ya un poco viejos, llenos de experiencia, casi de esa experiencia escéptica de que frente a nosotros se gloriaban nuestros enemigos de entonces.

Detrás de nosotros llegan nuevas promociones, están ahí ya, abriéndose camino, procurando, como hicimos nosotros, relegarnos a segunda línea. Pero lo grave es que estas nuevas promociones llegan tal vez con menos ambición, desorientadas. Y en muchos sectores con una frívola irresponsabilidad y un gusto un tanto rococó o isabelino por cosas pasadas.

No voy, desde luego, a dirigir a estas juventudes que quiero irrespetuosas y con ambición, una homilía pacificadora para que acepten nuestra capitania perpetua. Al contrario, lo que quisiera yo, en este aniversario, es decir claramente ante estas nuevas generaciones lo que nosotros hemos tenido y tenemos de blandos, de conformistas, y de malos cumplidores del legado espiritual de José Antonio.

Pues por esta blandura y fatiga nuestra no es todavía en casi nada realidad viva el formidable ímpetu de José Antonio, y ahí está, sepultada bajo un poquito de retórica, la llamarada capaz de guiar a las nuevas generaciones en cuanto sientan deseos de ser guiados hacia algo y no sólo deslumbradas para zigzaguear como polillas en torno a vejeces de desván. A la sombra de la paz han ido surgiendo, después de años y años, síntomas de resurrección de las derechas, y naturalmente, las correspondientes amenazas de resurrección—al menos en los ámbitos burgueses—de las izquierdas. Porque una mano llama a la otra y



José Antonio
24-abril-923

sería imposible llamar a algo el Este si no existiera al otro lado el Oeste. Derechas e izquierdas son ideas correlativas y no se puede ser de derechas si no se tiene más allá a las izquierdas, y al contrario.

Al resurgir como ideal de la juventud el de ser un joven pálido, escurridizo y sonriente, estamos a dos dedos de volver a caer en los de los jovencitos filocomunistas, ateneístas, separatistas y fuístas. Yo me acuerdo que cuando surgió y se impuso como solución la Falange, acudíamos de un lado y de otro, y los pálidos ganaban un poco de color, mientras que los feos y granujientos del

otro lado adquirían una prestancia y generosidad que antes no tenían. Cuando estalló la guerra, en la gran hora de la verdad, unos y otros nos encontrábamos con que habíamos renunciado a lo malo que había en nuestro programa y habíamos aceptado lo bueno de los contrarios. En muchas cosas nos callábamos y aprendíamos a mejorar nuestras ideas pobres y equivocadas, y notábamos que los que venían de la otra parte hacían lo mismo. La gran incorporación de unos y otros se hizo así, y la guerra se ganó no sólo porque fuimos más fuertes y estuvimos muchísimo mejor mandados, sino porque teníamos muchísima más cantidad de razón. O si se quiere, de razones. Pues cada uno se encontraba sosteniendo las mejores de sus razones de antes, más las mejores de las razones de los antiguos enemigos.

A lo largo de estos años, rodando por el mundo, he podido hablar con más de un emigrado de los de buena fe. Su reacción era de asombro al ver cómo uno podía comprender sus razones, reconocérselas y... llevarle la contraria sin dejar de comprenderlas y de reconocerlas.

Esto ha sido posible sólo porque ha existido José Antonio y su gente. Lo de ni derechas ni izquierdas, es sencillamente genial, por debajo del tópico y de la repetición. Cuando algunos jovencitos engolan la voz y se ponen a jugar al canovismo o a tomar de mentor al señor duque de Maura, uno tiene derecho a preguntarse si es que toman todo eso de buena fe. Sólo si es así pediremos a Dios que les conserve la inocencia. Lo mismo que se la pediremos conservada para aquellos que creen que se puede volver a jugar a intelectual de Ateneo—de Ateneo de los de antes—, o que piensan que tiene algo que no sea frivolidad reclamar con impaciencias la Restauración después de haber estado al servicio de la República. En esto es como con la fe religiosa, que una vez perdida es muy difícil de volver a encontrar.

Claro que nosotros tenemos nuestra culpa, por rutinarios y por poco exigentes, y por haber dejado que las nuevas generaciones se aburran y cansen de nuestras repeticiones inconsideradas. Pues el pensamiento de José Antonio está ahí, todavía en gran parte intacto y tentador y no necesitaríamos más que presentarlo bien vivo y sentirlo bien despojado de vestiduras para reducir al silencio a los intrigantuelos y los necios.

La superación de todos, los de uno como los del otro lado, sólo fue posible con una síntesis genial. Si la síntesis se pierde, los componentes aparecerán primero sueltos y después se concentrarán, unos a un lado y otros al otro, para terminar por entrar en colisión. Y esto sí que lo tienen por obligación que ver las nuevas generaciones y si no se dejan llevar de la vanidad y el egoísmo más insensatos procurarán actualizar de nuevo aquella síntesis gracias a la cual pudimos luchar victoriosos nosotros y podemos todavía sonreírnos de los que miran atrás y no ven que hay que prepararse para el mundo durísimo que nos aguarda, a ellos como a nosotros y a nuestros hijos.

La genialidad de José Antonio ha dejado para siempre vacías las fórmulas de ayer y nos obliga a pensar, sin rutina ninguna, con incansable originalidad. Sólo así hallará su cauce nuestro pueblo, vital en un siglo en que otros están fatigados, y se asomará con esperanzas a otro siglo.

Antonio TOVAR

HABRÁ un día en que habrán pasado las generaciones de gobernantes en nombre del 18 de Julio. Ese día habrá acaecido una de estas dos cosas: o la solución marxista y antinacional será régimen en España o la nuestra habrá llegado a su realización completa.

Todo intento de interpolación de cualquier doctrina reaccionaria, centrista o liberal de izquierdas no sería más que una delicada invitación a la llamada roja.

Este es el secreto de la vigencia de la doctrina de José Antonio: ofrecer una serie de actitudes claves ante los problemas esenciales de España, los cuales, al arrastrarse sin solución abocaban ya a la negación de nuestra Patria como entidad independiente y unitaria al mismo tiempo que a la desintegración de toda posibilidad de convivencia social por la vía de la más espantosa e injusta desigualdad entre las clases.

En tanto en cuanto no se hayan llevado a la práctica las clarividentes soluciones de José Antonio hasta la radical implantación de «un régimen implacablemente anticapitalista, implacablemente anticomunista», como él dijo el 19 de mayo de 1935, España no habrá salido definitivamente de su patológica situación.

Como la claridad no nos asusta, podemos hoy plantearnos que pasaría si ahora derivásemos hacia la contrarrevolución. He aquí el cuadro de consecuencias en un período no más largo que un quinquenio:

1.º El endémico capitalismo español de «garra corta», ese que huye de los grandes temas de la economía nacional, que es incapaz de financiar una gran cosecha, que no supo mantener nuestro pabellón sobre los mares, que dejó la explotación de nuestras principales riquezas al capital extranjero, que estuvo de espaldas al proceso del maquinismo mientras vivía, por ejemplo, pendiente del monopolio de la sal; que vio fracasar en sus manos los ferrocarriles, que se asusta cuando hay abundancia de materias primas, que se ha acostumbrado a vivir en la penuria y de la escasez, produciendo poco y con márgenes que en ningún lugar del mundo se mantienen, incapaz de entender que las masas expoliadas no pueden ser consumidoras, pensando sólo en arriesgar poco, ganar mucho y dejar a sus hijos o a sus nietos la tarea de «arreglar el país cuando la cosa estalle», ese capitalismo volvería a poner el país en trance de indignidad nacional y de desesperación social al socaire del conservadurismo contrarrevolucionario.

2.º Dicho queda que las masas obreras verían cerrados los cauces legales a la esperanza y colocados contra el paredón de la miseria, no tendrían otra salida que la explosión comunista y, lo que es peor, su plena justificación.

3.º No hay que exagerar nada para prever que la contrarrevolución, al poner las masas a la disposición de Rusia, caería intuitivamente en la entrega a otras potencias exteriores para intentar resolver—como lo ha hecho siempre—el problema del Poder interno al precio de mediaciones internacionales.

Comprendo que estas animaciones tan tajantes provoquen objeciones interesantes de los contrarrevolucionarios de buena fe. Procurar recogerlas no es más que acentuar lo terminante de nuestra posición, que desgraciadamente tiene causas demasiado graves y profundas. El diálogo ha sido siempre buen instrumento político si se tiene un punto de partida común o se quiere llegar a similares objetivos. En caso de que se proceda de muchas bases o se quiera alcanzar metas muy dispares, el diálogo, a lo más, será charla banal de fonda de estación.

Para este diálogo con la contrarrevolución hay que partir de que «aquello no puede volver» y de que el 18 de Julio es un hecho irreversible en su intencionalidad histórica de rebelión contra siglo y medio de bochorno exterior y de incapacidad e injusticia interiores.

Sobre la política de debilidad, de entrega, de dependencia internacional, desde Carlos IV para acá, preferiríamos no ahondar en la herida purulenta. El libro de Arelliza y Castiella «Reivindicaciones de España» es, en este sentido, un acta de acusación contra quienes presidieron la última parte del período señalado. Esto prueba que sólo un patriotismo esencial, menos retórico, era capaz de dar a España su libertad de movimientos, ahora conquistada y ya reconocida por el mundo.

En los otros aspectos, para «no volver a aquello»... el capitalismo español tendría que ser reformado en las personas, en los conceptos y en los métodos, y no creemos, sinceramente, que sean los que apadrinan la contrarrevolución capaces de ir cambiando lo que justamente quieren salvar.

El capitalismo de «garra corta» tiene nombres propios en casi todos los sectores de nuestra economía, y parece que son ellos y no los otros—de criterios amplios—quienes perviven en una cristalización perniciosa de su rectoría. Así se comprende que «una idea de la función capitalista esté totalmente falseada y no acepten en la práctica que su «misión» es resolver las necesidades de nuestro pueblo, corriendo un riesgo que hace respetable el lucro y dentro de un respeto sagrado al concepto de «mercado» que exige competencia para que la soberanía esté siempre en manos del consumidor, que es el único que debe elegir, decidir e imponer. Por eso, porque a nuestro capitalismo le ha faltado autenticidad, ambición, audacia y fe es por lo que ha luchado siempre, en política, en favor del «proteccionismo» que le libraba de la competencia extranjera, y del «privilegio» que barriese la competencia interna. Todo el cambio de nuestra economía está lleno de nocivos monopolios de hecho. Por ejemplo, cuántas fábricas medianas y pequeñas han comprado en estos últimos treinta años los trusts exclusivamente para cerrarlas? En los Estados Unidos, desde finales del siglo pasado, funciona la ley antitrusts, que ningún contrarrevolucionario español tuvo tiempo de adecuar para contrarrestar esta tendencia al trust que ahoga al consumidor y coacciona al Estado. Nosotros, sí, la tenemos muy presente y toda



DESAFIANTE ACTUALIDAD DE JOSE ANTONIO



la doctrina de José Antonio es un dardo disparado hacia ese blanco.

Sobre un capitalismo así no se puede montar ese vago y lacrimoso sentido social que ahora proclama como aceptable el sector más dinámico de la reacción. Nosotros le conocemos bastante: es el que nos llamaba «Falange» en plena guerra por nuestra preocupación social, y en 1945, cuando un cierto izquierdismo pareció prevalecer en el mundo, dieron un paso adelante, prestos al contubernio con el socialismo y la F. A. I.; ese capitalismo de «garra corta» es el que pide una «media libertad» que le permita ir contra el consumidor, pero no quiere la libertad plena de una competencia garantizada, y el que anhela esa «media libertad» para zafarse de obligaciones sociales, pero no quiere la libertad sindical que les dejaría paralizados en sus funambulescas maniobras; y el que no quiere reconocer el índice de nuestros salarios con relación a los precios y se empeña en hacer repercutir sobre el consumidor todos los reajustes de jornales, sin ocurrírsele nunca afinar sus márgenes de ganancia; y el que pretende que la mayor parte de los impuestos los paguen (en forma de impuestos indirectos) aquellos españoles—un 75 por 100—que no participan en la venta nacional más que en un 35 por 100. ¿No está claro a dónde nos llevaría la contrarrevolución en menos de cinco años?

Por el contrario, la Revolución Nacional, hasta donde ha sido posible aplicarla, ha dado grandes resultados: los Seguros Sociales, los Montepíos, los Sindicatos, la Magistratura del Trabajo han dado al trabajador tal sensación de que se puede marchar por la vía evolutiva que su adhesión se ha traducido en una colaboración constante en los años de sacrificio y de prueba que hemos pasado; la colonización agraria es una realidad y el enriquecimiento de las clases campesinas ha sido tan verdad que España entera—que es agrícola—lo ha acusado en un aumento del nivel medio de vida, causa de que haya podido ensancharse nuestro panorama industrial ante la presión de nuevas masas de consumidores, todo lo cual no había sido visto por los absentistas reaccionarios ni por los financieros «a la Lliga»; nuestra posición ante el mundo, de absoluta independencia, ha sido subrayada por un proceso de industrialización, en el que hay que señalar como fuerza revulsiva al I. N. I., por lo que ha realizado como gestor y por lo que ha impulsado a quienes vivían cómodamente instalados en la abdicación de sus deberes capitalistas, contribuyendo también a deshacer agarrotadores monopolios, como va a suceder con el siderúrgico, a base del complejo Ponferrada-Avilés, que es por sí solo una gran obra revolucionaria.

Somos los primeros en reconocer que hay pendiente una parte de nuestra Revolución si hemos de llegar a ese Régimen que propugnaba José Antonio, «implacablemente anticapitalista, implacablemente anticomunista»; pero conocemos las razones que ha habido para tal demora: el estado de nuestra economía destrozada tras de la guerra civil; la presión exterior subsiguiente, queriéndonos doblegar mediante el aislamiento económico, y el abuso de quienes, al amparo de estas circunstancias, están confundiendo la necesidad de orden material con una orden de retroceso reaccionario.

Tenemos una fe cabal en nuestro Caudillo y Jefe Nacional. Sabemos que hay en todo proceso político una jerarquía de objetivos de mayor o menor urgencia según las circunstancias. Estamos comenzando a pisar el terreno propicio para iniciar la última fase, que deje a nuestros hijos y nietos la seguridad de que en España el comunismo no será ya jamás una posible alternativa porque las desigualdades, en la terrible proporción de mil a nada, van a dejar de existir y centenas de millares de familias de pequeños labradores, industriales y campesinos, unidos a una pléyade de obreros que alcancen el generalato en su tajo, cerrarán, con un nivel de vida alto, el paso a todas las veleidades de una minoría insignificante de vagos y fracasados que en todo país tiene que haber, pero que no puede contar frente al bloque de los que viven con holgura o tienen ante sí abiertas, de par en par, las puertas de todas las esperanzas.

Lo que se ha realizado bajo la sagaz dirección de Franco, en condiciones adversas, no hace más que avalar nuestra voluntad de superar en el plano económico-social un estado de morbilidad nacional que nos ha venido exponiendo a todos los peligros durante decenios y decenios. Lo que queda por hacer habla justamente mejor que lo hecho de la actualidad, de la vigencia, de la necesidad de la Revolución por José Antonio señalada como único camino de salvación, y cuanto más camino nos falte por recorrer será más dramáticamente peligrosa cualquier resistencia activa de ese cáncer conservador que venía royendo la textura de España, debilitándola, borrando de sus entrañas y de su conciencia el sentido de la justicia, y sin justicia no hay convivencia social porque falta el gran estímulo inmaterial que proyecta a los hombres y les hace sostenerse en el trabajo y en el sacrificio de todos los días. De ahí que las soluciones de la doctrina de José Antonio sean apremiantes en la misma medida que la contrarrevolución sigue siendo—además de causa cierta y remota de todos nuestros males—de una inactualidad que sonroja y de una impavidez que espanta ante la ira contenida de las masas, aplastadas antes por su egoísmo. Una vez más será la Falange quien, con la Tradición, salven el abismo marxista, tendiendo el puente entre el viejo pasado glorioso de España y el futuro que Franco nos ofrece: el de una Patria activa y justa; por activa, libre, y por socialmente justa, fuerte.

Javier M. DE BEDOYA

Torremolinos, noviembre 1952.

LA DEFINICION DE JOSE ANTONIO

No me canso de meditar sobre una palabra del escultor Rodin, dicha ante una obra propia y labrada tiempo antes. «¡Hasta yo mismo, parece que exclamó, tengo cosas que aprender aquí!» Esto fué juzgado ligeramente como expresión de vanidad. Lo era, al revés, de humildad profunda. Significa que de la creación aquella el artista se sentía, no autor exclusivo, sino colaborador. Secretamente, habían operado en producirla fuerzas sobreconscientes. Con lo que el mérito superior era de otro; la lección magistral, de otro venía. El Rodin discípulo, bien podía aprender del Rodin maestro; el inspirado recibía nuevas enseñanzas del misterioso inspirador.

«He aquí a Jacob, en soledades ásperas»

Si no discípulo, ¿égeta bien me cuadra serlo de la inspiración de un instante, cuya luz no puedo atribuirme yo sólo.

Un instante, en que se hizo plástica la verdad de la ambivalencia del proceso en el cual varón lucha por arrabatar a una realidad, sentida como hostil, el valor representativo de una idea que pasó a encarnarse en una misión. En que Jacob pelea con un Angel, quí, vencido, al fin, entrega como botín al vencedor el nombre que llevaba: Israel.

La extrañeza de la composición poética ahora evocada bien indica su carácter excepcional. Su autor, poeta únicamente dos o tres veces en la vida, proyecta, en forma tan artificiosa como un soneto y con la novedad de reemplazar las habituales rimas por áridos esdrújulos un mundo de símbolos casi herméticos, bien que de alcance concretamente político.

«Qué, lejos de las tiendas de sus nómadas»

El Libro nos dice que la misión nacional de Jacob empieza cuando parte de la casa en que ha servido para tomar él a su vez la soberanía de su pueblo. Parte a la cabeza de él, con sus esposas, sus sirvos, sus rebaños. Llegada la noche, hace a todos adelantarse, armar sus tiendas.

*«Nocturnamente, pugna con un Angel,
Miembros promiscuos, confundidos hábitos»*

El se queda en este momento sólo. Un Angel se le aparece que le barra el paso. Hay que pelear con él y vencerle. La lucha es fiera. Dura toda la noche. Y de ella, Jacob saca la cadera dislocada.

*«Esté, así, mozo frágil y este dólmen
Por tres vegadas milenarias sílice
Ara, en que tres culturas, desangráronse,
Trabados veo, como nupciales púgiles»*

El Héroe debe asumir a su Pueblo. Debe ganar el nombre de él. El avance mozo de José Antonio con su carga magnífica, —y tanto como tal, frágil por el instante,— de aspiraciones y de ideas; tropieza con la realidad histórica de España, impávidamente pétrea. Hay que aniquilar aquello de que se ha nacido y que tanto se ama. Sólo a precio de la evaporación de este amor en dominio podrá lograrse su fecundidad. Sólo cuando el Héroe haya sustituido al Pueblo.

*«¡Amor, amor cruento, antropofagia!
Amor, que tanto como escupes, bebes»*

La dualidad amor=destrucción es el secreto de su esencia. La carne devora a la carne. El objeto del amor ha de ser humillado. Toda pasión es cruenta. El lenguaje más directo de la pasión está en el insulto.

«¡Te quiero, ruge, porque no me gustas!»

El insulto ha sido lanzado en un rugido. Miles de convenciones gazmoñas se estremecen. Esto queda como una definición. Una generación entera se alimentará en esta palabra. Y, enseguida una Patria toda.

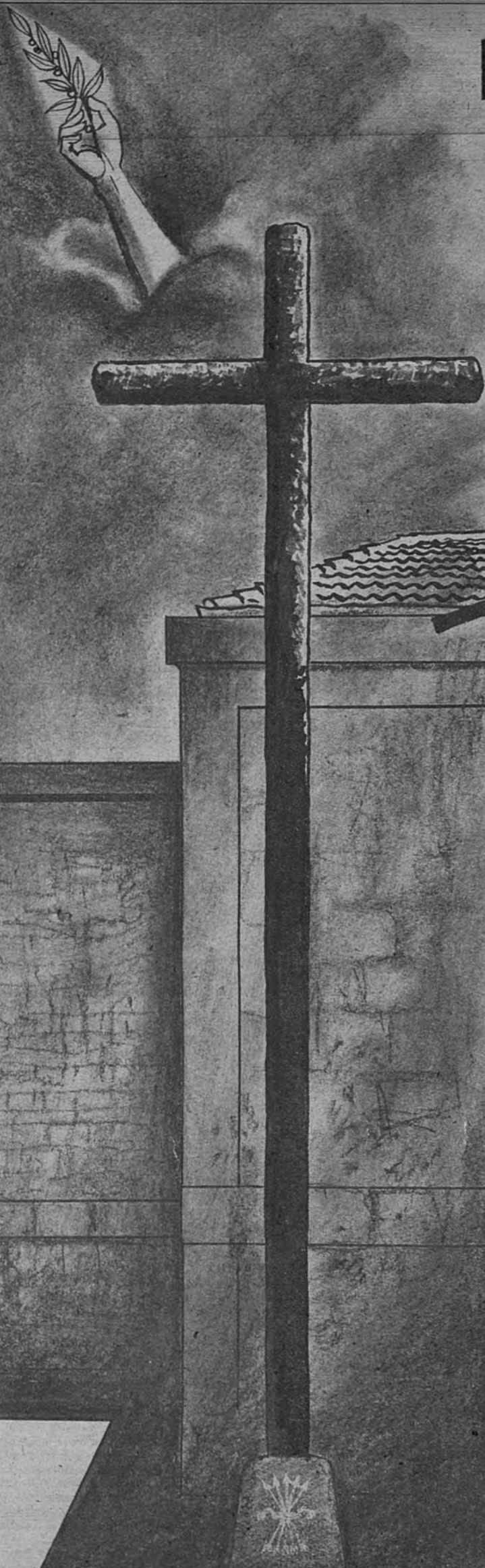
*«A la Aurora, ya el dólmen derribado;
Cedía al vencedor su propio nombre».*

El nombre es el espíritu de una porción de realidad.

«Y José Antonio se llamaba España»

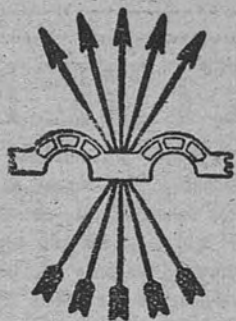
Por la misma razón que Jacob volvió a encontrar a sus nómadas, para proseguir su camino, se llamaba Israel.

Eugenio d'ORS
De la Real Academia Española





ALBERTO MARÍN ARTAJO
Ministro de Asuntos Exteriores y como tal mantenedor de una política de honor y de firmeza que culmina hoy con el ingreso de España en la U. N. E. S. C. O.



Arriba

Núm. 6.249.—II época.—Madrid, jueves 20 de noviembre de 1952

SERVICIO METEOROLOGICO

Ha llovido moderadamente en el Cantábrico y Galicia, registrándose también chubascos débiles en puntos aislados del Duero, mitad norte de la Ibérica y sistema Central.

TIEMPO PROBABLE.—Aumento de la inestabilidad, con lluvias en el Cantábrico y Galicia y numerosos chubascos distribuidos irregularmente sobre las cordilleras, cuenca del Duero, Extremadura, Centro y alto Ebro.

FUNDADO POR JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA.—ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. — LARRA, 14. — TEL. 23-28-10. — 70 CTS.

Hoy, los solemnes funerales por José Antonio en El Escorial

LA VIEJA GUARDIA DE MADRID INICIO ANOCHE EL TRASLADO DE LA CORONA QUE HOY SERA OFRENDADA AL FUNDADOR

La Diputación Provincial celebró ayer una misa en sufragio del alma de José Antonio

Hoy, al cumplirse el XVI aniversario de la muerte de José Antonio, se celebrarán solemnes funerales por el eterno descanso de su alma en la basílica de El Escorial. Serán presididas por las altas jerarquías del Estado y de la Falange y asistirán otras representaciones.

Conducción de la corona ofrenda a José Antonio

A las once de la noche tuvo lugar la entrega de la corona de laurel que la Falange deposita tradicionalmente en la sepultura de José Antonio en el Monasterio de El Escorial.

Ante el antiguo Centro de la Falange, en la Cuesta de Santo Domingo, cuya fachada se hallaba iluminada por reflectores y con las banderas a media asta, formaron las unidades de la Centuria de Representación, Falanges Juveniles, Guardia de Franco y Milicias Universitarias, que se turnarían en la marcha hasta El Escorial.

La corona de laurel fué sacada en hombros de militantes de la Vieja Guardia, quienes cubrieron la primera etapa. Encabezaban la comitiva el Gobernador Civil y Jefe Provincial, camarada Carlos Ruiz, con el Lugarteniente General de la Guardia de Franco, camarada Murga; Inspector Nacional de la Vieja Guardia, camarada Alberto García Ortiz; Subjefe Provincial del Movimiento, camarada Florencio Batista; Junta Provincial de Vieja Guardia, con el Delegado Provincial de la misma, camarada Fernando Reyes, y numerosos falangistas, que acompañaron largo trecho la corona de ofrenda a José Antonio. Muchos de ellos siguieron la marcha hasta El Escorial, donde la comitiva llegará esta mañana, hacia las once. A esta hora, la corona será entregada a la Junta Provincial de Vieja Guardia por la Academia Nacional de Mandos para ser entregada, a su vez, al Jefe Provincial del Movimiento en el Patio de los Evangelistas.

Durante los solemnes funerales, y a lo largo del día de hoy, darán guardia de honor ante la tumba del Fundador miembros del Gobierno, Palmas de Plata de la Falange, Consejeros, Delegados, miembros de la Junta Política y otras representaciones.

Cuatro trenes especiales y numerosos autocares han trasladado a El Escorial a millares de camaradas.

Orden del acto

Para la mejor organización del acto se han dictado normas, de las que repetimos a continuación las líneas generales.

En cuanto al viaje de ida a El Escorial, la ruta que deberán seguir los coches, así como las entradas al Monasterio y los lugares de estacionamiento, estarán debidamente señaladas con los indicadores correspondientes. Los coches al llegar al Monasterio pararán ante la puerta principal, y una vez que se hayan apeado los ocupantes se dirigirán hasta la plaza

(Continúa en la página 13.)

ESPAÑA, INCORPORADA A LA U. N. E. S. C. O.

Votaron a favor cuarenta y cuatro países, tres en contra y se abstuvieron siete

La victoria que España ha logrado al entrar en la U. N. E. S. C. O.—con una votación cuyo repaso de nombres a favor, en contra o abstenciones reviste un volumen singular y una significación que no olvidaremos—constituye un hecho ante el que no cabe el menor asombro, como no había tampoco ninguna actitud de ofendidos por el hecho contrario de nuestra ausencia hasta el día de ayer. Ayer no se descubrió que exista el detalle de que España es una Madre de cultura y civilización, una misionera de valores espirituales, ni por los votos que lo reconocieron, aunque

tal vez haya que pensar que el contraste de ciertas negaciones equivale justamente a un reconocimiento de esta virtud cultural. La gigantesca empresa cultural de España en el mundo existía antes de la votación de la U. N. E. S. C. O. y antes de la existencia misma de la U. N. E. S. C. O. Entre otras razones, porque de los países que forman parte del citado organismo cultural muchos de ellos son hijos de nuestras obras espirituales e hijos de los que nos enorgullecemos, tanto como lamentamos la actitud de quienes nos han negado. Con otros muchos hemos mantenido un

constante cambio de ideas, y a lo largo de siglos hemos forjado una civilización que ellos representaban en la U. N. E. S. C. O. en los momentos en que estábamos ausentes. Si el castellano figura como uno de los idiomas más extendidos por el mundo y oficialmente inscrito en la U. N. E. S. C. O. es precisamente porque España alumbró la gloria y el esplendor de su cultura cristiana, en Universidades y misiones, sobre todos los Continentes. Esto ha podido más que la última y más feroz ofensiva desencadenada contra nuestro país, intento de crear una nueva leyenda negra en que hemos visto del brazo a pretendidas organizaciones culturales, a escritores con asombrosa capacidad de cinismo, y a todos los saltimbancos intelectuales del más negro exilio. Los Sindicatos Marxistas y los Sindicatos Cristianos, por ejemplo, se han arrogado el papel de negar la existencia de una Civilización española, sin más títulos que los payasos del exilio. Triste hubiera sido para el mundo que esta feroz negación de la luz hubiera prevalecido. Por fortuna para la dignidad del mundo, la conjura se vino abajo. Conste, pues, que si a nosotros nos satisface una votación que no habíamos solicitado, nos satisface también por los propios volantes. Si hay honor en ingresar en la U. N. E. S. C. O., España, al entrar, honra a la vez a los países que nos han apoyado.

LA PERMANENCIA DE UN SACRIFICIO

La gran conjuración marxista tropezó, para ventura de nuestra Patria, con un sentido de la responsabilidad nacional y con un caudillaje que supo, sin otras armas que la razón y la gallardía, deshacer el cuerpo del complot. A los ataques se respondió con firmeza y a las acusaciones con la demostración práctica de que nada injusto alentaba en la sustancia de un Movimiento conseguido por el esfuerzo de la propia Nación, en un gesto impecable de independencia. Y un factor y otro—el de la independencia y el de la gallardía—surgen precisamente de una doctrina que José Antonio proclamó a los cuatro vientos de la España republicana, como «un antipartido» que no era «de derechas ni de izquierdas». Por eso la unidad nacional convocada con la palabra joseantoniana pudo soportar el temporal del odio y demostrar que el Régimen alumbrado a la Historia por el Movimiento de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. no obedecía a razones transitorias de pura policía ni se basaba en un monopolio de la fuerza para sostenerse al frente de la Nación. La derrota de la antiespaña en los días del cerco internacional—mucho más que por no haber traspasado a la fuerza nuestras fronteras, que eso en última instancia sólo hubiera sido accidente militar—fué debida a tropezar con la conciencia política del Movimiento Nacional y a una articulación de sus postulados con el cuerpo vivo del pueblo. En una vigente y cálida manera de gobernar establecida entre la realidad de una masa que ha encontrado su camino histórico y el Jefe ideal capaz de cumplirla. El fracaso de la conspiración antiespañola fué encontrar a nuestra Patria ordenada en un Estado sin tacha alguna de interinidad, sostenido en nombre de las más altas virtudes de la acción política positiva. Precisamente porque José Antonio había levantado una bandera coherente, basada en la interpretación recta de la Historia y en el entendimiento del hombre como sujeto libre, el Movimiento Nacional no fué nunca dictadura establecida como recurso de emergencia para dar paso a cualquier fórmula posterior de compromiso, y la conjuración no pudo atacar la integridad de España.

Pero nosotros somos ahora como los administradores de una sangre generosa, y es preciso advertir que la confabulación busca sin cesar posibles rendijas de ataque. Basta buscar entre las palabras que ahora se pronuncian dentro del recinto de la Patria cuáles son capaces de continuar la vieja conspiración antiespañola. Y denunciar sin temor a dudas donde suenan con parecido acento y con idéntico afán de sustituir la actual organización del Estado, en nombre del pecado de interinidad. Y no hay que ser zahorí para adivinarlos. Basta saber quiénes han sufrido la más aguda hostilidad durante los años del cerco marxista, quiénes han sido señalados implacablemente por el dedo de la conspiración y quiénes, en cambio, navegaron entre las dos aguas de nuestros días amargos; quiénes pactaron con una sonrisa y cuáles fueron los que permanecieron en sus puestos. Desde que rincón de sombras señalan ahora defectos sustanciales y donde se mantiene el convencimiento de que España surgirá únicamente a partir de la realidad presente, nunca de una difusa y vaga nostalgia, tras de cuyo nombre puede meterse demasiado matute en la

Historia de España. Como ya, por desdicha, sucedió en preteritas y tristísimas ocasiones.

La interinidad del Movimiento ha sido el gran caballo de batalla de la conjuración antiespañola, que no es tan torpe como para atacarlo directamente; por eso usan los fáciles tejamanes de discutir lo accesorio, los cómodos caballos de Troya de la minucia y hasta estamos dispuestos a admitir que algunos operan equivocadamente de buena voluntad. Pero, aun así, nuestro deber es avisar a los bienintencionados que cooperan en la empresa de cuartear el macizo edificio del Régimen, utilizando la intriga accidentada para atacar los fundamentos vivos de España.

Los enemigos saben que el camino es largo, pero les consta que no tienen otro, y ensayan fórmulas vagamente retóricas, esmaltadas de remilgos, donde mezclan una dosis pequeña de maldad y tratan de habitar el oído a palabras que representan una acusación de interinidad contra el único Régimen nacido sin tacha alguna de ella, porque surgió de la voluntad de un pueblo, de una «Nación en armas», como recientemente dijo el Caudillo, haciendo realidad el más preciado pensamiento de José Antonio. Ellos—los que manejan la interinidad como un argumento—olvidan que el Movimiento Nacional nació químicamente puro de todo compromiso con sangres o potencias forasteras y que este honroso título no puede exhibirlo ninguna otra de las fórmulas ensayadas a lo largo de los últimos siglos en la Historia española.

Pero semejantes posturas fiscales de aircar los inevitables y humanos defectos y rebuiscar con ademán casi filatélico los posibles quebrantos de toda obra de gobierno encierran un grave peligro para la estabilidad de la Patria, porque se encamina, más o menos directamente, hacia la pulverización de un Movimiento nacido en el heroísmo de un millón de muertos. Todas ellas apuntan contra la voluntad de un pueblo que no empujó las armas para detener simplemente la amenaza del Frente Popular, sino para fundar las bases permanentes de una vida independiente y limpia. Exactamente como la que se disfruta hoy.

Y no hace falta insertar en una picota sus nombres y apellidos, ni siquiera advertir que no conseguirán nada. Conviene tan sólo señalar el juego y comunicarnos nuestra vigilancia. Comunicarnos lo inútil de su empresa, porque para defender al Caudillo y al recuerdo de José Antonio sobran corazones en España. Corazones que se dejarían matar por una España nacida—gritámoslo bien: «nacida»—precisamente sobre las bases de una doctrina falangista y sostenida por la sangre del Fundador.

Ni la Falange, ni la memoria de José Antonio, ni la persona de Franco, ni el recuerdo del millón de muertos, pueden admitirse como fenómenos transitorios. El Movimiento Nacional no fué una simple operación de policía, sino el comienzo de una nueva etapa en la Historia de España. El Movimiento Nacional no abdicará jamás, porque su cuerpo está alimentado con la más alta flor del heroísmo. Con la palabra siempre viva de José Antonio y con la persona siempre vigilante de Franco. Y con un millón de muertos que no tolerarían desde sus sepulturas esparcidas por todos los campos de batalla el menor fraude a su heroísmo.

PARIS

(De nuestro corresponsal.) — Una hermosa y sólida batalla

diplomática ha ganado España en el día de ayer miércoles, a las 4,30 de la tarde, cuando 44 naciones, formando bloque firme e indestructible, han resuelto expedidamente en menos de cuarenta minutos que España tiene perfecto derecho de pertenecer a la U. N. E. S. C. O. como Estado miembro y soberano.

Las maniobras que se dibujaron descaradamente en los primeros días han sido aplastadas; el ambiente de París, que era considerado por muchos como un serio «handicap» contra España por la presión de los círculos republicanos y extremistas exilados, así como por los de los franceses y por los de algunos «intelectuales» apátridas en pleno declive, fué dominado con seguridad. La razón de España ha estado en todo momento tan alta que no ha habido posibilidad de que la alcanzaran con su rencor ni los sectarios ni los pigmeos y furiosos políticos exilados, que con este triunfo diplomático de España están buscando, como las ratas de un barco que hace agua, un lugar donde esconderse.

Eran las tres y treinta y cinco minutos de la tarde cuando el

(Continúa en la página 14.)

TODO MAS CLARO

Adolfo MUÑOZ ALONSO

HOY, a los dieciséis años de la muerte de José Antonio, se presenta todo, como en la obra del poeta, en iluminaciones; aparece todo más claro en España. Más clara la presencia de José Antonio, más clara también la seguridad histórica, más claras las pretensiones de los enemigos, nuestro afán más claro. Más clara, soberanamente más clara, nuestra fidelidad. Hoy, a los dieciséis años de la muerte de José Antonio, más clara España, y clara sobre toda claridad la adivinación impresionante de una verdad política como ciencia, como arte y como técnica.

Más clara la fe. José Antonio no fué hombre de conceptos, sino de fe. No estaba España para rondas nocturnas ni para análisis cerebrales, sino para armarse de entusiasmos, superando la apatía de miles y miles de españoles que se entregaban enteros a fuerzas disolventes. Odió la retórica por amor a la poesía y a la claridad. Tuvo fe en los hombres de España, y en poco los programas y los esquemas. Inundó de fervor pasional a sus camaradas, porque peor que la rebeldía abierta contra la justicia era, en aquellos años, la indiferencia metódica ante la dignidad ofendida. Gritó cuando el silencio era cobardía; y supo medir con sus pasos y con su mirada la geografía de España levantando su espíritu. José Antonio fué fundamentalmente hombre de fe en España y en los españoles; y los españoles somos hoy hombres de fe gracias al espíritu de su doctrina. Mientras otros hacían de la teología, dialéctica; con el humanismo, ensayos; con la política, oratoria; José Antonio hizo de la tarea política empresa de fe para salvar a España.

Más clara la decisión política. José Antonio esclareció el sentido político de la vida. Y por él murió. La vida, para un español, siempre tuvo valor de eternidad. José Antonio vino a decirnos que también la muerte, que con preferencia la muerte adquiere ese valor cuando la vida se ha convertido en servicio de algo que vale más que la vida misma. Alentó la decisión de sabernos hombres de deberes, que son los que prestan continuidad y dotan de seguridad a los pueblos. La comodidad vital, el gracejo familiar son enemigos de la perennidad histórica, de la gracia heroica, si entra en juego la gravedad de una Revolución Nacional.

Más clara su supervivencia. El ejemplo de José Antonio, su señorío, su limpieza

de sangre y de alma, su aristocracia, su estirpe ilustre, su elegancia de espíritu no se contaminó como en tantos otros ayer—como en tantos otros hoy—con arrogancias de carácter social, con ofrendas de favores gratuitos, impartiendo dádivas de doctrina o limosnas a unos conciudadanos humildes y sumisos, sino que le sirvió para enaltecer a sus camaradas incorporándolos a una tarea de grandeza y unidad superior, en la que el rango se graduaba por el heroísmo, la dignidad se conservaba por el servicio, la aristocracia se demostraba en el trabajo, el mando se obtuviera por la capacidad. La supervivencia para España la aseguró no proclamando una convivencia teórica y retórica, trágica siempre entre españoles, sino dotando a cada español que quisiera escucharle de un afán en las virtudes de la raza, en el esfuerzo, en la ilusión. El tronco de su genealogía no ocupó más tierra que la necesaria para alzar su palabra; y lejos de asombrar con sus apellidos a sus camaradas, les engrandeció. Elevó la democracia a aristocracia, al dignificar a los españoles todos con su doctrina y con su ejemplo, exigiendo a la aristocracia de la sangre que revalidara su honor con la limpieza de su conducta, con la sinceridad humana de su voz, con el manejo de los puños, con la esgrima de las pistolas para defender la herencia y el nombre sagrado de España, al que estaban ligados el honor personal, familiar y social. Enseñó—hoy lo vemos más claro—que la sangre, o se renueva cada mañana con una oración y con un acto de hermandad o se ennegrece para siempre; sin que sirva para azularla el viejo pergamino destintado en olor de edad no renovada.

Más claro el enemigo. Los enemigos en odio, en sus ardidés, en sus errores, en las ingenuidades políticas. Los que trabajan al anochecer, entre sombras; los que se duermen de día sobre el filo de una espada, en peligro para su descanso, para el ajeno, para la seguridad de España. José Antonio descubrió a los primeros y despertó a los otros, eligiendo el camino que lleva a la muerte como salvación. Por eso su muerte fué un ofrecimiento voluntario de sí mismo, más que una conquista de traidores. A otros les eligieron los enemigos, que gestionaban mártires, con sorpresa de sí mismos. Hoy, a los dieciséis años de la muerte de José Antonio, aparece más clara la línea recta de su vida política y se ve en toda su peligrosidad la senda turbia de los que

vivían en el error, de los que vacilaban en la decisión.

Más clara la experiencia histórica. Los Pirineos, no como frontera, sino como aduana; el mar, no como barrera, sino como aliento y empresa; el aire, no como peso, sino como vuelo. Para los otros pueblos, como para el nuestro. Por ello aprendimos que los hombres que por aire, agua o suelo se nos mezclan—los hombres, los ejemplos, las ideas—no siempre adelantán la primavera de cielo, tierra y mar; pueden también ahuyentar su presencia. José Antonio nos enseñó—hoy todo más claro—que España no puede deshacerse en melancolía de cosas que fueron, sino que ha de hacerse en un ímpetu personal y social al que no podemos servir andando por la vida vestidos de luto en esperanza de alivio, sino que hemos de renovar cada día, con la alegría y el orgullo de la Patria.

Más clara nuestra fidelidad. Sin que tiemble nada en nuestra certidumbre, aunque nos sobrecoja la facilidad con que otros juegan, con olvidadas promesas y hereditarias esperanzas, por los asientos y cuatro escaques del tablero. La fidelidad a la doctrina de José Antonio es fe en los valores del hombre español, en la responsabilidad de nuestra generación, en la voluntad de una política irrenunciable. Acaso la limpieza de la fidelidad a la doctrina de José Antonio se aprecie en la decidida vocación política de los camaradas, con mando o sin él, cargando sobre sus espaldas todo el peso de dieciséis años de intrigas exteriores, de recientes escarceos interiores; en la valentía de reclamar, con la energía que nace de la Historia y de la verdad, la instauración como sistema orgánico de los principios fundamentales de la doctrina de José Antonio.

Más clara la permanencia. Los ensayos no son estilo adecuado para definir una política, ni son género aceptable para mantener en tensión y vigilia la fe en la realidad suprema de España. Es claro de toda claridad que los españoles todos debemos encontrarnos en el arco de nuestra historia presente, no en el suelo de nuestra decadencia pasada, ni en la nostalgia de nuestra grandeza pretérita. Hemos de convivir en el dintel exacto de nuestra hora, de pie, no en el umbral impreciso de los gigantes y oscuras ensombrecimientos. La base de nuestra convivencia sólo puede establecerse haciendo al andar camino, no haciendo del camino hollado descanso y siesta.

Un 18 de Julio quemamos nuestras naves. En la hazaña

EXTREMISMOS

Por Julián PEMARTIN

Si los seres y las cosas se caracterizan y hasta se definen por sus límites, fronteras, extremos—digámoslo de una vez—, quien pretenda comprender sus verdaderos y totales valores o captar el problema que esencialmente les afecta, mutilando aquellos límites, limando esas fronteras, redaciendo dichos extremos, buscando, en una palabra, el término medio, no logrará más que perpetrar la deformación y perpetuar la falsificación y la mediocridad de aquellos seres y de aquellas cosas.

Decimos esto porque juzgamos que el ideario de José Antonio posee una cualidad, una virtud, una categoría poco comentada y que, sin embargo, entraña importancia suprema.

Es bien sabido que José Antonio, ante «un mundo en ruina moral, un mundo escindido en toda suerte de diferencias», ante «una España en ruina moral, una España dividida por todos los odios y por todas las pugnas», concibió un pensamiento político capaz de liquidar esos odios por la superación de todas esas pugnas.

Pero ¿qué camino escogió José Antonio para lograr tal superación? ¿Cómo concibió la armonía entre lo nacional y lo social, entre la autoridad y la libertad, entre la unidad y la diversidad? ¿Moderando, desmedulando las razones de cada bando hasta que los contendientes, los extremistas de una y otra parte, pudieran encontrarse en una zona centrista, de término medio y transacción? Todo lo contrario: reconociendo, respetando, abrazándose a las hondas y verdaderas razones de cada extremosidad para unirlos luego en integración titánica—revolucionaria—, pero definitiva. Es decir, no buscando términos medios, sino todo lo contrario: **CONCILIANDO LOS EXTREMOS.**

José Antonio y la Falange vieron en el individuo, no el sujeto de unos derechos artificiosos y circunstanciales, sino el portador de valores eternos; en la Patria, no contingentes características geográficas, raciales o económicas, sino un providencial e indeclinable destino histórico; en la justicia social, no la receta para aliviar temporalmente una situación económica incómoda o peligrosa, sino la exigencia total de un imperativo, doblemente insoslayable, religioso y patriótico. En todas y en cada una de las escisiones españolas, el porqué y la raíz de su extremosidad, ante los que no cabía ni sigue cabiendo una consideración accidental, ni una solución transitoria y temporizadora; una cicatrización en falso sobre el cuerpo herido de la Patria.

Si hay algo ajeno, opuesto al pensamiento de José Antonio y a los objetivos de la Falange, son las soluciones intermedias, centristas y de transigencia. De transigencia decimos porque reconocer plenamente una razón, un derecho ajenos no tiene nada que ver con la cesión o la renuncia de la razón y del derecho propios.

Pero si el ideario joseantoniano y de la Falange está basado, original y fundamentalmente, en esta ardua pero, una vez conseguida, irrevocable conciliación de extremos, jamás podrá entenderse ni cumplirse sino con mente y brazos ambidextros. Mente y brazos que en vez de diluir y aguar lo esencialmente auténtico de nuestros extremismos los comprendan y mantengan en toda su saludable y fecunda virulencia. Que una vez conciliados y unidos radicalmente, ellos se encargarán de ser la más segura garantía de la estable prosperidad de España.

Y esta condición, esta categoría del ideario de la Falange, por la que su ejecución, su cumplimiento es, a la vez, tan dificultoso, tan esforzado como definitivo, deja también descubiertos nuestros flancos para que, mientras no lleguemos a su plena realización, puedan actuar a placer los recalitrantes del desconocimiento y los tozudos de la deformación.

Y por ello no puede extrañarnos que haya todavía quienes sostengan que la Falange es una turba de deshagrapados, sin más prurito que el de satisfacer su resentimiento «alterando de arriba abajo la organización de la economía» o quienes quieran hacernos creer a estas alturas que lo más importante del pensamiento político de José Antonio se cifraba en su beneplácito por «un magisterio de costumbres y refinamientos».

y en el milagro murió el Capitán. Hoy ya no es tolerable—ni tolerable ni honesto—dedicar nuestra vida de marinos con nave y timón seguros a cubrir con empavesadas las bordas de los buques fantasma en los que el destino de España podría zozobrar entre

las risas alegres de la fiesta o ante el abordaje de la piratería.

ESTA TARDE

clausura de la Exposición de óleos de Francisco ARIAS
Salas TURNER Serrano, 6

JOSE ANTONIO O LA CONTINUIDAD

Por José María DE AREILZA

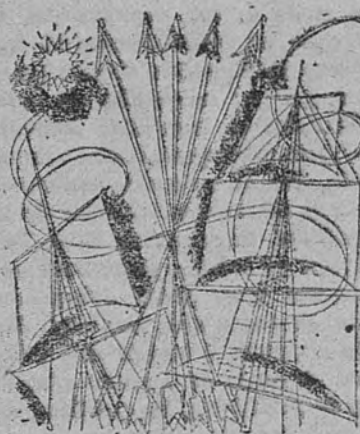
DECIA cierto pensador monárquico francés, sutil y amante de la paradoja, que «revolución» y «tradición», los dos grandes vocablos de la polémica ideológica del siglo XIX, eran en realidad términos nacidos simultáneamente, brotados de la misma peripecia histórica, modernos ambos y en rigor, vertientes contrapuestas de un solo collado, aquel que sirve de divisorio a lo que se ha venido a llamar el antiguo régimen y el siglo del liberalismo, en cuyas últimas veredas y consecuencias todavía nos hallamos y nos debatimos. Cito el texto, nada sospechoso, dado su origen, para salir al paso de cierto argumento—harto utilizado con pequeños fines dialécticos—que contraponen los conceptos como un antiguo orden social y político, estable, logrado y definitivo, especie de Estado perfecto, platónico y utópico que habría, por lo visto, existido durante siglos sobre el viejo solar de la Península y un torrente innovador, iconoclasta, bárbaro y extranjerizante que lo reduce a escombros en menos de un siglo. De ahí la tesis o el «slogan», traducido del legitimismo francés, de la «revolución contraria» como opuesta a «lo contrario de la revolución», sobre cuyo juego de palabras cargan, de cuando en cuando, su acento los que usan de la escolástica con fines políticos. Si «tradición» y «revolución» fueran las dos claves únicas de entendimiento simplista de nuestro

pasado, huelga decir que «lo contrario de la revolución» llevaría también a ir «contra toda revolución», aunque ésta fuera adjetivada de «nacional», es decir, definiendo unos objetivos estratégicos perfectamente claros, levantados y nobles.

Pero ¿no es acaso más ajustado a la verdad decir que fué precisamente el mensaje de José Antonio el que elevó la puntería sobre estas disquisiciones y superó con profunda intuición la polémica de «tradición» y «revolución», como la de «derechas» e «izquierdas», para fundir los esfuerzos nacionales en una dirección distinta y más adecuada a nuestro tiempo? Creo que es preciso decirlo sin que nadie se ofenda: la enorme fuerza espiritual del Fundador de la Falange, la indiscutible proyección de su figura y de su pensamiento en las masas juveniles de España se debe no tan sólo al impar ejemplo de su vida y de su muerte y al renovador y caliente estilo en que moldeó su patriotismo, sino también, y muy especialmente, a que su mensaje era de hoy, actual, con plena vigencia política, social y económica, y que su planteamiento de los problemas era, frente al anacronismo de los demás, enteramente comprendido por la nueva generación. Este es un aspecto que cualquier español que haya estado, por ejemplo, en América hispana, conoce en seguida y percibe, al descubrir las insospechadas ramificaciones que el verbo y la

figura de José Antonio han creado en la más remota de las Universidades o en los círculos literarios o intelectuales más dispares de aquel Continente, con un fervor y una ansiedad tales que superan, a veces, las de sus más cercanos y fieles seguidores de aquí.

Para cerrar la estéril polémica entre tradición y revolución y entre derechas e izquierdas fué, entre otras cosas, para lo que José Antonio hizo la Fa-



lange que luego desembocaría en Movimiento Nacional, tomando—diríamos—de la tradición o, mejor dicho, del orden cristiano tradicional, los fines, y de la revolución, algunos de sus medios. Y señalando, con clarividencia, lo que de fecundo y necesario había en la dinámica de la evolución social, ritmo obligado de nuestro tiempo y único medio de no anquilosar en un estéril equilibrio de aguas estancadas el brote impetuoso de la juventud.

Por eso la semilla de José

Antonio germinó en seguida y su obra sigue viva como la de todos los grandes creadores, aun después de su muerte, por que la Falange no estuvo nunca pensada como partido de oportunidad, ni como fuerza de choque, ni como tinglado electoral. Fué un nuevo concepto de la vida española, un ardiente deseo de modificar grandes estratos de nuestro subsuelo social, de orear la mentalidad trasnochada de buena parte de la minoría dirigente, de ennoblecer el tono de la existencia nacional, de hacer un interminable reajuste de la comunidad española, despertando del letargo secular en que yacían—y todavía!—extensos sectores de nuestro pueblo.

Porque todo ello era adecuado y justo y tenía angustiosa razón de oportunidad, fué la Falange la esencia del Alzamiento de julio y es ahora el motor de la continuidad del Régimen. Muerto José Antonio, su obra queda en pie y, lo que es más importante, en marcha. Bajó el mando y la orientación del Caudillo, que supo desde el primer día adivinar la enorme capacidad de futuro que había en la semilla falangista, sigue el Movimiento Nacional desarrollando sus etapas previstas. Podrán las circunstancias del mundo o las de España modificar acaso el perfil o el «tempo» de sus actividades; pero su razón de ser es tan auténtica, tan arraigada está en la entraña popular y nacional, que aun olvidada o suprimida habría que inventarla de nuevo. Y eso lo

saben, mejor que nadie, cuantos tratan de escamotear su presencia, ironizar sobre su contenido o mostrarse escépticos ante su perenne vitalidad.

José Antonio, bello arquetipo humano de juventud española, cuyo aniversario celebramos hoy con renovado fervor, puso con su Falange los cimientos de este nuevo Régimen surgido de la guerra, cuya asombrosa fortaleza interna y exterior ha desconcertado a sus enemigos. Sobre el suelo, y a veces sobre los escombros, de una vieja y rutinaria existencia española, mezquina, envidiosa y maldiciente hacia dentro, y flaca y vacilante hacia fuera, una nueva vida surge, se va creando, nace todos los días en los pueblos y en las ciudades, en el campo y en los talleres, en la Universidad y en los campamentos, en las escuelas y en los hogares. Eso es el triunfo y la gloria de aquel noble caballero santiaguista, grande de España, a quien en vida sus amigos queríamos y ahora, muerto, veneramos. Su genio adivinó las nuevas constantes de la política española para los próximos decenios. «Solamente lo que sustituye, destruye», escribió madame Stael en memorable ocasión. Y el sistema concebido por José Antonio puede decirse que destruyó para siempre una visión menguada de la Patria, levantando en su lugar el hermoso ideal con el que sueñan hoy, como meta posible, las mejores voluntades de España.

UNA versión bastante corriente—hoy casi dogmática ya—atribuye la miseria política y cultural de nuestro siglo XIX a la corruptora invasión de unas ideologías extranjeras opuestas a nuestro espíritu nacional. Una segunda versión—hoy poco menos que proscrita, pero, sin duda, latente—atribuye, en cambio, aquellas insuficiencias al hermetismo desdenoso con que España ha contemplado, sin aceptarlas, las ideas motrices que transformaron a Europa en la Edad Moderna y más particularmente en la Contemporánea. Y es la insistencia incommutable de ambas versiones la que nos permite empezar a tener sobre nuestro siglo XIX—y, por lo tanto, en cuanto posibilidad del siguiente, de nuestro siglo XX—un juicio algo más ajustado que los anteriores. Cualquiera de ellos tiene su parte de razón. Las ideas extranjeras han sido, en efecto, meramente delictivas; pero ello porque no han sido adoptadas, o, mejor dicho, poseídas, nacionalizadas y transformadas en fuerza creadora.

¿Por qué las mismas ideas—en el siglo XIX—han permitido a Francia mantener su condición de potencia, a Inglaterra el Imperio y a Italia y Alemania realizarse como naciones soberanas y unidas? ¿Eran menos extranjeras, para algunas de esas naciones, tales ideas? Dejo ahora al margen el problema de la verdad o bondad de tales ideas y me limito a considerarlas desde el punto de vista de las causas de una decadencia nacional.

También habría que meditar en serio sobre lo que quiere decir el calificativo de extranjeras aplicadas a las ideologías difundidas entre pueblos de idéntica filiación cultural. Los movimientos culturales son universales siempre—entendido por universo el de las naciones culturalmente convientes—y frente a ellos no hay más que tres soluciones posibles: resistirlos rompién-

JOSE ANTONIO Y EL TODO DE ESPAÑA

Por Dionisio RIDRUEJO

do los lazos de la comunidad cultural; aceptarlos con sumisión renunciataria a la personalidad propia; y transformarlos, aculturados o nacionalizados, dando de ellos una versión original.

Parece claro que la España del siglo XIX sólo de las dos extremas y primeras actitudes haya sido capaz. Por ello la historia de nuestro siglo XIX y de buena parte de nuestro siglo XX es la historia de una guerra civil más o menos manifiesta en la que el bando conservador se pronuncia por el puro estancamiento pasadista y el revolucionario por un adamismo plagiatario y superficial. Cuando del tema de la libertad se pasa—en el reloj histórico—al de la igualdad las cosas no cambian: Nuestro conservadurismo es acérrimo e inmovilista; nuestro revolucionarismo es utópico, sanginario e insustancial.

La España de derechas e izquierdas—pugnantes o turnantes—se revela incapaz de dar al hecho de la comunidad nacional un motivo, una razón de ser que sea, al mismo tiempo, genuina y actual, nacionalmente adecuada e históricamente posible.

Como es lógico, se muestra también incapaz de crear algo que merezca el nombre de Estado.

Por primera vez, y sin largo éxito, se intenta con Cánovas una solución distante

—y al par comprensiva—de aquella de los partidos radicalizados y extremos. La fórmula es una reducción del ámbito político a una zona de compromiso artificioso, aunque inteligente, en que las diferencias tratan de establecerse sobre un terreno común. A la «España Oficial» que intentó aquello se le escurrió de entre las manos la «España vital». Pero la recaída en la España vital fué de nuevo la apertura sorda del viejo proceso de la guerra civil.

En este momento es cuando José Antonio Primo de Rivera intenta predicadoramente el milagro: «una tregua de serena atención». Su programa esencial se reduce a esto: ser fiel a una ley de puntualidad histórica—las ideas del siglo—y de fidelidad nacional; asumir con actualidad y autenticidad la derecha y la izquierda—matándolas y destruyéndolas superadoramente en la entraña misma de la España vital refundida y no en un artificio superpuesto, para crear una sola cosa: la conciencia de la nacionalidad y el Estado capaz de expresarla, originalmente concorde con la hora del mundo.

Este planteamiento de José Antonio no impidió—es cierto—la guerra civil. Pero hizo que la guerra civil fuese—y, por de pronto, pudiera ser—otra cosa: la última, la que tuviese por enemigo radical su pro-

prio espectro histórico. El Ejército español—permanente sustituto del Estado ausente—era aptísimo por definición para comprender este planteamiento y servirlo. Sin la propuesta falangista conveniente al espíritu del Ejército Nacional nuestra guerra hubiera sido una guerra más del siglo XIX: la de la derecha contra la izquierda. En cuanto conforme al espíritu falangista y nacional su signo cambia radicalmente: es una guerra del espíritu nacional contra el espíritu partidista. Y en tal sentido la guerra para todos los españoles. Cualquier identificación de los bandos combatientes con los bandos (o significaciones) de pugnas anteriores—permítame usar el lenguaje alisonante de los neoderrechistas—debe ser considerada como un intento de escamoteo.

Y he aquí lo que aun y siempre y en cualquier caso significan la vida y la muerte de José Antonio para nosotros: el precio que una España nacional ha pagado para superar a una España partidista.

Hoy no puede pasar inadvertida la duplicidad y clamorosa obstinación con que algunos restos de pasadas edades de nuestra arqueología política quieren volver a identificar los términos de nuestra guerra con los de la derecha y la izquierda tradicionales. Peligrosa tarea que—de imponerse—nos devolvería al partidismo abierto. No: El bando vencedor esta vez no es un partido ni es media España: es un todo: izquierda y derecha se «comprenden» en la victoria nacional, que por eso es nacional. Lo otro—resentidos en exilio o neoinquisidores en casa—son los restos anacrónicos de una derrota. Y si ello no fuera así sería que nada, absolutamente nada, habría sucedido aquí. Que para nada—terriblemente para nada—habría servido la muerte que hoy seguimos virilmente llorando.

RELEYENDO A JOSE ANTONIO

UNA LINEA ESENCIAL

Por José ARTIGAS

EN alguna, o más de una, ocasión, Ortega se ha complacido en explicar el acostumbrado saludo del hombre occidental—el estrechamiento recíproco de la mano derecha—como resultado de una evolución semántica, que ha terminado por hacer expresión de cordialidad de lo que comenzó siendo de expresión y recelo. Ello invita a meditar sobre las profundas diferencias de contenido que puede haber entre gestos o actitudes que, por lo demás, exteriormente pueden parecerse entre sí como dos arcos de la misma circunferencia.

El hecho material, pues, de que dos hombres se den la mano está colgado, a la hora de su interpretación, de algo tan ajeno al gesto mismo como es la interior disposición de ánimo de aquellos que concurren y coinciden en el estrechamiento momentáneo de una parte tan periférica y poco esencial del hombre como es su mano derecha. Lo cual, por otra parte, puede no hacer ni menos intenso ni más breve la materialidad del apretón. De ahí el escaso valor que por de pronto, y en general, hay que conceder a la coincidencia material; y de ahí que sea preciso aplazar la interpretación de su significado y alcance hasta saber si a la cita va a concurrir una pareja de amantes o el asesino y su víctima.

Estas consideraciones u otras probablemente más afortunadas, en la letra—con la misma música, desde luego—, encaminadas a postular distinciones fundamentales, pueden ser interesantes al recordar una de las actitudes esenciales de José Antonio y en cuya virtud se mantiene viva y clara su voz casi veinte años después, indiferente a lo que el viento de la Historia haya podido llevarse por otros meridianos.

Una ilustración decisiva, por lo tempranamente que aparece—en el mismo Discurso fundacional—, y la persistencia a lo largo de toda su obra, es aquella en que estriba la aceptación de la violencia como posible camino de la Revolución: "Porque, ¿quién ha dicho—al hablar de "todo menos la violencia"—que la suprema jerarquía de los valores morales reside en la amabilidad?"

Cuando hay ante todo una fe referida a un dogma, los valores se ordenan en una serie donde las subordinaciones son rígidas e inmutables. Y el respeto a la escala jerárquica es la primera condición de objetividad y eficacia. Y de ahí proceden las afirmaciones tajantes, exactas, tan escasas y suficientes a la vez, como los puntos que determinan una recta. Porque se trataba de establecer un dogma—preciso entonces, y hoy cada vez más, en razón del "mundo viejo y el orden social resquebrajándose" sobre que nos ha tocado vivir—sin agarrarlo con la añadidura de elementos cuyo valor, accesorio en todo caso, dependería de unas circunstancias concretas futuras indeterminadas e imprevisibles.

José Antonio así vino a definir, desde un principio, la Falange como un "Movimiento", estructura capaz de ir configurándose más adelante según el imperativo de la realidad his-

tórica verdadera, varia en sus posibilidades, en lo cual coincidía periféricamente con otras actitudes políticas contemporáneas; pero con más rigor de doctrina y sensibilidad histórica, al mismo tiempo, aseguró por debajo un esquema esencial que respondiese del valor y sentido de la eficacia garantizada por la configuración en movimiento. La Falange entonces no fue una fuerza de choque regida por la circunstancia, sino un "modo de ser" que, ante la confusión y problemática crepusculares en que nacía, que quizá hicieron preciso su nacimiento, se imponía como objetivo la definición exclusiva de una línea esencial, apartando precisamente contactos equívocos y coincidencias ocasionales.

Movimiento y modo de ser vinieron así a ser, desde el principio, en feliz articulación, los dos elementos claves constitutivos de una fuerza que se aseguraba en esta dualidad su indefinida posibilidad de permanencia en el servicio. Sin lo primero, inadvertida la dimensión histórica de la política, la actuación de la Falange se hubiese fatalmente reducido a un plazo determinado, de una u otra amplitud. Sin lo segundo, o con la definición de un modo de ser sólo atendido a lo periférico, las palabras de José Antonio carecerían ya de vitalidad.

Tal vez sea éste momento de volver a los textos de José Antonio con nueva apasionada exigencia. Aquellos textos cuya meditación revela una clara actitud ante la Historia y el porvenir de España; donde renunciando a la amabilidad—¿quién ha dicho que la suprema jerarquía de los valores morales reside en la amabilidad?—, al romanticismo—"escuela sin líneas constantes", "que precisamente viene a colocar todos los pilares fundamentales en terreno pantanoso"—, a la imaginación, por de pronto—"España no es una fantasía hija de imaginaciones calenturientas"—, a tantos valores estéticos para recordar que "se puede llegar al entusiasmo y al amor por el camino de la inteligencia" y apartando de su intención, no siempre sin dificultad ni nostalgia que vencer, todos los obstáculos, cual fuere su valor condicionado y ocasional, enseñarnos a clavar la mirada en "el servicio de un señor que no se nos muera", "una síntesis trascendente, una síntesis indivisible, con fines propios que cumplir", la Patria, a la que en otro momento decisivo caracterizaba como «unidad indiscutible, permanente e irrevocable».

Esa misma unidad, ahora concretamente considerada, ante las elecciones del año 36, cuyas posibilidades históricas denunciaba: "Si queremos, podemos hacer que a la cabeza del mundo se coloque otra vez nuestra España". He aquí unas palabras que lo mismo pueden parecer de un optimista que de un loco. Dependiendo simplemente de miradas con los ojos claros de una inteligencia, que cree en la inmutable jerarquía de los valores, y el superior rango de lo espiritual, o los trasnochados de una mente escéptica o vagabunda entre estéticas definitivamente ajenas a "la eterna e incommovible metafísica de España".

MUERTE QUE ENGENDRA VIDA

Por Juan Carlos VILLACORTA

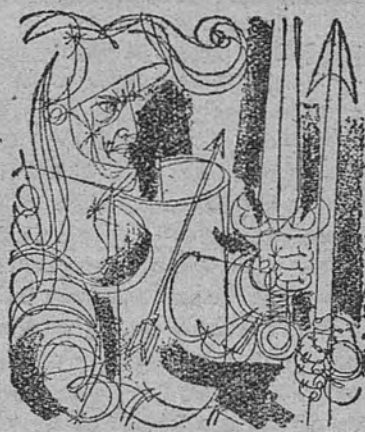
SI «velar se debe la vida, de tal suerte que quede vida en la muerte», José Antonio veló intensamente su vida. En nuestra doctrina fermentan incesantemente tantas posibilidades de despliegue que ya no hemos de temer al futuro; pues así como la muerte de José Antonio no fue sino un accidente físico, así también cada concreta circunstancia temporal no es para la teoría del Movimiento sino una contingencia, otro accidente más. Ya dijo José Antonio que servimos a Señor que no puede morir. No puede morir la vida que engendró su muerte ni están históricamente muertos los muchachos españoles que murieron en la guerra española por Dios y por el pan y la justicia de la Patria.

Me parece ésta la consideración más oportuna que podemos hacer en el día de hoy, 20 de noviembre de 1952, a los dieciséis años de distancia de la muerte física de José Antonio.

Su muerte continúa engendrando vida española porque su pensamiento concretaba un ideal riguroso, enraizado en la auténtica tradición. No era un tradicionalista con ánimo de copia, sino con espíritu de adivinación, ni era el suyo un amor apegado al esquema físico de la Patria, sino un amor exigente, vertido hacia el interior de la cosa amada; es decir, la esencia de España. Por ello nunca le preocuparon ni las rivalidades ni las imitaciones. Era un amor entrañable, y por ello propugnaba que la Revolución habría de empezar por el pan y que esto era lo vivo y que todo lo demás era añadidura innecesaria y suntuosa. Pero al mismo tiempo su pensamiento incidía sobre la actualidad española. De ese contacto con la realidad se alimentaba la violencia de humanidad que había en su palabra, una palabra proferida directamente desde el corazón como el arriente afilado que procede de una fragua. Y por servir fielmente esta actualidad fue un conductor de multitudes y no un hombre conducido por la multitud o esclavo de sus veleidades o propenso a contemplar sus caprichos.

Esto fue precisamente lo que le distinguía y lo que en él existió siempre de forma eminente. A lo largo de todos sus escritos y discursos circula, como una ráfaga de viento purificador, una apremiante urgencia ante la actual injusticia de la existencia española, y por ello sentía sed de hablar al pueblo no de teorías, sino de realidades. Porque él vino a decirle la verdad a su pueblo no como profeta, ni como doctrinario, ni como político, sino como hombre de su pueblo.

Toda una generación coincidió en este anhelo de tradición y de actualidad; es decir, coincidió España con su mismo ser. Tal correspondencia entre España y su pueblo constituye un fragmento de su Historia, y, por ello, ya no es posible seguir el hilo de la Historia española sino prolongando y desarrollando este cabo patéticamente humano. Contra eso no se puede ir ni se puede volver, porque la Historia es un todo continuo y cada revolución un semillero de ineludibles consecuencias. Yerran los que creen que hay que regresar a ciertas interesadas posiciones de partida para reemprender el camino porque ignoran que son los muertos por las ideas los que con su huella de sangre hacen el camino. Sea cual sea el futuro de España, si queremos que esa vía sea una vía de fidelidad habremos de continuar hacia adelante, unidos como hasta ahora. La posición doctrinal del Movimiento es el proceso final de una dialéctica, un término que incluye en sí, ya superadas, las razones de los protagonistas y los antagonistas, pues ya está dicho que los nuestros no murieron por odio, sino por amor, y la sangre que derramó José Antonio—él nos lo dijo—se derramaba con el deseo de que su sangre fuera la última que llegara a verterse en este impla-



cable y azeante deseo de los españoles de encontrar una fórmula de concordia. Ocurra lo que ocurra, ya no se podrá dar marcha atrás en el camino emprendido hacia la justicia social y hacia la unidad entre los hombres y las tierras. Hay ya una muchedumbre de españoles en marcha que, en apariencia inertes o inconscientes, al vivir conformes con nuestra actual vida española, son el Movimiento, es decir, España en movimiento hacia su destino. A esa muchedumbre no hay nadie que pueda detenerla. Son la Historia española, una pieza de la continuidad del destino histórico de la Patria.

Precisamente por eso José Antonio fue un poeta, porque fue un creador, un actualizador de la vida española. Y porque tenía responsable conciencia de lo que decía, él, que cultivaba un delicado instinto de sobriedad, que era extremadamente riguroso en el estilo, arrojó duras palabras, con una violencia lúcida de lógica, a la derecha y a la izquierda, porque lo que pretendía es que no se interrumpiese por el odio el curso de la vida española. Por eso fustigaba el tremendo desamparo en que ha vivido el pueblo español, su infamante condición de vasallaje y su fatalista resignación ante el brio de los poderosos. Fue su ira frente a la injusticia la que le hizo odioso a sus enemigos, y, empujado en esta lucha, presió a la Patria su último servicio, un servicio que estaba en elocuencia a la altura de sus circunstancias: dió su vida por España.

Ahora, en cualquier dirección que hagamos marchar el Movimiento, nos encontraremos siempre con la circunferencia de la moral española que creó su muerte. En ese círculo de fe convive, reconciliada, toda la España de buena voluntad, y fue por eso por lo que a la hora de la muerte de José Antonio, en los humildes y ateridos pueblos de España, la maltratada gente española se colocó compasivamente al lado de su corazón. Era el pueblo de España que le correspondía. Cuando su cuerpo muerto cruzó por los campos de España, camino de su último lugar de reposo, la actualísima histórica violencia de su doctrina era como un viento que pasara rugiendo sobre la España yerta, abatiendo para siempre nostalgias, traiciones y toda suerte posible de infidelidades.

INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA

CONCURSO DE OBRAS

El "Boletín Oficial del Estado" del día 14 de noviembre de 1952 publica la convocatoria de concurso para la ejecución de la estructura de un edificio en terrenos de dicho Instituto, sitos en esta capital, plaza de Salamanca, núm. 8. Las proposiciones se admiten hasta las 12 horas del día 10 de diciembre próximo.

ESTUDIE POR CORRESPONDENCIA
CULTURA GENERAL-IDIOMAS
PIDA FOLLETO
GRATIS
ACADEMIA CCC
APART. 108 SAN SEBASTIAN.

Amanda Ledesma
¿DONDE?
Teléfono de ARRIBA: 23 26 10

AUDIENCIAS MILITAR Y CIVIL DE S. E. EL JEFE DEL ESTADO

Su Excelencia el Jefe del Estado recibió ayer, en el palacio de El Pardo, la siguiente audiencia militar:

Don Francisco Regalado Rodríguez, almirante; don Alejandro Utrilla Belbel, teniente general; don Luis Redondo García, general de división; don Luis Gonzalo Vitoria, general de división, en reserva; don Miguel Rodríguez Fonseca, general de brigada de Infantería; don Antonio Sánchez Rodríguez, general de brigada de Ingenieros; don Mariano Alonso Alonso, general de brigada de Infantería; don Antonio Llorense Solá, general de brigada de Aviación; don Pedro Fernández García, general de brigada de Aviación; don Ildelfonso Medina Mogollón, coronel de Infantería; don José Díaz Villegas Bustamante, coronel de Estado Mayor; don Eduardo Giner Cuadrado, capitán de navío; don Enrique Durango Pardini, coronel de Caballería; don Antonio Pérez-Marín y Castro, coronel del Cuerpo de Ingenieros Aeronáuticos; don Jesús Lumeras Muñoz, coronel de Infantería; don Francisco Sierra Gache, coronel de Artillería, y don Antonio Villa Baena, coronel de Artillería.

Audiencia civil

En audiencia civil recibió a los siguientes señores:

Don Fernando López, vicepresidente de Filipinas, acompañado del embajador de aquella nación en España, don Manuel V. Morán; duquesa viuda de Mola, acompañada de su hijo político don Javier Fernández de la Hoz; doña Dolores Fuentes, viuda del general Capaz, acompañada de su hijo don Mariano, teniente de Infantería; doña Dora Lennard de Alonso; Junta organizadora de los actos conmemorativos del 175 aniversario de la fundación de la Escuela de Minas en Almadén y del centenario del nacimiento de don José María Madridiaga, presidida por el conde de Benjumea; representación corporativa de la Diputación Foral de Navarra, presidida por don Miguel Gortari Errea, Presidente de la Diputación Provincial de Navarra; don Ricardo Oreja, Subsecretario de Justicia; don Luis Auguet, director general de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre; don Jesús Suevos, director general de Radiodifusión; don Dionisio Ridruejo, don Pedro González Bueno, don Luis Ozalla Menéndez Valdés, jefe mayor del Cuerpo Pericial de Aduanas; don Manuel Casanova, jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo; don Inocencio Delgado Sánchez.

Hoy, los solemnes funerales por José Antonio en El Escorial

(Viene de la página novena.)

de la Universidad, donde serán ordenados para la salida.

Las autoridades y jerarquías que han de ocupar los sectores A, B, C, D, E y F entrarán en la basílica por la puerta principal del Monasterio. La entrada, que es personal e intransferible, será el único documento que permita el acceso a la basílica y a los correspondientes sectores.

Todos los invitados deberán hallarse en los sectores correspondientes antes de las 11.45, hora en que se cerrarán los accesos a la Lonja y al Monasterio. Desde este momento no se permitirá la entrada. En la puerta de la Lonja quedarán únicamente el Gobierno, el Capitán General de la región, el jefe de la Jurisdicción Central de Marina y el jefe de la Región Aérea Central.

Los invitados no deberán estacionarse en el Patio de los Reyes y galerías de acceso bajo ningún pretexto. Al terminar los funera-

les, todos los invitados permanecerán en sus puestos hasta que el Gobierno y altas autoridades hayan salido. Por los altavoces se darán las instrucciones para desalojar la basílica, por orden riguroso de sectores, y todos por la puerta principal.

Para el regreso a Madrid se ocuparán los coches en el borde de la Lonja, en el mismo punto donde se dejaron.

Actos del Frente de Juventudes

En la mañana de ayer, 360 camaradas de las Falanges Juveniles de Franco de Madrid salieron de marcha para El Escorial.

A las 6.40 de la mañana del día 20, hora en que fué asesinado José Antonio Primo de Rivera, seis atletas del Frente de Juventudes portarán las cinco rosas simbólicas en carrera de relevos desde la Jefatura Provincial del Movimiento hasta El Escorial, a fin de que sean depositadas por la jerarquía correspondiente en la tumba del Fundador.

Todas las Centurias de las Falanges Juveniles de Franco madrileñas celebrarán hoy por la noche los actos conmemorativos del "Día del Dolor", leyendo el Testamento del Fundador y rezándose el santo rosario en memoria de José Antonio.

Una Centuria de Cadetes de las Falanges Juveniles de Franco de Madrid hará guardia en el antiguo local de la Falange en la Guesta de Santo Domingo.

Llegan a El Escorial camaradas de la Sección Femenina y del S. E. U.

SAN LORENZO DEL ESCORIAL. Para conmemorar el XVI aniversario del asesinato de José Antonio Primo de Rivera han llegado a esta población las camaradas de la Sección Femenina que se encuentran en el castillo de la Mota, en Medina del Campo, en número de ciento diecisiete. También llegan, durante toda la tarde, los escuadristas del S. E. U., que efectúan el viaje a pie.

A las siete de la tarde se ha rezado el santo rosario y un capellán de la Falange rezó un responso.

A la hora de comunicar, ocho de la tarde, nieve sobre esta población con intensidad, pero debido al intenso frío la nieve se hieló en el momento de caer. (Cifra.)

Han comenzado en Alicante los actos conmemorativos del fusilamiento de José Antonio

ALICANTE.—Han comenzado los actos conmemorativos del fusilamiento de José Antonio Primo de Rivera. Durante el día llegaron a Alicante representantes de las Falanges Juveniles de todas las provincias de España. Muchas Centurias han realizado el viaje a pie. Por la tarde dió una lección política el Asesor Nacional de Formación Política del Frente de Juventudes. En las inmediaciones de la Casa-Prisión de José Antonio tuvo lugar una parada juvenil, con participación de tres mil camaradas del Frente de Juventudes, que fueron revistados por el camarada Eloya. Finalmente, camaradas del Frente de Juventudes de Alicante depositaron una corona de laurel ante la cruz del patio de la enfermería de la Casa-Prisión, que señala el lugar donde cayó fusilado José Antonio. Seguidamente se iniciaron los turnos de guardia.

Misa de la Diputación

La Diputación Provincial de Madrid ha celebrado en la mañana de ayer una misa por el alma del Fundador de la Falange.

La santa misa se dió en la capilla de la Casa-Palacio de la Corporación, oficiando el capellán mayor de la Beneficencia Provincial.

El censo laboral agrícola se forma por el corresponsal de Previsión de la Hermandad Sindical del Campo, quien resuelve las dudas que puedan surgir.

PRIMERA REUNION DEL NUEVO PATRONATO DE LA INSTITUCION "SAN ISIDORO"

Comenzada su segunda etapa, desde ahora podrán ingresar los huérfanos de empleados y obreros de Prensa

Se ha reunido, por primera vez, el nuevo Patronato de la institución "San Isidoro", Escuela Hogar para huérfanos de periodistas, creado por orden del Ministerio de Información de 10 de junio de 1952, bajo la presidencia del excelentísimo señor Ministro de Información, y con la asistencia de los señores Subsecretario del Ministerio, director general de Prensa y otras personalidades que forman el referido Patronato. Se leyó la orden de creación antes citada y a continuación el director de la Escuela Hogar hizo un resumen de las actividades del Patronato durante los once años de existencia de la institución.

En la Escuela Hogar "San Isidoro" son atendidos actualmente setenta huérfanos de periodistas, de los que treinta y ocho cursan ya estudios universitarios y superiores en las distintas facultades y Escuelas Especiales.

Aprobado ya por el Patronato el acuerdo de comenzar la segunda etapa de la vida de la institución, se está confeccionando el censo de los huérfanos del personal administrativo y de talleres de Prensa, que desde ahora podrán ingresar también en la Escuela Hogar y recibir los beneficios de la institución.

Se expuso también la situación económica de la institución, que ofrece un horizonte amplio y claro por las nuevas fuentes de ingresos que se le han proporcionado y que han permitido saldar completamente la cuenta con la casa constructora del edificio de la Escuela Hogar y abrigar la esperanza de que en poco tiempo se liquidará el pa-

sivo pendiente. Además, se han hecho importantes mejoras, sobre todo en el campo de deportes.

Durante los once años de existencia de la institución, el capital fundacional, descontando totalmente el pasivo, ha sido incrementado en dos millones de pesetas, sin contar con que la valoración del edificio en la actualidad es mucho mayor que lo que figura en el inventario de la institución.

A continuación, el Jefe de la Sección de Papel y Revistas de la Dirección General de Prensa dió cuenta al Patronato de la actuación de la Dirección General de Prensa y del Ministerio de Información para lograr la liberación económica de la institución, habiendo conseguido duplicar el promedio mensual de ingresos durante el año actual en relación con los anteriores.

La marquesa de Villaverde ha dado a luz su segunda hija

La excelentísima señora marquesa de Villaverde, hija de Su Excelencia el Jefe del Estado, dió a luz una niña durante la madrugada de ayer y en el palacio de El Pardo. La ilustre dama fué asistida por el catedrático de la Universidad Central profesor García Orcoyen. Tanto la madre como la hija, segunda del matrimonio, se encuentran en perfecto estado.

Creditos E. A. S. A.

SIN NINGUN RECARGO en el PRECIO DE LOS ARTICULOS Pagaderos en diez mensualidades. Sin efectuar desembolso alguno al realizar la compra

TEJIDOS-ABRIGOS DE PIEL-MANTAS

Almacenes E. A. S. A.

AVENIDA DE JOSE ANTONIO, 51 (esquina a San Bernardo)

AVICOLA CASTELLANA

Propietaria de las granjas sitas en:

Carretera de Santander, 10 (Valladolid)
Camino Viejo de Simancas (Valladolid).
Carretera de Madrid (Salamanca).

ofrece a usted la mejor inversión de su capital, proporcionándole por el desembolso de MIL PESETAS, un gallinero que le producirá SESENTA ptas. o treinta huevos mensuales. Capital reembolsable. Se admiten pedidos de polluelos producidos en sus granjas. Asimismo, comunica a todos sus clientes la apertura de Sucursal en Madrid, donde serán informados de los detalles que puedan interesarles:

MONTERA, 25 y 27, 3.º núm. 4

OASA CENTRAL: MATIAS SANGRADOR, 10 — VALLADOLID

ORQUESTA DE CAMARA DE MADRID

Próximos conciertos los días 24 de noviembre y 1 de diciembre en el

TEATRO ESPAÑOL

Después del excelente éxito habido en el concierto inaugural de la temporada, celebrado en el Palacio de la Música, la Orquesta de Cámara de Madrid vuelve a su actividad normal y ha conseguido en esta ocasión el valioso concurso de artistas excepcionales, dos de ellos bien conocidos por su brillante actuación en la temporada anterior.

Todos recordarán con agrado los inolvidables conciertos del solista de flauta Jean Pierre Rampal. Ahora se ha obtenido también el concurso de Pierre Pierlot, solista de óboe. Este joven instrumentista es de una calidad extraordinaria, comprobada en los festivales celebrados este año en Menton.

Con ellos, y bajo la dirección del experto maestro Louis de Froment, director de la Orquesta de Cámara de la Sala Gaveau, se han organizado los dos conciertos en el teatro Español.

Se interpretará la "Suite en si", de Bach, para flauta; el "Concierto para óboe y orquesta", de Pergolesi; el "Doble concierto para flauta, óboe y orquesta", de Cimarosa; conciertos de Mozart para flauta y óboe, todas piezas desconocidas en Madrid, y música verdaderamente exquisita. Además, la orquesta interpretará la "Quinta sinfonía", de Schubert, hace tiempo no escuchada en la capital, y algunas otras obras de la misma categoría. Esta selección hace esperar unos conciertos inolvidables dentro de la especialidad que debe cultivar la Orquesta de Cámara, y no dudamos se verán concurridísimos, máxime teniendo en cuenta que se mantendrán los precios corrientes, para facilitar la asistencia a todos los amantes de la buena música, quienes ya pueden ir reservando sus localidades en contaduría.



ANTIGUO SASTRE
DE LA REAL CASA

MEXICO, D. F.
Isabel la Católica, 33
ERICSSON, 13-39-46

Giribet
ALTAS CALIDADES
PUERTA DEL SOL, 13
(PRINCIPALES)
(ESQUINA A MONTERA)

TELEFONO 214304 — MADRID
Artículos especiales de exportación,
exclusivos de esta casa

INTENSAS NEVADAS EN VARIAS REGIONES

En Asturias quedaron cerrados varios puertos,
y en La Bonaigua el espesor de la nieve es de
más de un metro

OVIEDO. — Continúa el temporal de frío y nieve en esta provincia. En las zonas montañosas las nevadas han sido copiosas, por lo que han quedado cerrados los puertos por distintos pasos. También ha vuelto a nevar en el monte Naranco, cercano a esta capital. (Cifra.)

Más de dos meses de lluvia
consecutiva en Santander

SANTANDER. — Desde el 26 de agosto puede decirse que, salvo contados días de septiembre y octubre, no ha cesado de llover, recogiendo algunos días, como el domingo pasado, más de 30 litros de agua por metro cuadrado. Ayer amaneció un día muy frío, registrándose a las doce de la mañana una temperatura máxima de 6 grados sobre 0.

El tiempo en el mar es malísimo, y han entrado de arribada algunos barcos de pequeño tonelaje. En los altos, especialmente en Reinosa y en el Escudo, ha nevado copiosamente. (Cifra.)

Copiosas nevadas en Irún

IRUN. — Ha nevado copiosamente durante la madrugada en los montes de la ciudad, que ayer aparecieron completamente blancos. La temperatura ha descendido considerablemente. (Cifra.)

En Verín

VERIN. — Ha nevado en esta comarca desde las nueve y media de la mañana hasta las dos de la tarde. A pesar de ello, por la tarde continuaba abierto al tránsito el paso de las Portillas, así como las demás carreteras del partido judicial. (Cifra.)

Temporal de nieve en León

LEON. — Durante la tarde ha continuado con gran intensidad el temporal de nieve en las montañas, y a última hora quedaron cerrados al tránsito los puertos de Somiedo, en la carretera de la Magdalena a Belmonte y el de Terna, en la de Boñar a Terna. Se circula con dificultad por el de San Isidro.

En la capital, el cielo se encapotó esta tarde y amenaza nieve. (Cifra.)

Nieva en Los Monegros

ZARAGOZA. — Ha nevado en varios pueblos de la comarca de Los Monegros, con gran júbilo de aquellos labradores. La nieve caída ha rebasado los diez centímetros de espesor. (Cifra.)

Mucha nieve en los Pirineos

BARCELONA. — Copiosas nevadas en los Pirineos, que han aumentado considerablemente el espesor de la nieve en diversos sectores, se han registrado en las últimas veinticuatro horas, según comunica el Servicio Meteorológico. En el puerto de La Bonaigua, donde ayer el grueso total era de 69 centímetros, ha pasado a ser de 1,04 metros.

En Barcelona, tras la desapacible y lluviosa jornada de ayer, el firmamento ha aclarado y luce el sol al mediodía. La temperatura ha bajado, y el día de hoy es riguro-

samente invernal. A las siete de la mañana la temperatura era de tres grados sobre cero y a las once de 5,6. (Cifra.)

Se restablece el servicio aéreo
Barcelona-Palma de
Mallorca

BARCELONA. — Ha quedado restablecido el tráfico aéreo entre Barcelona y Palma de Mallorca, que ayer quedó suspendido a causa del temporal registrado en Mallorca. (Cifra.)

Intenso frío en Tortosa

TORTOSA. — Desde primeras horas de la mañana y durante todo el día ha caído una ligerísima llovizna de aguanieve, y reina un frío intensísimo. En algunos pueblos de la comarca, como Horta de San Juan, Arnes, Fot, Batea y Pra de Compte, ha nevado con alguna intensidad, así como en las altas montañas. En los pueblos de Ulldecona, Santa Bárbara, Amposta, Alcanar, La Galera y Godall, la lluvia cayó a intervalos durante todo el día. El temporal, que tiende a persistir, favorece en gran manera los campos y sembrados, por lo que los agricultores se muestran satisfechos. (Cifra.)

Violenta tormenta en Tenerife

SANTA CRUZ DE TENERIFE. — Desde primera hora de ayer descargó sobre toda la isla un violento temporal, con gran aparato eléctrico. La lluvia en esta ciudad ha sido torrencial y se han registrado algunas inundaciones, por lo que han tenido que intervenir los bomberos. No se han registrado víctimas. También en otros pueblos, especialmente en La Laguna, se registraron inundaciones. Sobre todo en la zona de la plaza de Olivera.

C. A. M. P. S. A. CUPOS TURISMO MES DE DICIEMBRE

GASOLINA. — Los usuarios de cupos de gasolina para turismo que se hallan inscritos en nuestras oficinas del Servicio de Res tricción. Cuesta de Santo Domingo, 12, podrán recoger, previa presentación de la Tarjeta de Aprovechamiento, el cupo correspondiente al próximo mes de diciembre, desde las 9.30 hasta las 12.30 horas, los días siguientes:

Día 21 de noviembre.—Epígrafe	A: Todos los vehículos.
" 22 " " "	B: Hasta la matrícula 67.000.
" 24 " " "	B: Desde la matrícula 67.001 al final.
" 25 " " "	C: Todos los vehículos.
" 26 " " "	D y E: Todos los vehículos.
" 27 " " "	F, G, H, I, J: Todos los vehículos.

Para Gestorías o Empresas con tres o más tarjetas, los mismos días y epígrafes, desde las 16 a las 18 horas.

A los señores médicos que satisfacen patente reducida se les despachará a partir del día 21, desde las 9.30 hasta las 12.30 horas. Se recomienda a todos los usuarios procuren retirar su cupo en los días y horas señalados, al objeto de evitarles mayores molestias. Aquellos que por razones justificadas no lo hicieron podrán retirarlo desde el día 28 del corriente al 31 de diciembre, pero siempre durante las horas fijadas.

Agencia Comercial.

España, incorporada a la U. N. E. S. C. O.

(Viene de la página novena.)

profesor Radhakrishnan, vicepresidente de la India, delegado de ella en la Conferencia y presidente de la Asamblea, abrió la sesión. La tribuna de la Prensa registraba un lleno espectacular. Me quedo corto si digo que más de 200 periodistas extranjeros y franceses la llenaban, sentados y en pie. Las mesas de los delegados, totalmente repletas, así como la tribuna de invitados. La expectación era inmensa.

Cuando, después de haberse admitido sin debate a las organizaciones no gubernamentales que habían presentado solicitud de admisión, el presidente dio cuenta del orden del día y concedió la palabra al presidente del Comité Ejecutivo, que dio lectura a la resolución del Consejo Económico Social de la O. N. U. recomendando la incorporación de España y a la otra resolución del Comité dando prioridad a la discusión sobre la solicitud española, un jovencito, imberbe, desde la tribuna de Prensa, empezó a hablar, pronunciando palabras injuriosas contra España, al mismo tiempo que otros dos lanzaban octavillas ofensivas para la U. N. E. S. C. O. sobre el salón de deliberaciones y sobre los escafos de los corresponsales. Este incidente, hábil y descaradamente preparado por los exilados españoles que trabajan en la misma Organización, fué coreado con risas y movimientos de indignación de la mayoría de las Delegaciones. Expulsados los enviados de la Federación Anarquista francesa, firmante de las octavillas, el delegado del Perú, señor Ventura Calderón, después de pronunciar unas serenas y ele-

vadas frases de elogio a España, propuso que se procediera a la inclusión de nuestra Patria sin debate. Intervino después el delegado de Israel, el cual propuso que la discusión fuese aplazada diez días y que nombrara una Comisión que estudie las «protestas» de organizaciones y personas socialistas y comunistas francesas e internacionales y de los círculos exilados españoles; pero el delegado del Brasil, señor Terredo Carneiro, que abandonó su escafio de la presidencia del Comité Ejecutivo para intervenir en nombre de aquel gran país, pidió que el problema fuese resuelto inmediatamente en la sesión, sin aplazamiento de ninguna clase. El delegado de Yugoslavia se unió al de Israel para pedir el aplazamiento. Puesta a votación la petición del señor Terredo Carneiro, es aprobada por abrumadora mayoría.

Inmediatamente se procede a la votación nominal para la clausura del debate, y también una impresionante mayoría se volcó en favor. Llegó el momento decisivo de la votación para el ingreso de España, no sin que se registre una intervención de la delegada de Filipinas, senadora Pesson, que reclamó una votación inmediata, adhiriéndose a la propuesta del Perú.

Los países hispanoamericanos en bloque, exceptuando a Uruguay y Méjico, que se pusieron al lado de Birmania y Yugoslavia para votar en contra, y a Cuba, que estaba ausente; el bloque árabe, con la excepción de la Arabia Saudita, ausente; Estados Unidos, Inglaterra, Francia—esta después de que en Consejo de ministros celebrado por la mañana, bajo la presidencia de M. Au-

riol, se acordó por unanimidad, y a petición de M. Schuman, que se votaría a favor—, República Federal alemana, Austria, Bélgica, Mónaco, Italia, Suiza, Grecia, Japón, Pakistán... Los votos favorables, emitidos con voz enérgica, fueron sucediéndose hasta alcanzar la cifra de 44, aplastando los cuatro votos negativos ya señalados y oscureciendo las abstenciones de Luxemburgo, Noruega, Suecia, Holanda, Dinamarca, Israel e India.

Una gran ovación de las Delegaciones saludó este triunfo clamoroso y limpio de España, que ha entrado en la U. N. E. S. C. O. con todos los honores y por la puerta grande. La ovación se repitió cuando el observador español, invitado expresamente, habló para prometer, en nombre del Gobierno español, una leal y activa colaboración, respondiendo así a una antigua y nueva ejecutoria de nuestra Patria, impulsora de una cultura y de una actividad cultural y científica a través de los siglos que nadie puede olvidar.

No puede haber mejor final para esta crónica que las palabras pronunciadas especialmente para la Prensa por el embajador de España, conde de Casa Rojas, inmediatamente después del triunfo. Son éstas:

«España se incorpora a la U. N. E. S. C. O. con un leal espíritu de colaboración, consciente de las obligaciones que la ligan para hacer honor a su magnífica historia cultural. Podemos decir que España ha sido en el tiempo la más noble pionera de la U. N. E. S. C. O.; entre otras cosas, ella ha enseñado a leer y a escribir a 20 países hoy florecientes y prósperos. Nosotros hemos sido la U. N. E. S. C. O. de los tiempos pasados. Pero España, en este terreno, no vive solamente del recuerdo de su gloria. Durante estos últimos quince años el Gobierno español se ha esforzado con éxito en elevar aún más el nivel cultural de los españoles, como lo demuestra el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, del que dependen 96 Institutos, que publican 72 revistas consagradas a diversas disciplinas.»

Como detalle emocional de gran valor, quiero decir que, al terminarse la sesión, en los pasillos los delegados de los países hermanos de América, exceptuando Uruguay y Méjico, se felicitaban y felicitaban entusiastamente a los observadores y a los periodistas españoles, exteriorizando una alegría honda por cariño y lealtad hacia la Madre Patria.

A. SILVA MARIN

Países que apoyaron la admisión

PARIS. — Los países que votaron a favor del ingreso de España en la U. N. E. S. C. O. son: Afganistán, Alemania occidental, Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Camboya, Canadá, Ceilan, Colombia, Costa Rica, Egipto, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Francia, Grecia, Haití, Honduras, Indonesia, Irak, Irán, Italia, Japón, Jordania, Laos, Libano, Liberia, Mónaco, Nicaragua, Nueva Zelanda, Pakistán, Panamá, Perú, Filipinas, República Dominicana, Reino Unido, Suiza, Siria, Tailandia, Turquía, África del Sur, Venezuela y Vietnam.

Ausentes de la sesión de hoy estuvieron Arabia Saudí, Corea del Sur y Cuba, y ausentes de la Conferencia o sin voto en la cuestión del ingreso de España —por no estar al corriente en el pago de sus cuotas— están Argentina, Bolivia, China nacionalista, Checoslovaquia, Guatemala, Hungría y Polonia. (Efe.)

Actitud tendenciosa del Presidente

PARIS. — Ha sido muy comentada en los pasillos de la U. N. E. S. C. O. la actitud francamente tendenciosa del presidente indio, sir Saverpelli Radhakrishnan, quien se mostró sumamente negligencia al llamar al orden a los anarquistas españoles que intentaron interrumpir la sesión desde la tribuna.

Están a punto de fracasar las negociaciones germanoaliadas sobre el rearme

El peligro proviene, en gran parte, de la tirantez francoalemana sobre el Sarre

WASHINGTON. — Los altos funcionarios norteamericanos reconocen que las largas negociaciones para liberar y rearmar a los alemanes occidentales están en peligro de fracasar. La crisis diplomática ha sido puesta en conocimiento del Presidente electo, Eisenhower.

El virtual voto de censura contra Adenauer ha dejado atónitos a los altos funcionarios norteamericanos, incluyendo a Acheson, que temen que si hay más demoras se obstaculice por tiempo indefinido el rearme alemán. De fuente oficial se ha dicho que el Presidente electo dará al problema la máxima prioridad en enero, si no hay pronta mejora en el problema.

Se dice que el canciller Adenauer tenía la confianza en que el Bundestag accedería a debatir la ratificación, y los Estados Unidos contaban con esto para animar a la vacilante Francia a seguir el ejemplo.

En los medios oficiales se atribuye el cambio inesperado en el Parlamento alemán a la tirantez francoalemana respecto del Sarre, a la decisión del Tribunal constitucional de celebrar sesiones sobre la legalidad de los acuerdos y a la entrevista publicada por el ministro francés de Asuntos Exteriores, Schuman, (Efe.)

Francia, dispuesta a reanudar las conversaciones

PARIS. — El Gobierno francés ha declarado que está dispuesto a reanudar las conversaciones con Alemania occidental para llegar a un acuerdo sobre el Sarre.

Esto implica que la actitud del Gobierno francés no se ha visto afectada por la declaración de ayer en el Bundestag alemán de que no se considerarían como válidas las elecciones del Sarre del 30 de noviembre. (Efe.)

Los disidentes degaullistas, favorables a España

PARIS. — Los jefes del nuevo partido político francés Acción Republicana y Social, formado por los 30 diputados que se han separado del movimiento degaullista, han declarado en una conferencia de Prensa que se oponen al Ejército europeo en su forma actual.

Entre los objetivos de política exterior del nuevo partido figura el de favorecer la admisión de España en la O. N. U. (Efe.)

Teléfono de ARRIBA: 23 26 10

Dos obreros muertos por la explosión de una caldera

El cuerpo de una de las víctimas quedó despedazado

SANTIAGO DE COMPOSTELA. — En la inmediata parroquia de Prevedino hizo explosión una caldera de vapor de una fábrica de aserrar maderas y causó la muerte de los dos obreros que la cuidaban. El cuerpo de una de las víctimas quedó despedazado. (Cifra.)

Se estrella una avioneta en el aeródromo de las Bardocas

PERECIO EL PILOTO QUE LA TRIPULABA

BADAJOS. — En un accidente ocurrido en el aeródromo de Las Bardocas, de esta capital, ha perecido el alumno piloto de complemento, don Ignacio María Llodio Iruretagoyena, de dieciocho años de edad, de Bilbao, y sobrino del general del mismo apellido.

Cuando volaba a una altura de unos 250 metros, la avioneta que pilotaba entró en barrena y cayó al suelo rápidamente, sin que el piloto tuviera tiempo de hacer uso del paracaídas. (Cifra.)

Un hombre apuñalado por su hermano

Los hermanos Eloy y José María Villazuela Zanon, de veintitrés y veinticinco años, respectivamente, con domicilio en la calle de Burgos, número 6, sostuvieron anoche una discusión por cuestiones familiares. En la calle de Villamil, José María, que llevaba abierta y escondida una navaja, acometió a Eloy, asestándole una tremenda puñalada en el vientre, dándole luego a la fuga.

El herido fue trasladado a la Casa de Socorro de Cuatro Caminos, donde se le apreció una herida incisa en la fosa iliaca derecha, que penetra en la cavidad abdominal, de pronóstico grave.

Una organización de contrabando aéreo descubierta en Argentina

La Policía ha detenido a 150 personas y se ha incautado de seis aviones

BUENOS AIRES. — Han sido detenidas 150 personas, incluidos varios pilotos de líneas aéreas, en conexión con una amplia operación de contrabando aéreo descubierta entre Uruguay y Argentina.

Después de los interrogatorios preliminares, unas 50 personas, entre las cuales hay 10 pilotos, han sido encarceladas, bajo la sospecha de que han hecho contrabando de géneros por valor de 750.000 dólares en los últimos ocho meses.

La Policía dice que la organización tenía sus propios aviones y hasta un campo de aterrizaje secreto cerca de Ontegrande, al sur de Buenos Aires, donde los inculcados han confesado que habían realizado 35 aterrizajes. Hasta ahora la Policía se ha incautado de seis aviones. Los contrabandistas traían géneros de lana, encajes, medicinas, refrigeradoras, piezas de automóvil y productos químicos desde el Uruguay, a cambio de emigrantes, drogas, artículos de cuero y hojas de afeitar.

LAS SERPIENTES CAUSAN 600 VICTIMAS AL AÑO EN EL BRASIL

RIO DE JANEIRO. — De 500 a 600 personas mueren cada año en el Brasil por mordedura de serpientes. Los accidentes producidos por la misma causa ascienden a más de 24.000 al año. En el Brasil existen 210 especies diferentes de serpientes, distribuidas en siete familias. Lo cual supone sólo el 8,5 por 100 del total mundial, con 2.500 especies. (Efe.)

Fallece a consecuencia de una intoxicación

BARCELONA. — Gravemente intoxicado por emanaciones de gas ingresó en el Hospital Clínico Dorinda Moredo Moredo, de cuarenta y cuatro años de edad, con domicilio en la calle de Pravenza, 63, donde ocurrió el hecho. Poco después de ingresar en el hospital, la paciente falleció.

Herido leve al caer desde una altura de quince metros

IRUN. — Desde una altura de unos 15 metros se cayó cuando trabajaba en unas obras, el obrero Esteban Irigoyen. Fue trasladado con toda urgencia a una clínica de la ciudad, donde se le apreciaron solo ligeros magullamientos. (Cifra.)

Herido al caer por un talud

OVIEDO. — Con heridas graves ha ingresado en el hospital Enrique Bances González, de veintinueve años, vecino de Pravia, que presentaba fractura del fémur izquierdo y otras lesiones. Declaró que cuando huía de unos individuos que le perseguían se cayó desde encima de un túnel a la vía. (Cifra.)

Vista de un causa por estafa

BARCELONA. — Ante la Sección Cuarta de la Audiencia se ha visto un juicio contra José Carrasco Diestro, considerado autor de un delito de falsedad y otro de intento de estafa, para los que el fiscal pidió cuatro meses de arresto y una multa. Se desprende de lo actuado que el procesado, fingiéndose influyente en los Ministerios, ofreció a un comerciante la obtención de un cupo de algodón mediante el pago de cinco pesetas por kilo, para lo cual falsificó unos documentos, pero se descubrió el hecho antes de cobrar el importe. La vista quedó pendiente de sentencia. (Cifra.)

Dos accidentes en un mismo trozo de carretera

HAN OCURRIDO EN DOS DIAS CONSECUTIVOS

CASTELLON DE LA PLANA. — En la carretera de Valencia a Barcelona, partida de Coll y término municipal de Alcalá de Chivert, por existir allí una gran pendiente y estar mojada la pista, se salió de la misma y volcó un camión propiedad de Vicente Llin Tormo, de Albaida (Valencia), y domiciliado en Alcoy, de cincuenta y nueve años de edad, que resultó con heridas de importancia, así como el conductor del vehículo, José Mestre García, de cuarenta y un años de edad, y el ayudante, Juan Sánchez Jara, de veintitrés.

El accidente ocurrió a unos 200 metros del lugar donde ayer se registró otro hecho análogo. (Cifra.)

Tres súbditos cubanos heridos en accidente

AVILA. — Tres súbditos cubanos han resultado heridos, uno de ellos de gravedad, en un accidente de automóvil ocurrido en la carretera de Madrid a La Coruña, en las proximidades de Arévalo.

En el vehículo, matrícula de aquella nacionalidad, viajaban don José María Cincero, que lo conducía; su esposa, doña Ana Jorge Junquera, y la hija de ambos, Raquel, y a consecuencia del reventón de una de las ruedas delanteras volcó, dando varias vueltas de campana.

Los tres ocupantes fueron trasladados al hospital de Arévalo y, después de asistidos de primera intención, conducidos a una clínica particular de Avila, donde han quedado hospitalizados. El señor Cincero sufre fractura de clavícula y dos costillas, y su esposa e hija, erosiones leves. (Cifra.)

La Policía detiene a dos ladrones, autores de numerosas fechorías

El producto de sus hazañas se eleva a 115.000 pesetas

Dos maleantes, conceptuados por la Policía como "topistas", Francisco Coronado Palop, alias "el Viejo", y Manuel García Rodríguez, alias "Manolín", el primero de Tomelloso y el segundo natural de Madrid, han cometido robos con fractura o escallo en Socuellamos, donde se apropiaron de dos máquinas de escribir y una bicicleta de la Jefatura Local de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., valoradas en 9.300 pesetas; en Tomelloso, donde de la calle del General Molar, 5, domicilio del médico don Antonio Rebollo Rodríguez, se llevaron toda la ropa y efectos de su propiedad, incluso una bicicleta, valorado todo ello en 9.000 pesetas; en Valdepeñas, donde en la peluquería propiedad de don Cándido Olivar Sánchez, sita en la calle de la Virgen, 41, se adueñaron, previo el "palanquetazo" de rigor, de material de trabajo de la barbería y de una radio, valorado en 2.700 pesetas; en Manzanares, con previa fabricación de una escalera, "sobre la marcha", cuyos listones se llevaron de Madrid para efectuar el escallo, y, después de forzar la puerta, penetrar en la fábrica de mosaicos sita en el paseo de la Estación del citado pueblo manchego, propiedad de don Juan Torres Olmedo, llevándose gritos y llaves de paso, ropas y una máquina de escribir, que se valora en 7.500 pesetas; en Alcazar de San Juan, donde desvalijaron la perfumería de don Ricardo Rodríguez Tomás, sita en la avenida del Generalísimo, 62, llevándose bisutería y artículos similares por valor de 8.000 pesetas; en Torrijos, en el domicilio del ex Alcalde de la población don Martíniano Hernández Díaz-Prieto, sito en la plaza de Cristo, 1, donde, por el procedimiento del "palco" y con

Una banda desvalijaba establecimientos asaltándolos por las alcantarillas

Son muchas las tiendas saqueadas en Madrid

Ha sido localizada y capturada una importante banda de delincuentes contra la propiedad, que utilizaba las alcantarillas o accesos de las alcantarillas y colectores para llevar a cabo múltiples robos en edificios particulares, establecimientos públicos y otras dependencias. Por el procedimiento que empleaban no dejaban rastros ni huellas de las vías que utilizaban para penetrar, y ello ha dado lugar en muchas ocasiones a lamentables consecuencias, como el despido de empleados en los establecimientos perjudicados por sospechas. En otros casos, los maleantes llegaron a fracturar, destruir o violentar cuanto se oponía a sus designios, incluso cajas fuertes, y en otras ocasiones perforaban paredes, suelos, etc.

Se ha recuperado la casi totalidad de los efectos sustraídos y ocupados útiles para el robo.

Son los detenidos Julio López Roldán (a) "el Jaro", de veintiséis años; Ramón Martínez Pérez, "el Ramonet", de veintiséis; José Beltrán Roldán, "el Cachell", de veinte; José Nieto Marín, "el José", de veinticuatro, y José Plaza Jiménez, "Lelín", de veintitrés. Como encubridoras, se ha detenido a Consuelo Abenza Álvarez, "la Chelo", de treinta años, e Isabel Martínez González, de veinticuatro, y como comprador de mala fe, a Pablo Montoya Lósada.

José Nieto y José Plaza se encontraban ya detenidos en la

Prisión Provincial por hechos independientes de los que ahora se les acusa.

Esta banda, el 14 de junio se apoderó de 50.000 pesetas en metálico y algunos efectos en la tienda de comestibles "Pecastaing", en la calle del Príncipe, 11; el 13 de mayo, en la sastrería de la calle de los Estudios, propiedad de don Santos Redondo, llevándose 10.000 pesetas y gran cantidad de ropas; en los almacenes "Félix Gómez, S. A.", de Coar de Romanones, 6, el 18 de octubre, llevándose 14.000 pesetas; el 8 de junio, en el establecimiento de "Arias Hermanos, S. L.", en donde abrieron la caja fuerte, llevándose 10.000 pesetas; en "Almacenes Eléctricos", Príncipe, 8, el 4 de junio, se apoderaron de 10.000 pesetas.

El 18 de mayo, en el establecimiento de don Ismael de Osma, Almirante, 3, llevaron efectos, entre ellos, una porcelana, pieza única procedente de la fábrica Rosenthal, de Alemania, destruida por los rusos y que fue reintegrada a su propietario, don José María Cremades, magistrado del Supremo. Las diligencias comprenden el atestado, lo que da idea de la labor realizada por la Policía. Los culpables han confesado de una manera expresa y categórica su participación en los hechos.

Se aproxima a las 125.000 pesetas, además de objetos, ropas, material eléctrico, utensilios, bebidas, comestibles, etc.

Grave fallo en los servicios de información

UN LADRON ELIGE COMO VICTIMA A UNA HERCULEA PROFESORA DE EDUCACION FISICA

PARIS. — Un ladrón internacional, con largo y pintoresco historial, tendrá ahora tiempo de meditar sobre la falta de acierto al elegir su última víctima.

Cuando la joven Martine Roussel, de veinticuatro años de edad, volvía a su casa, sorprendió a Luis García Álvarez, que trataba de llevarse la vajilla de plata. El ladrón emprendió la fuga, seguido de Martine. Esta le alcanzó, le echó la zancadilla, lo derribó, lo inmovilizó con una llave de lucha y gritó llamando a la Policía. Álvarez, con antecedentes de condenas en Francia, Bélgica y Suiza, había cometido un grave error: Martine es profesora de educación física. (Efe.)

"Sabú", demandado por una Compañía de Seguros

LOS ANGELES. — La Compañía de Seguros contra incendios que en 1950 pagó al artista cinematográfico «Sabú» 90.000 dólares por su póliza al quedar destruido su hogar por un fuego ha presentado demanda contra el mismo por entender que el fuego había sido provocado por el mismo. En aquella ocasión, un conocido de «Sabú» llamado Andrés Pérez admitió su culpabilidad por el incendio diciendo que lo había hecho para favorecer al actor, pero negó que le hubiera propuesto efectuarlo. Pérez fue condenado a quince años de cárcel. (Efe.)

Chocan un tranvía y un camión en la calle de García Morato

Hacia las doce y media de la tarde ayer un tranvía del disco 63, que hace el recorrido Alonso Martínez-Gaztambide, chocó con un camión de carga en la calle de García Morato, esquina a María de Guzmán.

El chófer del camión resultó con heridas en la región nasal, leves, de las que recibió curación en la Casa de Socorro de Cuatro Caminos. En el accidente hizo explosión el depósito de gasolina del camión y se incendió el vehículo, que tuvo que ser apagado por los bomberos.

¡DUROS A 3 PESETAS!

Liquidamos, con descuento verdad del CUARENTA POR CIENTO, la existencia total de aparatos radio y radiogramolas, por cesar en este negocio. Martín Mayor, Goya, 77 (entrada por el portal), Madrid

LEGANITOS, 20 - FDEZ. de los RIOS, 5 - 1952

Antes de partir se les obsequia a los pequeños viajeros con un merienda que les ofrece el excelentísimo señor Ministro de la Gobernación, presidente del Patronato Nacional Antituberculoso.

PHIL PARA LA NAVIDAD
El conde de Mayalde ha dirigido un escrito a personalidades destacadas que habitan en Madrid, haciendo un llamamiento para que acudan con su donati-

RUEGA la asistencia a la misa que en sufragio de sus almas se celebrará el próximo día 21, a las 9 y media de la mañana, en el Colegio Mayor «Santa María» (Cea Bermúdez, 15).

AGENDA

DIA 20 DE NOVIEMBRE
JUEVES

Santoral.—Santos Félix de Valois y Gregorio, obispos.

CULTOS

DIRECTORIO DE LA MISA.—San Félix de Valois, confesor. Doble. Blanco. Misa «Justus». Primera oración, propia.

Parroquia del Carmen.—Ocho tarde, mes de Animas, con sermón por don Florentino Frutos.

Parroquia de Santa Cruz.—Seis y media tarde, mes de Animas, con sermón por don Clemente Díaz.

Templo Nacional de Santa Teresa. Siete y media tarde, quinto día del novenario a San Juan de la Cruz, con sermón por el padre Angel Carrillo.

Templo de San Vicente de Paúl. Siete y media tarde, segundo día de la novena a la Virgen de la Medalla Milagrosa, con sermón por don Angel de Arévalo.

Parroquia de Santa Teresa y Santa Isabel.—Ocho tarde, segundo día de la novena a la Virgen de la Medalla Milagrosa, con sermón por don Ricardo Blanco.

CASA DE ALMERIA

En vías de constitución de la Casa de Almería, se invita a todos los almerienses residentes en Madrid y a los que sin ser naturales de la provincia tengan arraigo en ella a que manifiesten su adhesión al establecimiento en Madrid de un Centro que sirva de unión a los almerienses y para enlazar a nuestra tierra, tan necesitada de la ayuda de todos.

Las adhesiones pueden enviarse al apartado de Correos núm. 12.051, de Madrid, con expresión de la dirección a que puede convocarseles.

INGRESO EN LA ACADEMIA GENERAL DEL AIRE

El «Boletín Oficial del Aire» número 132, fecha 13 del actual, publica una orden con instrucciones para el ingreso en la Academia General del Aire. Dice así:

«Impuesto por el espíritu de la ley de 15 de julio de 1952, reorganizando el Arma de Aviación, en lo sucesivo las convocatorias para el ingreso en dicha Arma se harán solamente para el servicio en vuelo, siendo condición indispensable que todos los aspirantes hayan cumplido los dieciséis años de edad, sin haber llegado a los veinte, en la fecha que se fije en las mismas, para iniciar el curso en la Academia General del Aire, que normalmente es el 15 de septiembre de cada año. Queda con ello modificada la orden del 9 de agosto de 1944 («Boletín Oficial del Aire» número 96) en la parte que le afecta.

Los aspirantes que tengan aprobado algún grupo de asignaturas de ingreso en la Academia General del Aire se les reconocerá una oportunidad única en la primera convocatoria que se anuncie, rigiendo para ellos las mismas condiciones hasta ahora vigentes.»

ABASTOS

EXPEDIENTES DE CARNE DE VACUNO MAYOR

En el día de hoy se venderá carne de vacuno mayor en los despachos siguientes: Plaza de San Ildefonso, 5; calle de Embajadores, 2; y mercado de San Antonio, cajón 1.

FARMACIAS DE GUARDIA

TURNOS 3.º Y 4.º

Bravo Murillo, 257; paseo Reina Victoria, 50; Avila, 29; Fernández de los Ríos, 40; San Bernardo, 112; García Paredes, 78; Trafalgar, 14; Ferraz, 53; avenida José Antonio, número 68; Hortaleza, 56; Infantas, 9; Conde Aranda, 7; Velázquez, número 72; Goya, 89; Alcalá, 181; Padilla, 69; Diego de León, 59; prolongación General Mola, 270; Joaquín Costa, 7; Colonia Municipal, 32 (antes Ciudad Jardín); Pefiascales, número 68; Lope de Rueda, 34; Párrico, 27; Ferrocarril, 32; ronda Segovia, 25; plaza Cascorro, 2; Segovia, 3; Arenal, 15; Marques de Cubas, 3; Espoz y Mina, 9; Salud, 16 (esquina Gran Vía); Atocha, número 32; Miguel Servet, 1. Alemania, 7 (Ventilla); Luis Carlos Vázquez, 6 (Ciudad Lineal); Doctor Sánchez Bañúz, 31 (Usera); Camino Alto San Isidro, 6; plaza Molino Viento, 1 (C. Molino de Viento).

Cupón de los Ciegos
NUMERO OFICIALES AYER
028

VIDA INTELECTUAL

Clausura del curso de Moral Profesional

Pronunció una conferencia don Juan Zaragüeta, director del Instituto de Filosofía «Luis Vives»

AYER tuvo lugar el acto de clausura del curso de Moral Profesional, organizado por la Sección de Ética del Instituto de Filosofía. Ocuparon la presidencia los excelentísimos señores Royo, vicepresidente del C.S.I.C.; Tortajada, bibliotecario general del C.S.I.C.; Plaza, fiscal del Tribunal Supremo; Romero Marín, catedrático de Pedagogía de la Universidad, y Todolí, organizador del curso. La conferencia estuvo a cargo del excelentísimo señor don Juan Zaragüeta, catedrático, secretario perpetuo de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas y director del Instituto de Filosofía, el cual disertó sobre la «Moral profesional del educador».

Comenzó señalando como objeto de la educación el informar y formar al educando en la cuadruple dirección del saber, del hacer, del querer y del decir, en orden a las funciones biológicas como primordiales, a las funciones de relación con el mundo físico y el social y a la función espiritual por excelencia de la comunicación con Dios mediante la religión.

Estudió la actuación del educador sobre sus alumnos, estimando que ha de señalarse por una gran sinceridad. Finalmente, puso de relieve el gran papel que en la moral del educador están llamados a ejercer las virtudes del desinterés y de la modestia, juntamente con las cardinales de la prudencia y de la justicia intelectual, de las que hizo una aguda y penetrante exposición.

El R. P. Todolí resaltó el criterio mantenido en el curso de conciliar la pura investigación filosófica con la divulgación de la moral práctica, y calificó a las conferencias como un intento de colaboración científica hecho ante el público, a lo que seguirá inmediatamente la publicación de las mismas.

El padre Sopena, en el Colegio Mayor de San Pablo

En el Colegio Mayor Universitario de San Pablo ha dado comienzo un ciclo de charlas sobre «Historia de la música», a cargo del padre Federico Sopena, director del Conservatorio de Madrid.

El padre Sopena, en la sesión preliminar, explicó ampliamente cuáles son los propósitos que le animan en orden al papel fundamental que la música ha de jugar en el esquema de vida universitaria. «Estas peregrinaciones mías a los Colegios Mayores—dijo—quieren conseguir, por lo menos, un grupo de gregorianistas universitarios que sean el fermento que despierte el amor a esta maravillosa música en todos los colegios, y después la lleve, como un apostolado, a las parroquias.»

La amplia y jugosa disertación fué seguida con gran interés por los colegiales, quienes al final de su intervención tributaron al padre Sopena una calurosa ovación.

Premios de la Real Academia de Farmacia

La Real Academia de Farmacia ha concedido los premios de su concurso científico del año 1952 a los siguientes señores:

Premio de la Academia: don Angel Ramos Escudero y don Juan Gil Collado. Premio «Fernández Canivell»: desierto. Premio «Ulzurrun»: desierto. Premio «Abelló»: doña Adelfina Gancedo Gancedo. Premio «Lefan»: don José María Torres-Acero. Premio «Altera»: don Vicente Villar Palasi. Premio del Colegio de Farmacéuticos de Madrid: don Martín Abad Álvarez, de Villamantilla de Perales (Madrid). Premio «Pérez Bryan»: don Rodrigo Nebreda, de Astudillo (Palencia). Premio «Clariana»: don Joaquín Barinero, de Zaragoza, y don Carlos López Herrera, de Madrid. Pre-

mio «Doctor Grañón»: don Daniel Arnedo Rueda, de San Sebastián. Premio «Pidefe»: don Manuel Ruiz Amil, de Madrid.

La entrega de estas distinciones se hará en la sesión inaugural del curso el día 28 del mes actual.

Castro Villacañas, en el Círculo «Medina»

En el Círculo Cultural «Medina» dió una conferencia sobre «José Antonio» el Asesor Nacional de Formación Política del Frente de Juventudes, Antonio Castro Villacañas.

Centró su atención en las tres primeras palabras del testamento de José Antonio, para referirse a su pensamiento político, lo que era y lo que se proponía ser.

Habló del estilo necesario para mover al pueblo y del dolor permanente de España por la muerte de los predestinados, manifestado a través de la Historia. Citó una serie de figuras que murieron en plena juventud, comparando su vida con la de José Antonio.

Madrid Estaciones

JOSE MARIA ALFARO, DE BOGOTA

HA llegado en avión, procedente de Bogotá, el embajador de España en Colombia, don José María Alfaro.

LAIN ENTRALGO, A PARIS

Ha salido en avión para París el Consejero del Reino y rector de la Universidad Central, don Pedro Lain Entralgo.

Música El Ministro de Educación Nacional impone la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio al maestro Pérez Casas

Federico Sopena, Ataúlfo Argenta y García de la Parra, Encomiendas con Placa

AYER al mediodía, en el salón de actos del Real Conservatorio, tuvo lugar la imposición de la Gran Cruz, Encomiendas con placa y Encomiendas sencillas de la Orden de Alfonso X el Sabio, por el Ministro de Educación Nacional, señor Ruiz-Giménez, a los profesores Pérez Casas, Sopena, García de la Parra, Argenta, Fuster, Moreno Bascuñana, Meroño, Antón y Aroca.

El padre Sopena pronunció unas palabras que centraron bien el acto. Rara vez podemos estar unidos cuantos formamos la profesión musical: catedráticos, profesores de la Orquesta Nacional, crítica y demás representaciones. Hoy, justamente, estamos unidos para ofrecer el mejor homenaje al maestro Pérez Casas. En gran parte le debemos la existencia de la espléndida Orquesta Nacional. También hemos de aprovechar la presencia del Ministro de Educación Nacional para agradecerle la solución definitiva del problema del teatro Real. Su inauguración significará mucho para cuantos nos interesamos por lo musical; más, para los que lo hacemos desde el Conservatorio. El señor Ruiz-Giménez demostró desde que se hizo cargo del Ministerio un especial interés por la enseñanza musical y por la dignificación y mejora del profesorado.

Si no en su letra, hemos reproducido en su espíritu las palabras de Sopena. Realmente esperanzadoras fueron las del Ministro. ¿Quién puede afirmar que la preocupación por resolver el problema del teatro Real sea un acto de política puntual? Es un deber y un deber urgente. Por ello se atará la cuestión de manera decidida y — siguiendo las consignas del Caudillo — se llegó a conclusiones prácticas. La mis-

ma buena marcha lleva el proyecto de mejora del profesorado. Quisiera haberos traído hoy la noticia—dijo el señor Ruiz-Giménez—, pero ya que esto no ha podido ser os traigo la segura esperanza, contraiga públicamente el compromiso de conseguir para el personal musical docente las anunciadas mejoras. Luego, la exposición de todo un panorama de preocupaciones por lo musical abría los rostros de todos a la ilusión, a la más segura fe. La referencia a los méritos personales del comisario general de Música, Pérez Casas ha entrado ya a formar parte de ese reducido número de personas cuyo consejo se hace necesario para el gobernante, afirmó el Ministro; de Federico Sopena—impetuoso juvenil, vivo, operante—, Ataúlfo Argenta, García de la Parra—insustituible consejero, maravilloso «hermano mayor», en frase de Sopena, de Bascuñana—juventud y madurez unidas—, de Fuster, Aroca, Antón y Meroño.

El señor Ruiz-Giménez impuso en primer lugar al maestro Pérez Casas la Gran Cruz de Alfonso el Sabio y seguidamente fué imponiendo a los restantes las respectivas Encomiendas. En medio de los aplausos de cuantos se hallaban presentes. El maestro Pérez Casas, con palabras emocionadas, dió las gracias en nombre de todos.

Acompañaba al Ministro de Educación Nacional el director general de Bellas Artes, señor Gallego Burín, que tan directamente ha intervenido e interviene en la resolución de problemas musicales de la importancia del de la reconstrucción y puesta en marcha del teatro Real.

Enrique FRANCO

Ha muerto don Facundo de la Viña

Ayer ha fallecido en Madrid el compositor y catedrático don Facundo de la Viña. Nació en Gijón el año 1877. La Viña procedía del Conservatorio madrileño, habiendo ampliado sus estudios en Suiza y Francia.

«El canto castellano bien acentuado—dice Salazar—se une a una dramatización, en cierto modo «verista», del romance castellano, en su ópera «La montañesa».



MOTORES DE EXPLOSION
SOLICITE CATALOGO

Desde su localidad podrá aprender cuanto se refiere al motor de su automóvil, moto, tractor, grupo diesel, etc., etc.

DIRIGIDO POR PERSONAL TECNICO

APARTADO POSTAL 1258 **MADRID**



Todas las mujeres del mundo de acuerdo...

ALFA

LA MEJOR MAQUINA DE COSER Y BORDAR

IMPUESTA EN EL MUNDO POR SU CALIDAD INMEJORABLE

Exposición y venta: Glorieta Cuatro Caminos, 1 - Clavel, 4
Hermanos Miralles, 35 - Magdalena, 5 - Madrid

Sin acento en la "A"

ENTRENAMIENTO DE LA SELECCION NACIONAL

La peripecia pequeña del partido de entrenamiento no representa nada, porque estas pruebas tienen siempre cierto carácter abstracto que las diferencia absolutamente de un encuentro competitivo con público, pasión y nervio. Son puros ejercicios físicos para los convocados, alegres gimnasias matutinas cuyo carácter brinda su utilidad evidente a los beneficiarios de su empleo, pero reducen las posibilidades del comentario, como si en realidad asistiésemos a una sesión de entrenamiento sin balón. Porque el balón es lo de menos cuando sólo se quiere habitar cada hora a la carrera del nuevo compañero, a la manera de chutar, a la voz que en pleno avance solicita la pelota.

Las bajas de Argilés, de Biosca y César habían fastidiado las mejores esperanzas que los centados espectadores llevaban al estadio de Chamartín, imponente en su soledad. Sobre todo, la ausencia de César aplazaba la solución de uno de los grandes problemas que la selección "A" tiene pendientes. Porque el proyecto de Escartín de alinearle de delantero centro en un tiempo y de interior derecho en el otro podía aclarar las incógnitas que padece nuestra selección. Pero la baja forma, o la pereza, o simplemente la cautela de los directivos azulgrana, vaya usted a saber cuál será la razón de la ausencia, nos privaron de un César que era esperado tal y como si volviese de las mismísimas Galias. Con eso el entrenamiento perdía un interés público, pero no lesionaba ningún objetivo concreto de los que el seleccionador había imaginado para adiestramiento de sus provisionales titulares.

Y la lista de merecimientos es fácil. Ramallets sufre esa especie de ligera crisis, esa sospecha de baja que afecta al catalán con oscilantes ritmos periódicos. Salta y está ágil, desde luego, pero no garantiza su antigua solidez. Y hay que esperar algún tiempo hasta darle el sobresaliente. Por ahora queda para septiembre, que es el domingo, naturalmente, frente al Madrid. Allí veremos cuanto queramos verle y pueda dejarse ver. Ni Seguer ni Parra parecen titulares oficiales; pero el españolista podría serlo por su estilo, francamente bueno, seguro y sólido, como en sus mejores tiempos. Seguer trabaja bajo la sombra de Argilés—como Joan Fontaine amenazada por «Rebeca»—, uno de los mejores hombres del fútbol actual, y no creemos que pueda desbancar a su titular hipotético en la selección. De todos modos, juega bien y podría ser sustituto excelente cuando llegara la ocasión. Campanal II practica su fútbol brioso, absolutamente celibérico, de coraje desatado. Y como en estos entrenamientos semejantes delirios quedan desterrados, no podemos medirle en sus entradas circunspectas al Olmedo o Arsuaga de turno, porque tanto remilgo no forma parte de su auténtico secreto profesional. Pero estuvo bien, igual que los compañeros de zaga. En la media las cosas están menos claras, sobre todo por el lado de Artigas, que parece adaptarse con dificultad al puesto cambiado de la derecha. Es cierto que domina las dos piernas y que es jugador fino, aunque resulta demasiado blando, excesivamente liviano, para un choque donde los españoles debemos representar la potencia y el coraje. En el segundo tiempo corrigió algo sus defectos; pero es hombre que no encaja dentro de una «M» defensiva aliada, según parece lógico, bajo el signo de la rudeza. Escartín tiene absoluta confianza en él, y eso debe dar garantías a los profanos. Aun así, es quizá el hueco más agudo que padece la selección en sus líneas de cobertura. Junto al oscuro y discutible Artigas, Puchades fué el eterno batallador, el testarudo soldado numantino, capaz de correr incansablemente y cortar juego hasta el último aliento. La delantera nos parece todavía lo más alejado de una solución definitiva. Y debemos pensar que aquí es donde reside ese par de dudas que confiesa Escartín le separan todavía de la lista definitiva. Basora está lento. Lento gravemente, porque no es su lentitud una pura pereza de carrera, sino algo más profundo. Basora está atacado de «kubalismo», de juego premioso y por proteger el balón con el cuerpo, como hace el mago azulgrana. Y es posible que, cronometrado en una pista de ceniza, diese la misma marca que en sus días gloriosos de Dublín y París. Pero detiene el juego, acaricia el balón con empacho, no sabe encontrar el momento del pase, y esta lista de pecados en un extremo son pecados indudablemente mortales. Es cierto que se cree en los partidos internacionales, pero su salida el día 7 es una incógnita, que sólo puede resolver algo tan quebradizo como un estado de ánimo. Pasieguito y Mareet nos parecieron el gran hallazgo del equipo, y por verlos bien merece la pena el entrenamiento. Porque actuaron con perfecto sentido de la colocación, aunque quizá Mareet, empujado por una media excesivamente adelantada en el primer tiempo, acentuase sus cualidades ofensivas. Ambos se sintieron capaces de sostener el avance, de abastecer de balones a sus tres compañeros de punta de vanguardia, y defendieron cuando fué preciso. Dispararon y entraron al remate con valor acreditado. En resumen, a ellos deben ir los mejores elogios y casi el anuncio de su definitiva condición seleccionable. Gainza, como siempre, aureado de un solo adjetivo: insustituible. Que ya es bastante. Porque no hay más. Y queda Escudero. Un Escudero que jugó bien y chutó fácilmente con las dos piernas. Pero nos parece lento de juego. Frena la carrera de la vanguardia con su vuelta casi inevitable de hombre poco habituado al puesto. Puede ser un «suplente». Pero sólo un suplente unido con el entorchado de titular, porque no exista otro mejor disponible. Le falta para serlo su tremenda pereza en la velocidad de los cinco primeros metros. Su carencia de «sprint» súbito. Escudero, como todos los extremos, se lanza al cabo de unos metros de carrera. No cambia, con cierta calidad de propulsión cohete, del reposo a la centella. Le falta, en términos motoristas, «la primera». Y eso es difícil de superar. Por esta razón no creemos en él como titular.

Esta ha sido la selección que venció por tres goles a uno a un combinado entrenador. El primero marcado por Mareet, después de una jugada estupenda de Pasieguito; el segundo, por Escudero, con magnífica habilidad, y el tercero, de un «chute» de Basora. Los blancos alcanzaron su gol merced a Arsuaga, que sorprendió a Ramallets raudamente. De los blancos debemos, en justicia, destacar a Elizaguirre, con mucho trabajo y, desde luego, superior a Ramallets. En la delantera, Fuertes supo hacer ese fútbol incisivo que tanto nos gustó en el partido de los «bess». Y nada más. Algunas incógnitas. Y a esperar el partido del domingo, donde sabremos qué hay de César para darle lo que sea suyo, como es precepto. Hasta entonces la selección «A» se nos ha quedado sin acento de juego, muda de energía, casi cubierta por la incógnita de lo que rendirán sus hombres cuando se juegue en serio. Como es natural.

Alineaciones:

Equipo azul: Ramallets; Seguer, Parra, Campanal; Artigas, Puchades; Basora, Pasieguito, Escudero, Mareet, Gainza.

Equipo blanco: Elizaguirre; Alonso, Lesmes II, Cobo; Silva, Montalvo; Olmedo, Fuertes, Juncosa, Sobrado, Arsuaga.

Salvador LOPEZ DE LA TORRE

LAS APUESTAS DE FUTBOL
Noventa mil pesetas cobraron
los máximos acertantes
de trece resultados

Resultado provisional del escrutinio de las Apuestas Mutuas Deportivas Benéficas correspondiente a la décima jornada de Liga del día 16 de noviembre de 1952:

Boletos vendidos, *1.849.967; recaudación, 5.549.901 pesetas; 55 por 100 de premios, 3.052.445,55 pesetas.

REPARTO DE PREMIOS

1.526.222,75 pesetas a repartir entre 17 boletos máximos acertantes de 13 resultados, provisionalmente a 89.777,80 pesetas cada uno.

1.526.222,75 pesetas a repartir entre 306 boletos más aproximados de 12 resultados, provisionalmente a 4.987,65 pesetas cada uno.

VIUDA DE EMILIO SALA

(CASA FUNDADA EN 1920)

TIERRAS Y PRODUCTOS REFRACTARIOS

FELDSPATOS - CUARZOS - ESPATOS - FLUOR - KAOLINES
BENTONITAS Y BLOQUES SILICIOSOS NATURALES
CANTO RODADO - GRANITO - SILICE - PORCELANA
MAGNESITA CALCINADA

BILBAO

RIBERA DE DEUSTO, 38 — APARTADO 723 — TELEF. 14815

COMIENZA EL CAMPEONATO NACIONAL
DE BILLAR A TRES BANDAS

Domingo ganó sus dos partidas

VALENCIA.—En los salones del Club Colón dieron comienzo los Campeonatos de España de billar a tres bandas, primera categoría.

En la reunión inicial se enfrentaron los catalanes Fontova y Ventura, venciendo el primero por 50-35, lograda en 84 entradas.

Los levantinos Rosalench y Sinisterra actuaron después, ganando el primero por 50-40, en 101 entradas.

A continuación, Gó venció a Rico por 50-28, en 79 entradas.

Domingo, de Cataluña, venció a Pertusa, de Aragón, por 50-31, en 71 entradas.

Ventura, de Cataluña, venció a Rosalench, de Levante, por 50-30, en 53 entradas, y Pertusa, de Aragón, a Fontova, de Cataluña, por 50-39, en 115 entradas. (Mencheta.)

DOMINGO GANÓ SUS DOS PARTIDAS

Por la noche continuaron las partidas. Domingo venció a Rico por 50-35, en 62 entradas; Gó a Sinisterra por 50-36, en 105; Fontova a Rosalench por 50-33, en 101.

CICLISMO

Poblet, en séptimo lugar
en los Seis Días de
Hannóver

HANNOVER.—A las diez de la noche, la clasificación en la prueba de los Seis Días Ciclistas de Hannóver era la siguiente:

1. Gillen-Kilian, de Luxemburgo y Alemania.
2. Brunel-De Beukelaer, a una vuelta.
3. Forlini-Preiskeit, de Francia y Alemania.
4. Kroke-Zoll, Alemania.
5. Plattner-Zehender, Suiza.
6. Petry-Hothofer, Alemania.
7. Schwarzer-Poblet, Alemania y España.
8. Carrara-Senftleben, Francia.
9. Thyssen-Bintner, Bélgica y Alemania.
10. Ziege-Intra, Alemania.

España pierde contra Inglaterra en boxeo
por dos victorias contra ocho

Ganaron sus combates el ligero Carloy y el medio-ligero Morante

LONDRES.—En el Wembley Empire Pool se celebró ayer noche con asistencia de más de 10.000 espectadores, el primer encuentro Inglaterra-España de boxeo aficionado.

Asistieron numerosas personalidades y las autoridades fedrativas inglesas, destacando la presencia del embajador de España en Londres, duque de Primo de Rivera, acompañado por todos los miembros y personal de la Embajada.

En primer término, una vez interpretados los himnos nacionales

de los dos países, se efectuó la presentación de los contendientes, haciéndolo de dos en dos, hermanados los correspondientes a cada categoría.

Primer combate, pesos mosca.—Se enfrentaron el español José Ogazón y el inglés Dai Dower. La pelea resultó muy igualada y al final fué declarado vencedor el inglés, por puntos.

Segundo combate, pesos gallo.—Actuaron el español Carmelo Moaya y el inglés Gerald Jovn. También estuvo muy igualada esta pelea, declarándose vencedor al inglés, por puntos.

Tercer combate, pesos pluma.—Se enfrentaron el español Joaquín Piñero y el negro, de Jamaica, Percy Lewis. Pelea también igualadísima, dándose al final vencedor al inglés, por puntos.

Cuarto combate, pesos ligeros.—Se enfrentaron el español Carloy y el inglés Harry Duffin. Este encuentro finalizó con la victoria del púgil español, por puntos. Los tres asaltos se los adjudicó claramente el español, colocando de modo magnífico su derecha.

Quinto combate, pesos medioligeros.—Actuaron el español Morante y el inglés Dando, venciendo el español, por puntos. Morante actuó muy tranquilo y supo boxear a la distancia con buen juego de piernas, punteando con la izquierda y doblando perfectamente con la derecha.

Sexto combate, pesos welter.—En este combate se enfrentaron el inglés Maloney y el español Soler. Pelea que terminó con un resultado sorpresa, ya que en el primer asalto el español salió arrolladoramente y logró derribar a Maloney por la cuenta de ocho, dominándole netamente, hasta acorralarlo. Al final, los jueces dieron vencedor al inglés, por puntos, pues en el último asalto el español flojeó.

Séptimo combate, pesos semimedios.—Se enfrentaron el inglés Bruce Wells y el español Domingo Mena. Venció el inglés, que pertenece a las Reales Fuerzas Aéreas y es vencedor de los campeonatos de Norteamérica e Italia, por puntos.

Octavo combate, pesos medios.—Se enfrentaron el español José Ridaury y el inglés T. Gooding, venciendo el primero. El árbitro suspendió el combate en el tercer asalto, faltando un minuto para terminar, por superioridad manifiesta del vencedor.

Décimo combate, pesos pesados.—Se enfrentaron el inglés Cooper y el español Roméo, venciendo el primero. El árbitro suspendió el combate en el tercer asalto, faltando un minuto para terminar, por superioridad manifiesta del vencedor.

Actuaron el inglés Eddie Hearn y el español R. Moncasi. Los jueces declararon vencedor al inglés, por puntos, si bien hay que destacar que Moncasi no mereció este resultado.

Por tanto, el resultado definitivo de este encuentro fué favorable a Inglaterra por ocho victorias contra dos. (Mencheta.)

LOS NUMEROS NO MIENTEN:

Durante el año 1951 los Montañeros Laborales pagaron a los trabajadores españoles más de «cuatrocientos veintiséis millones de pesetas».

HOCKEY SOBRE PATINES

El Reus Deportivo, base
de la selección española
que jugará contra
Francia

BARCELONA.—Parece ser que el seleccionador nacional de hockey sobre patines, don Francisco Plató, tiene en proyecto, con vistas al encuentro contra Francia, que se disputará el 7 de diciembre en Barcelona, elegir como base del equipo español el «cinco» del Reus Deportivo.

Hasta ahora la selección nacional estuvo integrada a base de jugadores del R. C. D. Español. (Mencheta.)

ESTADIO DE CHAMARTIN

ESTA TARDE, A LAS CUATRO, PARTIDO AMISTOSO

C. D. Sabadell-Real Madrid C. de F.

Venta de localidades: De diez a una, en Alfonso XI, 6; desde las 2 despachos campo. Socios, carnet y recibo corriente, pudiendo ocupar cualquier localidad. Este partido no es de abono.

PROGRAMAS

ORQUESTA NACIONAL ARGENTINA-NAVARRA

«Procesión Rocío», Furina, «Concerto violoncello», Dvorak (solista: André Navarra), «Sinfonía Numancia» Barraud, «Dafnis», Ravel, Palacé. Música. Mañana viernes, 6.45. Localidades. Alcala, 35, planta baja.

CONCIERTO EXTRAORDINARIO

Sindicato Nacional del Espectáculo. Festividad Santa Cecilia. Sábado 22. Tarde. Español. Orquesta Cámara Madrid. Director: Argentina. Solistas: Tofy Rosado, Narciso Yepes. Música española.

ORQUESTA SINFONICA

Ciclo sinfonías Beethoven. Reparación genal director HUGO BALZER «Coriolano», Sinfonía IV y Sinfonía V, Beethoven. Concierto extraordinario. Monumental cinema. Domingo 23. 11.30 mañana. Butaca. 18 pesetas.

ALBENIZ

«Compañía titular de revistas. Dirección: Manuel Paso. 7 y 11: ¡Devuélveme mi señora! (de Paso, Montorio y Aigüero). 12.ª temporada! Domingo, 4 tarde, extraordinaria infantil.

ALCAZAR.—(212252). 7 y 11. Pep Iglesias «El Zorro» en Caballito musical, con Mariela de Montijo y su Ballet. (Localidades sin aumento para varios días).

ALVAREZ QUINTERO.—7 y 11. Kap y Joham presentan su nueva producción «El carrusel vienés». Se desecha con cinco días.

BEATRIZ.—(253108). Luis Prendes. 7 y 11: La mujer de tu juventud. Mañana reposición. Un espíritu burlón.

CALDERON.—(391334). 7 y 11. Antonio Moreno con Sorilla de oro (de Ochoa, Valero y Solano). Gran éxito. Apto para menores.

CIRCO PRICE.—(216319). 4. Grandiosa gala infantil, animada Mago Chuleta. «Muchísimos juguetes! Programa especial infantil. Caballitos, niños montarán. Precios infantiles! 7, 10.45. Compañía Goliath Circo Seestre R. K. 3 Televisión, Bela Krenio, Holzmüller con sus 80 fieras y animales exóticos, etcétera. ¡Agóntanse localidades! Desapachase para 5 días.

COMEDIA.—(Ola. Conchita Montes). 7 y 11. El baile de Edgar Neville. Maravillosa interpretación al mayor éxito.

COMICO.—(Pepe Atayate con Rafaela Rodríguez). 7.15 y 11: La cigüeña dijo: ¡Sí! (de Carlos Llopi). Últimas representaciones.

ESPAÑOL.—(212121). 7 y 11: La moza de cántaro.

FUENCARRAL.—Hoy, 11 noche: Un fresco de abrigo.

INFANTA ISABEL.—(Compañía titular. Dirección: Arturo Serrano). 7 y 11: Triunfo clamoroso de Poño de lágrimas, de Pemán. Graciosa creación de Catalina Bárcena.

LARA.—7 y 11: Don José, Pepe y Pepito (de Luca de Tena). Un reparto inigualable. Rivelles, Elvira Noriega, Amparo Martí, Azahar, Pastora Peña, Rosa Lacasa, Jorge Vico...

LATINA.—7, 11 (compañía titular de revistas): Locura de humor (Raquel Daina Antonio Gariso, Lila Rogi, Luis Cuenca, Juanito Navarro). Precios populares.

LOPE DE VEGA.—(222081). 7 y 11: Juanita Reina presenta El puerto de los amores (de Quintero, León y Quiroga). Tolerada menores.

MADRID.—(215594). Compañía revistas Manuel Paso. 7, 11: ¡Conquistame! (éxito sin precedentes). A. y M. Paso maestro Montorio. (Desapachase con cinco días).

MARIA GUERRERO.—(317694). 7 y 11. U. día de abril.

MARTIN.—(Revistas Muñoz Román). 7 y 11. ¡A vivir del cuento! (Mery Reguena, Mercedes Llofriu, Telly Bayona, Lepe, Cervera, Heredia y Morey Gracy) La mejor butaca 2 pesetas.

REINA VICTORIA.—(Gascó Granada). 7 y 11: Las mariposas cantan (2 últimas representaciones). Mañana, tarde y noche: Juego de niños (de Benj. Triarte. Premio Teatro 1952).

ZARZUELA.—7 y 11: Presentación de Max Precios populares.

ACTUALIDADES

«Y sobre nosotros el cielo» (Hans Albers) La más reciente superproducción alemana.

ALBA.—(20785). (Reformado). Selecto. Continúa 10 mañana: El extraño caso del gato Jekill. El plato de Caca y Compieler.

ALCANTARA.—(20785). 4: Seducción. María Morena (quinta Rieo).

APOLLO.—Continúa 5: El diablo y yo y Medianoche.

ARGUMENTOS.—Continúa 5: Casta indomable y Los hijos de los mosqueteros (Cornel Wilde). Technicolor. 2.ª semana.

AVENIDA.—4.30, 7 y 11: Sor Interpida (Dominique Blanchet). Tolerada 2.ª semana.

BALBUENA.—7, 11: Su Alteza el Ladrón (Tony Curtis, Piper Laurie). Technicolor. Primer reestreno. 2.ª semana.

ARTE.—5: Los ojos dejan huellas (Raf. Vallone-Elena Varzi). Pases: 5, 7, 9, 11.

BILBAO.—5: Los ojos dejan huellas (Raf. Vallone-Elena Varzi). Pases: 5, 7, 9, 11.

CALATRAVAS.—Continúa 11 mañana (riguroso estreno): Diez valientes (Burt Lancaster). Technicolor. 2.ª semana.

CALLAO.—6.45, 10.45: Pantallas gatunas (dibujo color). Un lugar en el sol. La película inolvidable! (Montgomery Clift, Elizabeth Taylor, Shelley Winters). Localidades, tres días anticipación. Precios corrientes.

CAPITOL.—7, 11: Brigada 21 (Kirk Douglas, Eleanor Parker).

CARLOS III.—(350002). 7, 11: El gran Caruso (Mario Lanza - Ann Blythe). Technicolor. 3.ª semana. Tolerada.

CARRETAS.—10 mañana: Ronda española y Escuela de sirenas.

CINEMA X.—10: Revuelta en la India (technicolor). Cerca del cielo. Toleradas.

COLISEUM.—7 y 11: Un americano en París. Apoteosis cinematográfica en technicolor (Gene Kelly, Leslie Caron). 5.ª semana.

CHAMBERI.—4: Submarino fantasma

(Marta Toren), Cerca del cielo (tolerada).

CHUECA.—5: La niña de la venta (Lola Flores). Tenías que ser tú (Ginger Rogers, Cornel Wilde).

FIGARO.—4: Eva al desnudo (Bette Davis, George Sanders). La fuente enterrada novela de Carmen de Icaza).

GONG.—Continúa 5: Su Alteza el Ladrón (Tony Curtis, Piper Laurie). Technicolor. 2.ª semana. Primer reestreno.

GOYA.—7, 11: Su Alteza el Ladrón (Tony Curtis, Piper Laurie). Technicolor. Primer reestreno. 2.ª semana.

GRAN VIA.—(226034). Temporada selección. 7 y 11: Diez valientes (Burt Lancaster). Technicolor. Tolerada. 2.ª semana.

IDEAL.—Continúa 5: No-Do. La estrella de Sierra Morena (Lola Flores). 2.ª semana. Tolerada Pases: 5, 7, 9, 11.

IMPERIAL.—10: Una vida marcada (Victor Mature) Eva al desnudo (Bette Davis).

INFANTAS.—4: Ciclón del Caribe (M.ª Antonieta Pons). La egoísta (Bette Davis).

IRIS.—5: Sudán. De mujer a mujer. (Gran programa).

LUCIANA.—7, 11: Estrella de Sierra Morena (Lola Flores). Tolerada. 2.ª semana.

MARAVILLAS.—4: El deseo y el amor (Antonio Vilar). Venganza del destino (John Garfield).

METROPOLITANO.—Continúa 5: Reclutas y Guerrilleros en Filipinas.

MONTEA.—(320057). 10: La venganza del corsario. La segunda mujer.

MONUMENTAL CINEMA.—Continúa 5: Pistoleritos sin pistola y Los hijos de los mosqueteros (Cornel Wilde). Technicolor. 2.ª semana.

NARVAEZ.—5: Gran Hotel. Amargo desquite (Robert Cummings).

ODEON.—5: Casa de locos. Los ojos dejan huellas (Raf. Vallone, Elena Varzi).

PALACE.—Continúa 4: Mañana será tarde (Pier Angeli, Vittorio de Sica).

PALACIO DE LA MUSICA.—7, 11: Atormentada (Ingrid Bergman, Joseph Cotten, Michael Wilding). Technicolor. 3.ª semana.

PALACIO DE LA PRENSA.—4.30 (infantil). 7, 11: Operación Cienfuegos (Cinco dedos). (James Mason, Danielle Darrieux). Director: Mankiewicz. Tolerada.

PAYON.—4: Me quiero casar contigo y Al borde del peligro.

PAZ.—7, 11 (primer reestreno exclusivo): Cuidado con los inspectores (James Stewart). Graciosa.

PEZ.—4: Ladrón de Bagdad (technicolor). Reclutas (Abbott Costello). Toleradas.

PLEYEL.—10: Fuente enterrada. Cuerpo del delito (Victor Mature).

POMPEYA.—(313221). 7, 11: Mañana será tarde (Pier Angeli, Vittorio de Sica).

POSTAS.—10: Invisible Harvey (James Stewart). Cerca del cielo (Tolerada).

PROGRESO.—7, 11: Mamá es mi rival (Loretta Young, Van Johnson). Technicolor. Precios corrientes.

PROYECCIONES.—7, 11: Mamá es mi rival (Loretta Young, Van Johnson). Technicolor.

REX.—(Tel. 223700). Continúa de 11 a 6. Numeradas 7 y 11: El correo del infierno (Tyronne Power, Susan Hayward).

RIALTO.—7 y 11: Casado y con dos suegras (Gene Tierney, John Lund, Miriam Hopkins). 2.ª semana.

ROXY «A».—(244514). 7, 11: Casado y con dos suegras (Gene Tierney). La más deliciosa comedia. 2.ª semana.

ROXY «B».—(241060). 7, 11: Si yo fuera diputado (Cantinflas). 2.ª semana. Exitoso cómico.

SAN CARLOS.—4: La sepultada viva Pandora (technicolor). Ava Gardner, James Mason.

SAN MIGUEL.—7, 11: El Judas (Antonio Vilar). 8.ª semana. Tolerada. Precios corrientes.

SOL.—10 mañana: Quiero a este bruto (Paul Douglas, Jean Peters). La sepultada viva (Milly Vitale, Paul Muller).

TIVOLI.—4.30: Malaca (Spencer Tracy, James Stewart, Valentina Cortese).

VERGARA.—5: Los ojos dejan huellas (Raf. Vallone, Elena Varzi). Pases: 5, 7, 9, 11.

VICTORIA.—5: Romeo y Julieta. Amargo desquite (Robert Cummings).

VOY.—4: Canción Malibran (M.ª Angeles Morales). Mares de China (Clark Gable).

FRONTON RECOLETOS.

—5.15: Aramburu II - Cluzquil. Vidarte-Lezaun. Gallarta IV - Zarandona. Solozabal - Alsua. Iruarte II - Agutire. Oroz III - Oroz I. 11: Prat II - Salsamendi III. Santesteban - Urtasun. Alberro. Antes, otro a pala.

MADRID

JUEVES 20

MEDIODIA.—1: Música, maestro. 1.15: Mercedes y Eduardo. 1.45: Cartelera de espectáculos. 1.55: Información financiera, por Antonio Martínez-Aedo. 2: Ritmos de hoy. 2.15: Conexión con Radio Nacional de España. 2.45: Cada día una melodía. 2.50: «Por la calle de Alcalá» evocaciones de Federico Romero. 3: «Diez valientes». 3.15: Siguiendo los deportes, por Quilates. 3.35: Antonio Díaz Cañabate. 3.50: Llamamiento del padre Madina. 4: Música para todos. 4.35: Usted los conoce.

TARDE.—5: Sederías Carreras presenta: «Camino de esperanza», de Berta Ruck, en versión libre para la radio de Antonio Calderón y Eduardo Vázquez (cap. 10). 5.30: La sinfonía de la tarde. 6: Album de música familiar. 6.30: Galerías Preciosas presenta: «Grandes aventureros del mundo: Buffalo Bill». 6.45: Orquesta Artis Shaw. 7: Conexión con Radio Nacional de España. 7.10: El teléfono es cosa de dos. 7.15: Puente de melodías. 7.30: La hora semanal del espectáculo. 8.30: Muebles López presenta: «Como un secreto...» de Paz de Castilla, en versión libre para la radio de Guillermo Sautier Casaseca (capítulo 15). 9: Treinta minutos con usted. 9.30: De viernes a viernes. 9.45: Músicos célebres.

NOCHE.—10: Conexión con Radio Nacional de España. 10.15: Comentarios deportivos, por Gilera. 10.24: La hoja del almanaque. 10.30: Estampas y sainetes. 10.45: La gran parada de la radio: Encuentre al duende. 11: La caja de las sorpresas. 11.15: Usted dirige la orquesta. 12: Púgilánime. 12.15: Varieté. 12.30: Gran ruleta musical. 1: Lectura de programas, «La hora de las estrellas», por Enrique Llovet, y cierre de emisiones.



Mejores no hay

Fluorescentes TL Y ARLITA

PHILIPS



¡Amas de casa! Por una pequeña cantidad de dinero tendréis resueltos muchos problemas de decoración, cocina, labores, puericultura, etc., todo ello con la AGENDA que para 1953 edita para vosotras la Sección Femenina. Pedidos en Alberto Aguilera. 32, pues en breve pondrá a la venta.

SECCION DE ANUNCIOS TELEGRAFICOS

TARIFA: UNA PESETA CAD A PALABRA

AGENCIAS

GESTION. Arenal, 1. Pasaportes rápidos, familias numerosas. Documento identidad, penales, legalizaciones. GESTIONES Ministerios, Sindicatos, legalizaciones. Gestoría Dridma. Montero, 9.

ALQUILERES

CASA Jiménez. Preclados, 52 (entre Callao y Santo Domingo). Alquiler velos, vestidos novia, madrina, mantillas, pelucas, sombreros señora, trajes smoking, chaquets.

AUTOMOVILES

ESCUELA automovilistas. Enseñanza garantizada turismo, camión. Alfonso XII, 58. SAIMANTINA garantiza mejor enseñanza, carnet. Conde Peñalver, 24. CALLAO. Enseña conducir

turismos, omnibus modernos, carnet garantizado. Infórmese Preciados, 23. ACADEMIA Americana. Director Ingeniero. Carreteras. General Pardiñas, 89. ACADEMIA automovilistas. Fundada 1910. Santa Engracia, 6. VENDO motor C-4. Teléfono 282734.

COMPRAS

NINGUN ARTICULO USADO PODRA VENDERSE SEGUN LO DISPUESTO EN LA LEGISLACION VIGENTE. A MAYOR PRECIO DEL 80 POR 100 DEL SEÑALADO EN LA TASA

TRASTOS. ropas, menudencias, todo. 278332-270064. PARELETAS Monte compo. Espiritu Santo, 24.

CONSULTAS

BLONORRAGIA, sífilis, debilidad, impotencia, análisis. Operación sifilítica. Clínica especializada. Duque Alba, 10. Doctor Hernández. 273564. CLINICA antivenérea.

Fuencarral, 6. Blenorragia, impotencia, sífilis. (9.256). CLINICA Fuencarral, especializada enfermedades genitourinarias, impotencia. Últimos tratamientos. Fuencarral, 88. (8.893).

Nuestro SERVICIO es GRATUITO



ALCALA, 32.

DIBUJANTES

SE hacen dibujos publicitarios. Viriato, 11. Teléfono 236057. Señor Alvarez.

FINCAS

VERED hotelito. Juan de Ollas, 29.

FOTOGRAFIA

MATERIAL fotográfico. Lo más moderno en Establecimientos Díaz. Carmen, 15. «El Hogar del Aficionado».

HIPOTECAS

HIPOTECAS 24 horas. Marino. Fuencarral, 23.

MAQUINAS DE ESCRIBIR

MAQUINAS escribir, plamos, sin flador. Hernán Cortés, 7.

TRABAJO

OFICINA DE COLOCACION

La ley de 10 de febrero de 1943, sobre colocación determina que Empresas y patronos están obligados a solicitar de la Oficina de Colocación el personal que necesitan y que los obreros en paro deben inscribirse en dicha Oficina, sancionándose el incumplimiento de tales obligaciones con multas de 5 a 1.000 pesetas.

En consecuencia, toda inserción de anuncio en esta Sección está condicionada a la previa autorización de la citada Oficina de Colocación (avvenida José Antonio, 69, 5.ª planta, C. N. 6.).

OFERTAS

AGENTES venta libros comisión trabajan Madrid, provincias, pueblos, preciso. Apartado 872. Madrid.

MODISTAS

NINOS. María Victoria. Padilla, 12. 352142.

MUEBLES

CAMAS metálicas, mejores, más baratas. Fábrica: Bravo Marillo, 50. (Metro Ríos Rosas.)

VARIOS

REGALITOS para niños, preciosos fijos expuestos. Montero, 7. Joyería infantil.

PINTO habitaciones. «Sebastián». 333027-336420.

VENTAS

REGISTRADORAS. Compraventa. Abonos económicos. Libertad, 14.

El risco de la Nava, panteón real de España

A unos cincuenta kilómetros de la Puerta del Sol, entre Guadarrama y San Lorenzo del Escorial, al pie del límite de las dos Castillas, bajo el Alto de los Leones, a la sombra de Abantos, en las estribaciones de este espina de España que es la cordillera Carpeto-Vetónica, un valle recoleto, con sus riscos, fuentes, arroyos y robledos, se está preparando para ser Monumento Nacional a los Caídos. Viejo camino de pastores, rodeado de una sabrosa toponimia castellana—picazuelo, Altar Mayor, Loma de las Chozas, Cabeza de Gato, Peña de la Naranjera, Carrasqueta—, el valle se abre como dos manos juntas para la ofrenda. Allí en medio de esta cuenca, prodigiosamente depositado, está el risco de la Nava, apoteosis de piedra que en la armonía del paisaje es como un breviario del Montserrat. Desde su cumbre se domina todo el perfil de la sierra guadarrameña—Montón de Trigo, Siete Picos, Peñalara, La Maliciosa, El Yelmo—, que se desborda hacia Madrid por las rocas rosáceas y casi increíbles de La Pedrizca del Manzanares. Ahora, desde la carretera de La Coruña, remontando el río Guadarrama, rápidamente se advierte el risco de la Nava, porque un nuevo punto de referencia está surgiendo en el paisaje: el fuste de una cruz más alta que el propio risco sobre el que se asienta. Esta cruz, que, cuando se complete, dominará en la perspectiva su fondo de montañas, asombra no sólo al viajero de la carretera de La Coruña, sino también al mundo entero. La nueva expectación que España está produciendo ante el mundo desde 1933 no siempre se caracteriza—es un modo de hablar—por la capacidad o la voluntad de entendimiento. A la expectación más ponderada y menos tendenciosa corresponde un reportaje del periódico noruego «Varl Land», que no hace mucho calificaba al Valle de los Caídos como «una maravilla de nuestros tiempos».

HAN DE RESUCITAR

No es ningún secreto. La concepción del Monumento Nacional a los Caídos y la elección de su emplazamiento han sido obra personal de Franco.

En plena guerra de Liberación, cuando la estrategia militar se combinaba con la acción política, cuando, por ejemplo, se redactaba el Plan General de Obras Públicas y se ganaba la batalla del Ebro, Franco dedicaba la mejor intimidad de su pensamiento a meditar en torno al permanente homenaje que habría de tributarse a los héroes y mártires de la moderna Cruzada de España. Claro está que el gran homenaje a quienes mueren por la Patria es la misma vida de la Patria, el cumplimiento de tan supremo compromiso, el acuerdo entre la muerte y la vida; pero, al mismo tiempo, la conciencia histórica y la conciencia religiosa exigen la ejemplar perpetuación del sacrificio de nuestros héroes y mártires en un grandioso monumento, roca de lealtad y templo de fe.

Se concibe así el Monumento Nacional a los Caídos como la cripta del heroísmo y del martirio de España, como la sepultura de todos aquellos que entregaron su vida en nombre de Dios y de la Patria para hacer posible la nueva vida y la renovada fe española. Aquellos que murieron lejanos, antes o después, confundirán aquí sus reliquias en este panteón real de España, porque en él la realidad española se cimenta: los del Alcázar y los de Teruel, los soldados y los capitanes, los sacerdotes y los seglares, los de la batalla y los de la cárcel. Y sobre este cimiento, una gran basílica, altar mayor de la Patria. ¿Acaso puede haber mayor autenticidad? Las catacumbas romanas eran templos y cementerios a la vez. Allí no sólo había acuerdo entre la muerte y la vida, sino también convivencia. Como en los camposantos de los templos, a cuyo propósito dice Chateaubriand: «El cristiano llega a la iglesia a través de los sepulcros.» Pues el culto ofrecido por los muertos es prueba de fe esencial, y así está escrito en el libro segundo de los Macabeos (2-41), cuando Judas justifica la colecta y envió de doce mil dracmas de plata al templo de Jerusalén, a fin de que se ofreciese un sacrificio por los soldados caídos en la batalla: «Si no esperara que los que habían muerto habrían de resucitar, habría tenido por cosa superflua e inútil el rogar por los difuntos.»

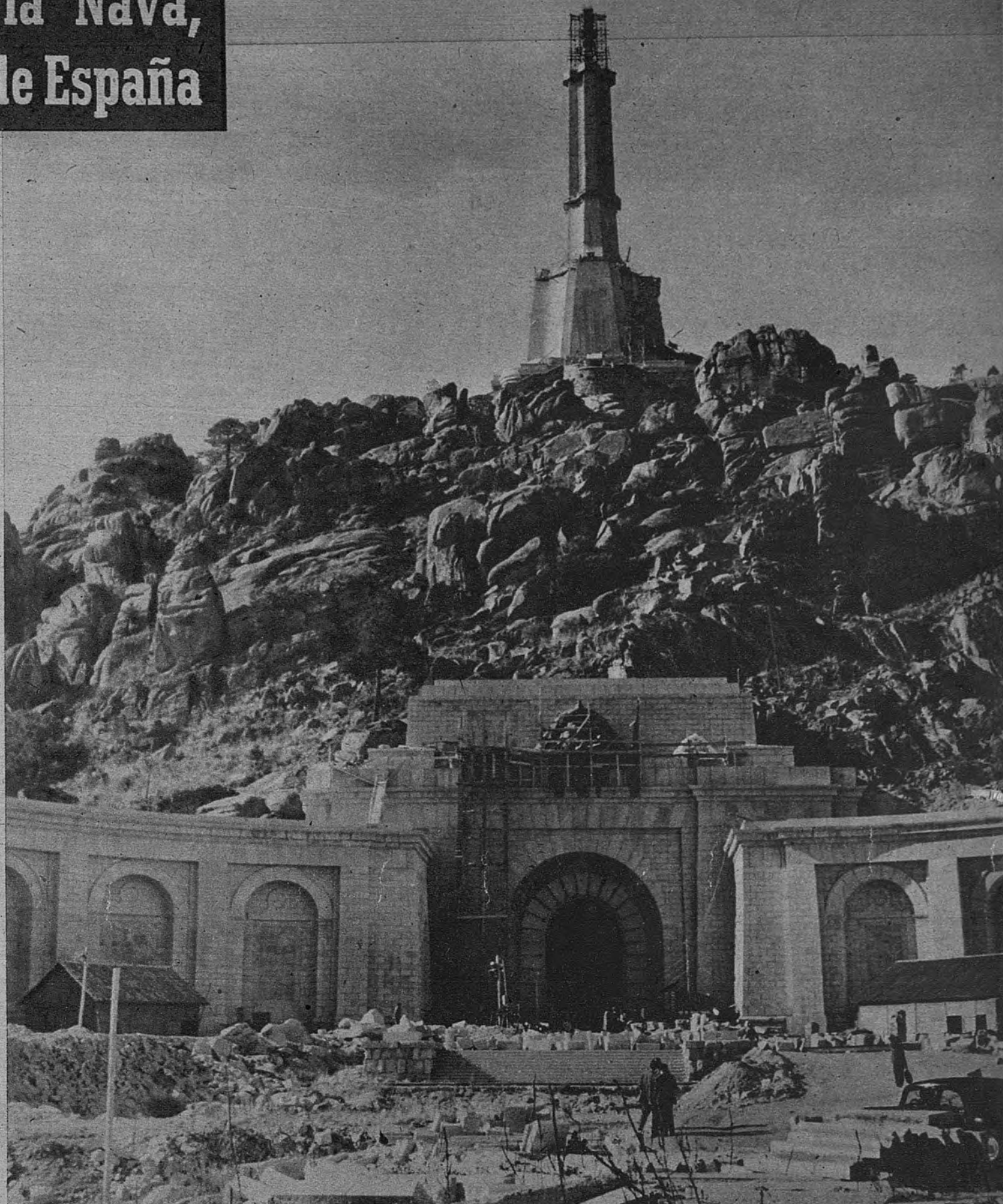
ARQUITECTURA Y PAISAJE

Con aquella doble idea de cripta y basílica, Franco busca un lugar donde el Monumento Nacional a los Caídos pueda realizarse grandiosamente. Moscardó le acompaña en la caminata cuando, por fin, llega ante el risco de la Nava, adentrándose en el valle unos cinco kilómetros a partir de la carretera de Guadarrama a El Escorial, entre el 11 y 12. La decisión es inmediata. La severidad y la paz del valle palpan a la fina luz de Guadarrama. Todo el paisaje parece construido para el propósito buscado. La mole granítica del Risco de la Nava, en la cabecera del valle, rodeada de arroyos

y asediada por robles, es un magnífico monumento natural.

Pedro Muguruza, a la sazón director general de Arquitectura, es encargado de proyectar la obra. Se trata fundamentalmente de la excavación del Risco de la Nava para construir en su interior la basílica y la cripta; de la erección de una cruz monumental sobre el risco; y de la edificación de un monasterio y hospedería. Estas obras se complementan con la disposición de un Vía-Crucis y el trazado de las pistas de acceso al valle. Pronto Muguruza, definitivamente enfermo, tiene que dejar la obra que había iniciado con el mejor empeño e ilusión. Le sucede Diego Méndez, autor del proyecto de cruz monumental y de coronación de la basílica que ahora se realiza y que, según los cálculos previstos, se culminará en el transcurso de los años 1953 y 1954. Además, Diego Méndez ha completado el proyecto general con una explanada de extraordinarias dimensiones y un lago de gran efecto plástico.

El problema principal de la arquitectura del Monumento Nacional a los Caídos es el que pudiéramos llamar de implicación del paisaje en la obra que se realiza. Las dimensiones y características naturales del lugar establecen, en efecto, una implacable competencia con la obra humana, hasta el punto de que en el propio terreno las proporciones desaparecen y las medidas reales resultan asombrosas. Júzguese, por consiguiente, la dificultad de proporcionar en notas periodísticas una cabal idea de este maravilloso Monumento Nacional a los Caídos.



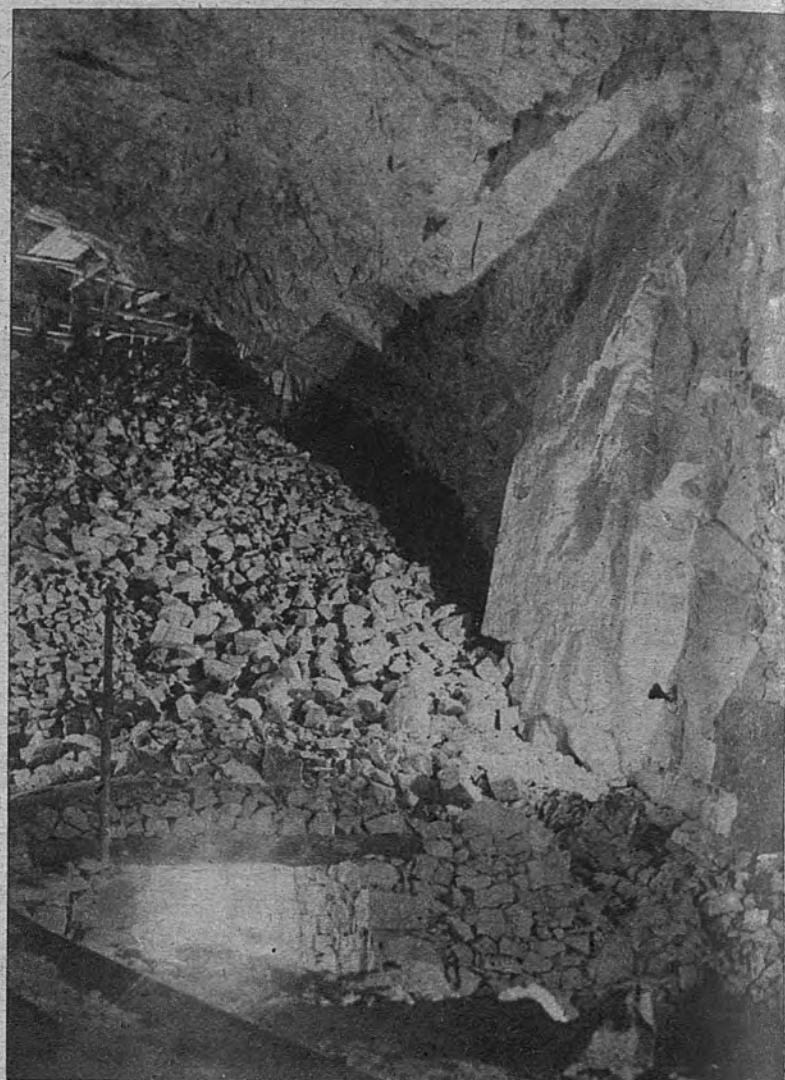
PORTICO.—Sobre el risco de la Nava culmina la Cruz en construcción. Su tamaño puede advertirse en comparación con las grúas allí instaladas. Bajo la Cruz, la exedra que da acceso a la basílica. Más términos de comparación: el transporte de cada una de las dovelas del pórtico exigió el servicio de un camión (pesan cinco toneladas); la puerta, sin tener en cuenta los bajorrelieves de bronce, pesa once toneladas.

EN LA ENTRANA DE LA ROCA

El acceso a la cripta se realiza por la cara oriental del risco de la Nava. Una exedra de líneas severas sirve de entrada monumental. Sobre la puerta, una imagen de la Piedad, obra de Juan Avales, corresponde a las gigantescas proporciones del conjunto. Desde la puerta hasta el límite de la excavación se recorre un camino de trescientos metros en medio de un alucinante paisaje de roca viva. El risco de la Nava es totalmente granítico y, en consecuencia, la perforación se verifica por medio de barrenos y utilizando toda clase de recursos técnicos para la seguridad de los trabajadores. La calidad de la roca no permite, sin embargo, dejar grandes espacios descubiertos como en principio se había proyectado. Los revestimientos de labra tosca mantienen la impresionante sensación del lugar y, a la vez, evitan los peligros de la disgregación del granito al contacto con el aire, así como los graves inconvenientes de las filtraciones de agua. El agua es el elemento enemigo en esta conquista de las entrañas de la roca. Todo un sistema de galerías y atarjeas ha habido que construir para facilitar el desagüe permanente de las filtraciones. Las características de la cripta y su extraordinaria longitud obligan a que el sistema de desagüe por la necesaria pendiente llegue a la salida de la roca con diez metros de profundidad. Este dato es un índice de los problemas técnicos que ha sido necesario resolver en esta singular construcción.

Los trescientos metros de excavación en la roca viva se distribuyen de la siguiente forma: un gran vesti-

ROCA VIVA.—Los trabajos de excavación y ampliación de las galerías han de realizarse con todo género de precauciones. Complicados andamiajes metálicos, muros de piedra y otras disposiciones técnicas aseguran el normal desarrollo de las obras. Para la construcción de la basilica se han extraído doscientos mil metros cúbicos de piedra (ochocientas mil toneladas), cantidad suficiente para empedrar con adoquines de un decímetro de espesor una pista de cuarenta metros de ancho y cincuenta kilómetros de longitud (distancia del Valle de los Caídos a la Puerta del Sol)



culo (en realidad, el adjetivo va resultando innecesario, pues aquí todo es grandioso por principio), un atrio, la cripta propiamente dicha, con los enterramientos (con relación a las estancias anteriores, la galería aumenta aquí extraordinariamente todas sus dimensiones), una galería intermedia y el crucero con los coros, presbiterio, sacristía, etc. La bóveda del crucero (45 metros de altura y 40 de diámetro) tiene dimensiones análogas a las del Panteón de Roma.

Para la ornamentación de la basilica se utilizan motivos alegóricos del heroísmo y del martirio (paño del Estrecho, Alcázar de Toledo, Ciudad Universitaria, Ebro, Paracuellos, golfo de Rosas, etc.), así como las advocaciones religiosas de los Ejércitos y aquellas de particular filiación española. La cúpula quedará cubierta por un mosaico que representa el Juicio Final. (Padrós, realizador de este mosaico, ha tenido que montar el taller en el teatro de la Opera de Madrid, debido a la excepcional dimensión.) Cuatro estatuas representando a los Ejércitos y la Milicia darán guardia a la cripta.

MISA PARA DOSCIENTOS MIL.

Exactamente sobre la clave de la basilica, en la cumbre del risco de la Nava, se construye una cruz que ha de medir ciento cincuenta y tres metros, contados a partir de la base. Actualmente, la construcción llega aproximadamente a la mitad de la altura, que se culminará, según los cálculos, el 30 de noviembre de 1953. Al pie de la cruz se han de colocar, en planos superpuestos, las esculturas de los evangelistas y de las virtudes cardinales (datos: la altura de la cruz equivale

a dos veces la Telefónica de Madrid; las esculturas de los evangelistas están en el orden de una casa de seis pisos; las de las Virtudes tienen un pie de tres metros y medio). La construcción se verifica en sistema de chimenea; es decir, desde dentro. Naturalmente, la cruz es hueca y aloja en su centro un ascensor.

No han faltado tampoco aquí los problemas técnicos de complicada solución. La inserción y mantenimiento de los brazos de la cruz es, como se puede suponer, el problema principal, aunque no por el peligro de desprendimiento, perfectamente superado, sino por el de torsión por la fuerza del viento. Los ensayos, realizados con la mayor precisión técnica (sistema de humos, células fotoeléctricas, etc.), aseguran la integridad del sistema, a prueba de vibraciones y otros efectos hasta para velocidades de 250 kilómetros por hora, velocidades que no han sido alcanzadas por los más violentos tifones registrados en el planeta.

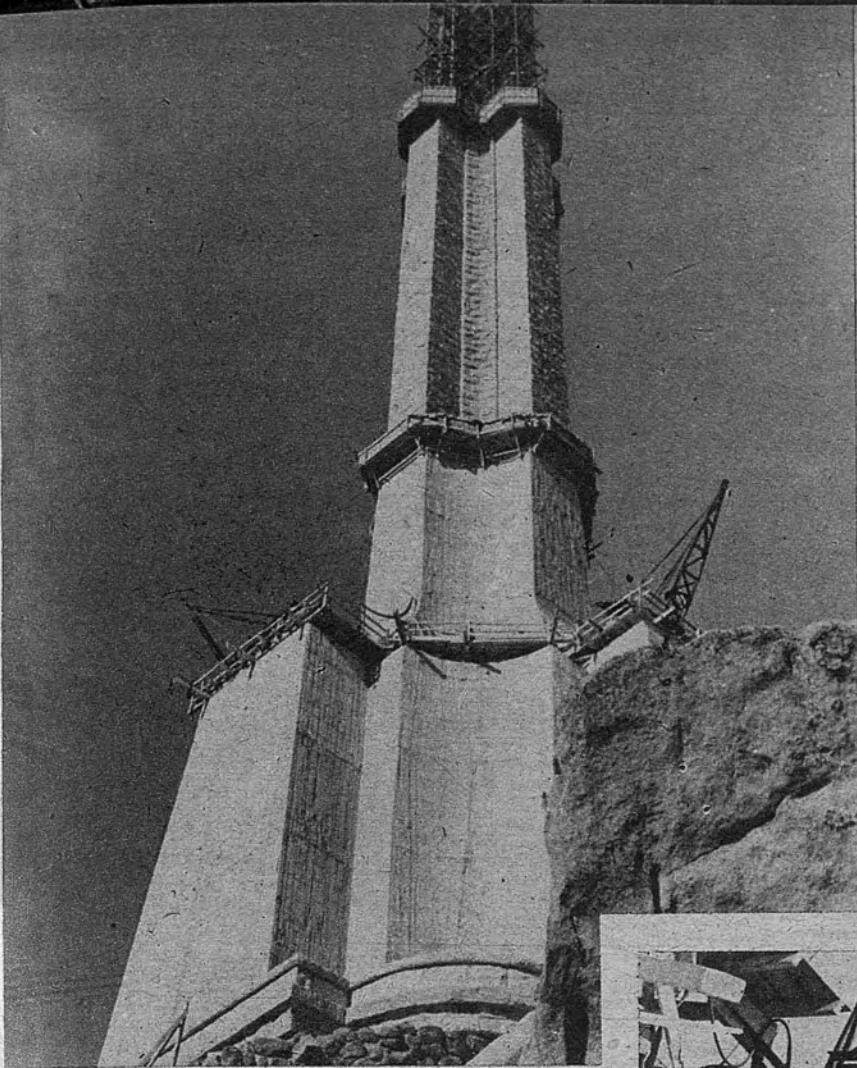
Un sistema de iluminación, la situación de la cruz y sus gigantescas dimensiones permitirán en el purísimo aire madrileño una visibilidad en distancias de cincuenta kilómetros.

En la cara oriental, es decir, sobre el pórtico de la basilica, un altar dedicado al Apóstol Santiago dominará toda la explanada que se sitúa a partir de la exedra (cincuenta mil metros cuadrados, capacidad para doscientas mil personas y una escalinata con peldaños de cien metros de longitud) y permitirá oír el santo sacrificio desde la base de la cruz ante auténticas multitudes de fieles.

La explanada se continúa en un extenso lago, ma-

ESPIRITU.—La escultura de Jesucristo, del grupo de la Piedad que corona la exedra, representa la suprema razón del monumento.

Ayuntamiento de Madrid



SOBRE LA GEOLOGIA. — La Cruz se eleva no en competencia con el paisaje, sino apoyándose en la geología, como un puente sublime entre la tierra y el cielo.

ravillosamente situado en el paisaje como una lámina de agua que reflejará el completo perfil del monumento.

LA VIGILIA DEL PENSAMIENTO

En la cara occidental del risco de la Nava, entre éste y el prado que lo limita, se halla completamente terminado el edificio del monasterio y hospedería. Su traza bellísima conjuga con el paisaje. Dos láminas de agua componen el aspecto exterior de la construcción.

Todavía no se ha determinado cuál haya de ser la Orden religiosa que se haga cargo de estas instalaciones, que, en principio, se dedican a una nobilísima función de altos estudios sociales y de argumentación moral y filosófica de la Cruzada.

En este sereno paisaje, junto al permanente monumento del sacrificio de España, se ha de organizar un centro intelectual de primer orden, en el que la rigurosidad de la disciplina y del método religioso mantengan la llama viva del actual pensamiento español y sus poderosas razones.

NO SOMOS «PRACTICOS»

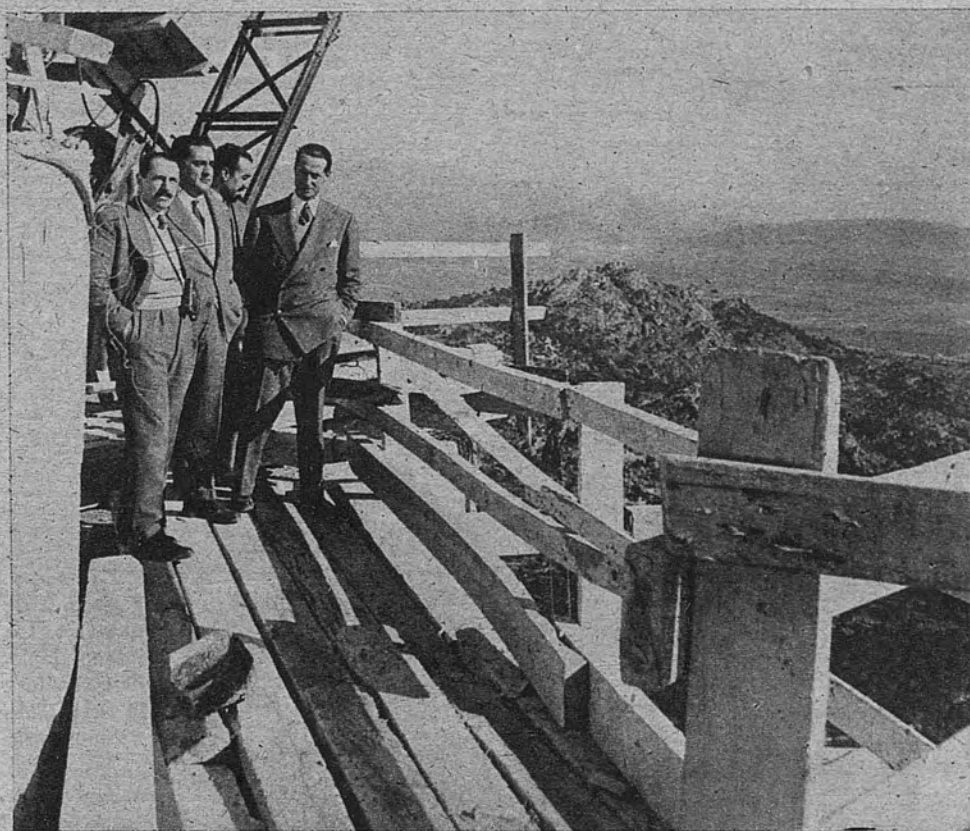
Apenas hemos hecho un rápido recorrido por los itinerarios del Monumento Nacional a los Caídos (sólo hemos mencionado el Via-Crucis de nueve kilómetros sin ningún otro de sus interesantes pormenores) y ya estamos en los límites de la prudente extensión periodística. Un adjetivo hay que repetir como resumen: grandioso. Pero no se tome esta grandiosidad como una simple admiración por las proporciones. La grandiosidad de esta obra no radica en su magnitud de volúmenes con relación a otras obras de la arquitectura. La auténtica y muchas veces incomprensible grandiosidad del Monumento Nacional a los Caídos consiste en la magnitud de este volumen aplicado a una finalidad exclusivamente espiritual.

Más de un ilustre visitante extranjero ha preguntado, como conclusión de sus observaciones, por la utilidad de obra tan costosa (añótese que los recursos económicos proceden de las suscripciones públicas abiertas durante la guerra de Liberación), especialmente en su desarrollo técnico. Su asombro se ha multiplicado al saber que el Monumento no se aplica a una finalidad práctica desde el punto de vista financiero. Quizá quienes así se asombran compartan el criterio de Mumford («La cultura de las ciudades», 1945), que, a partir de una tesis funcionalista y atea, dedica un capítulo a «La muerte del monumento». El propósito de permanencia —dice— tuvo en las ciudades su expresión más alta en la grandeza de un panteón o de un templo; «pero actualmente nosotros contemplamos el mundo con ojos que fueron abiertos por un Buffon, un Goethe o un Darwin, y, como consecuencia, se ha producido un cambio en nuestra concepción biológica de la muerte y de la inmortalidad». Lewis Mumford decide, finalmente, que el monumento, el panteón o el templo no tienen razón de ser en la ciudad moderna. Por fortuna, la concepción española de la inmortalidad no ha variado, probablemente porque miles y miles de españoles yacen bajo una cruz cristiana y una fecha: 1936-1939. Por eso España, tan noblemente anticuada, asombra al mundo con la construcción de un grandioso monumento que «sólo» sirve para dar culto a Dios y rogar por los muertos sobre cuyas reliquias se asienta la fe, la esperanza y la caridad de la Patria.

Enrique DE AGUINACA



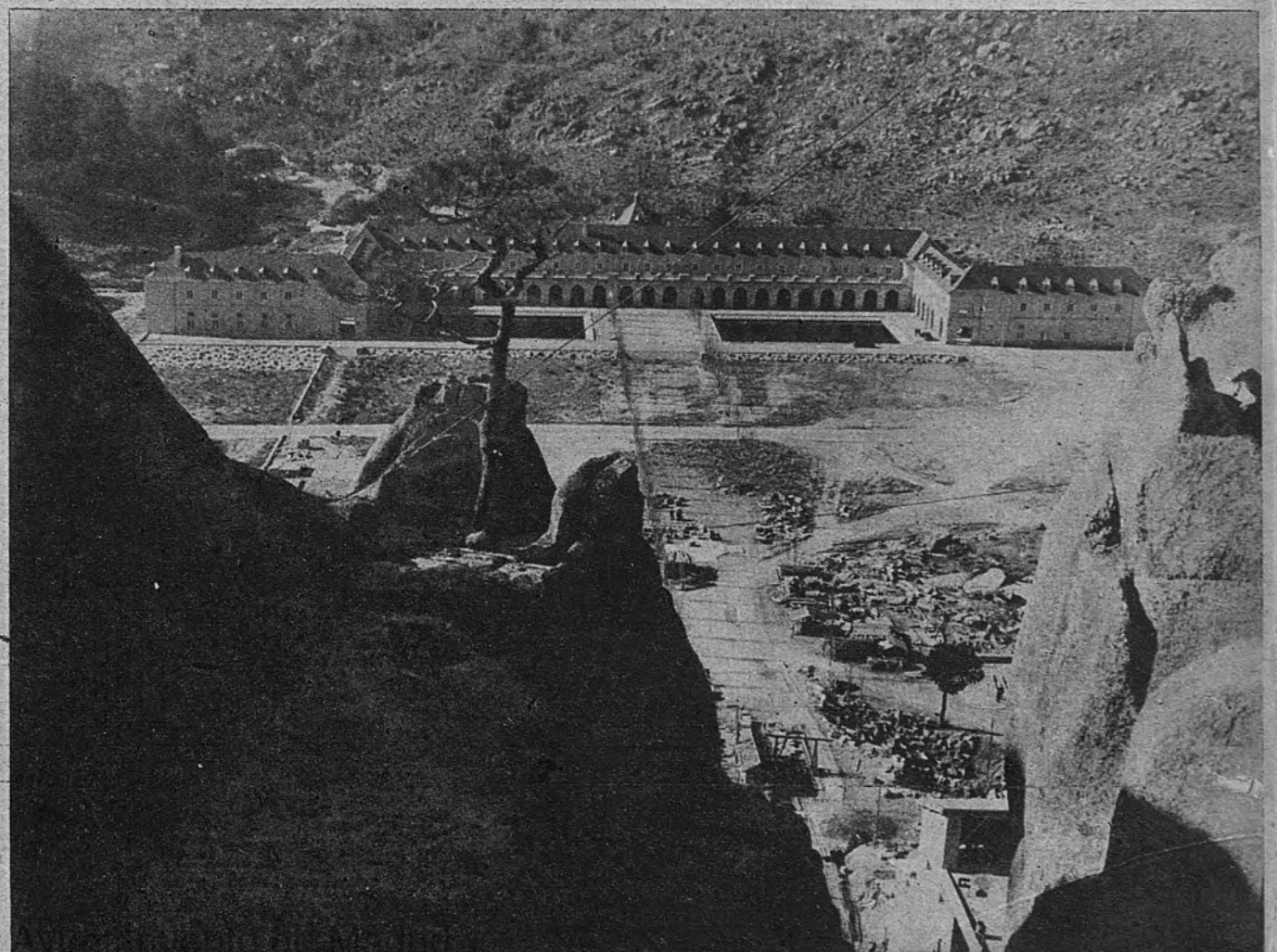
MAS ARRIBA.—En el interior del fuste de la Cruz un ascensor acarrea los materiales para la construcción y aumenta su nivel de acción a medida que la arquitectura sigue elevándose.



EL ARQUITECTO.—Diego Méndez (a la derecha) en uno de los estrados de la Cruz accede a la fotografía con sabor de historia. Le acompaña el director de ARRIBA y el autor de este reportaje.

EL MONASTERIO.—Desde la cara occidental del Risco de la Nava, el Monasterio del Monumento Nacional a los Caídos.

(Fotos Pastor)



BABIECA SIGUE GALOPANDO

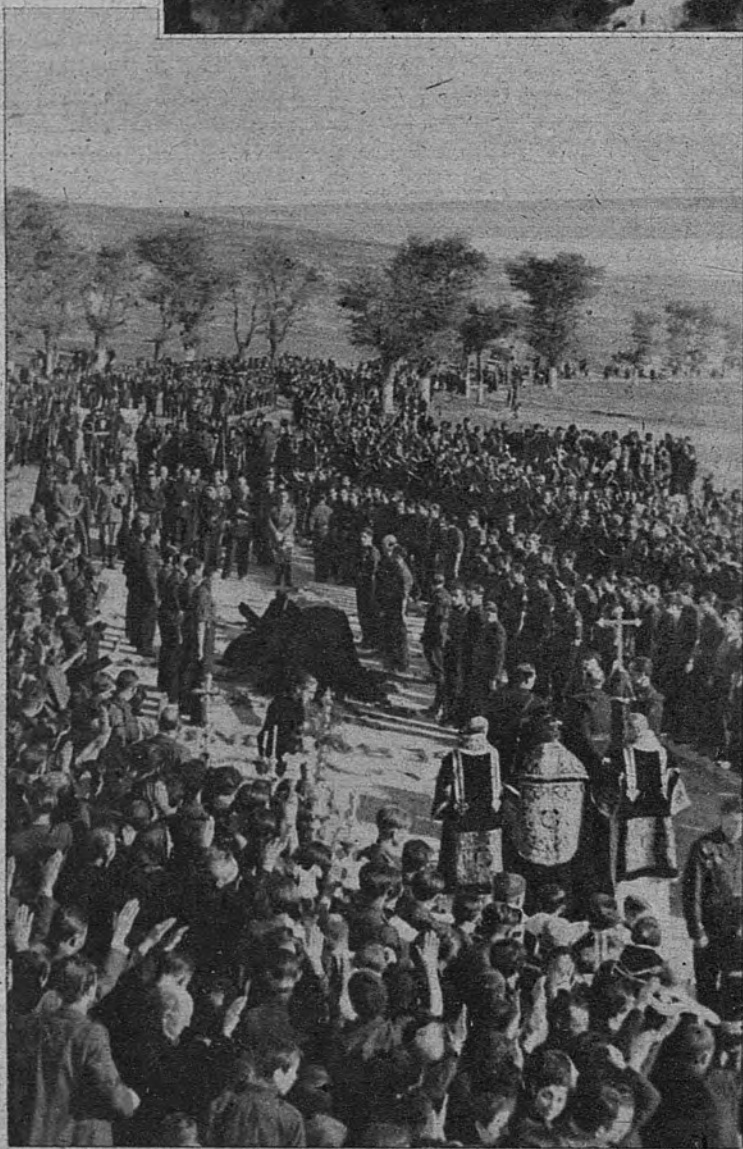
SOBRE la tierra salada que guarda los restos de José Antonio podría escribirse el epitafio que hizo esculpir en el mármol de su tumba aquel poeta húngaro enterrado cerca de las aguas del Balatón: "Sólo el cuerpo."

Sólo el cuerpo fué tocado aquella madrugada de noviembre. Las balas pudieron romper aquella amplia y noble frente; pudieron destrozarse aquellos ojos melancólicos y luminosos; entraron por la boca, de la que salió tantas veces la norma y la profecía; se clavaron en las manos, agresivas unas veces en la lucha viril de la Falange callejera, generosas otras en el caer sobre el hombre del camarada, que sentía en aquel peso de mejor recompensa del servicio prestado; las balas, en fin, pudieron morder las piernas cansadas de arar todos los caminos de España en aquella predicación que durara tres años y acabara cuando él cumplía treinta y tres... Pero sólo el cuerpo cayó ante el crimen. Lo que no pudieron las balas, ni la sentencia arrancada por la violencia de una pistola a un jurado hundido en la duda por la elocuencia del defensor de sí mismo; lo que no pudo ni el crimen ni el plomo fué rozar el espíritu del fundador de la Falange Española.

No fué este de dar su cuerpo a la muerte el mayor sacrificio de los que José Antonio hiciera a España. Dar la muerte es quizá más fácil—más corto, por lo menos—que dar la vida. Y él la había dado. El—amante como pocos del silencio fecundo—había ido a la calle, a la tribuna y a la popularidad sólo porque España lo pedía. El—enamorado de su profesión de abogado, para la que su temperamento y formación clásicas le hacían un elegido—salió a vivir en otros ambientes, en que en lugar de togas había chaquetas claras de socialistas en traje dominguero; dejó el discutir profundamente en la rigurosa seriedad del foro, para lanzarse al escenario sofista y chabacano de un Parlamento en el que sus palabras eran escuchadas con un silencio nacido más de la incomprensión que del respeto. El—que deseaba ardientemente ver proyectada su sangre y su carne en una propia descendencia—tuvo que renunciar a tener otra que la de aquellos hijos de su pensamiento, y una vez que, por conocerlos, los amó, aun tuvo que cumplir para España el duro sacrificio de irseles entregando.

Había renunciado por España a su vocación, a su vida privada, a su silencio y a sus mejores camaradas. Pero España necesitaba aún más, y a él le exigió una mañana de noviembre en Alicante, sin ninguno de los mínimos consuelos que en los demás casos podían darse. Murió sin saber lo que pasaba fuera de los muros de su prisión, sin saber si su sangre podía servir para salvar a España, sin saber siquiera si su cuerpo, tras la descarga, iba a caer sobre tierra viva de la Patria, o si la misma Patria era ya un cadáver sobre el que el suyo caía.

Murió en otoño. Nos lo había dicho: "Sea cada uno de nosotros un aguijón contra la somnolencia de los que os circundan. Esta común tarea de aguafiestas iluminados nos mantendrá unidos hasta que el otoño otra vez nos congregue junto a las hogueras conocidas. El otoño, que acaso traiga entre sus dulzuras la dulzura magnífica de combatir y morir por España." Y el otoño vino. Y había hogueras en España. Desde las posiciones andaluzas que se asomaban al Mediterráneo, hasta aquellas otras de Motrico, o de Orduña, o de Aguilar de Campóo, frente al Cantábrico. Había hogueras de guerra en Oviedo y en Huesca. En tierras castellanas de Soria y en la carne misma de Madrid, donde aquel día se tomaba el Palacete de la Moncloa, y había dulzura de combatir y morir por



calladas de la nación que perdió a su héroe rezaban de nuevo los mejores elogios de la lengua de Castilla:

*¡Qué amigo de sus amigos!
¡Qué señor para criados
y parientes!
¡Qué enemigo de enemigos!
¡Qué maestro de esforzados
y valientes!
¡Qué amo para discretos!
¡Qué gracia para donosos!
¡Qué razón!
¡Cuán benévolo a los sujetos!
¡Y a los bravos y dañosos!
un león!*

El cuerpo había cedido a las balas criminales de los negadores de España. Pero su espíritu seguía vivo. Si-gue vivo. Lo notamos dentro de nosotros mismos, es ese íntimo descontento que cada noche nos acompaña. Ese descontento constructivo que nos acusa el fallo diario, la debilidad o la negligencia que nos venciera a través de una jornada.

Su espíritu sigue vivo. Es el que ante la tentación demagógica repite la frase honrada y exacta: "El jefe no debe obedecer al pueblo. Debe servirle, que es cosa distinta; servirle es ordenar el ejercicio del mando hacia el bien del pueblo, procurando el bien del pueblo regido, aunque el pueblo mismo desconozca cuál es su bien, es decir, sentirse acorde con el destino histórico popular, aunque se disienta de lo que la masa apetece".

Es su espíritu el que ante el miedo humano a tirar por un camino honesto que puede conducir a la impur-tación de traición, advierte así: "Los guías de un movimiento revolucionario tienen la obligación de soportar incluso la acusación de traidores. La masa cree siempre que se la traiciona. Nada más inútil que tratar de halagarla, para eludir la acusación".

Es su espíritu el que ante la fatiga afirma: "Nos ha correspondido un destino de guerra, en el que hay que dejarse sin regateos la piel y las entrañas".

Es espíritu el que nos manda no sestear en el camino y avanzar siempre, el que nos manda adivinarle que no copiarle, el que nos lega algo más, mucho más que un programa, nos deja un modo de ser, una manera de entender la vida, al lado de unos imperativos concretos, que claman la unidad de España en la tierra y en el hombre, en el pan y en la justicia.

Por eso fracasaron los engendros aquellos que, al romper la vitalidad la juventud y la promesa de José Antonio, creyeron enterrar con él el signo más de la revolución pendiente. El Caudillo lo tiene en sus manos y España lo tiene en su voluntad. Nos quitaron el hermano mayor que sabía hacer de padre, y de confidente, y de guía; pero su espíritu, el más grande que hace siglos conociera España, continúa vivo y operante. El alma de José Antonio sigue impasible peregrinando por los campos de España. Babiéca, victorioso, sigue galopando.

J. A. GIMENEZ-ARNAU

UN MITO INSEPULTO

SOBRE LA CONTINUIDAD POLITICA

EL 19 de mayo de 1935, en su discurso en el cine Madrid, José Antonio pronunció unas palabras sobre las que ha gravitado de manera permanente la preocupación falangista:

«Nosotros entendemos sin sombra de irreverencia, sin sombra de rencor, sin sombra de antipatía, muchos incluso con mil motivos sentimentales de afecto; nosotros entendemos que la Monarquía española cumplió su ciclo, se quedó sin sustancia y se desprendió como cáscara muerta, el 14 de abril de 1931. Nosotros hacemos constar su caída con toda la emoción que merece y tenemos sumo respeto para los partidos monárquicos que, creyéndola aun con capacidad de futuro, lanzan a las gentes a su reconquista; pero nosotros, aunque nos pese, aunque se alcen dentro de algunos reservas sentimentales o nostalgias respetables, no podemos lanzar el ímpetu fresco de la juventud que nos sigue para el recobro de una institución que reputamos gloriosamente fenecida.»

No faltaron enanos de espíritu que intentaron contrapesar la irrevocable lógica de esta idea joseantoniana, insinuando que no podía extrañar tal lenguaje en quien había visto derribar por la realeza el régimen instituido por su padre. Pero la vileza de suponer a José Antonio capaz de torcer ideológicamente el ya pujante falangismo por puro resentimiento no tenía consistencia. José Antonio, después de la caída de la Dictadura, continuó fiel a la Monarquía, y no pasivamente: el 6 de octubre de 1930 intervenía en Bilbao en un mitin de la Unión Monárquica Nacional, mitin difícil y peligroso que trajo una secuela de sangre y de muerte.

José Antonio perdió su fe en la Monarquía el 14 de abril, «cuando ni un piquete de alabarderos ofrendó su vida en defensa del Rey», y fueron las juventudes socialistas, porque así les convenía entonces, quienes formaron grupos para defender las puertas de Palacio, mientras las masas vociferaban:

«No se ha marchao
que lo hemos echao.»

A partir de la terminación de nuestra guerra, gentes aquejadas de incurable nostalgia, o con palabras freudianas con «obsesión de repetición» e incluso muchos con la mejor buena fe, vienen propugnando por una restauración monárquica. ¿Razón casi única de sus argumentos? Esta: «Sólo la Monarquía nos dará la continuidad política.» Examinemos a la luz este supuesto y examinémosle hasta donde sea posible, sin acritud ni ironía. Alrededor de este tema pudiera ser que los españoles hubieran de decidir algún día, y no sería prudente dejarse llevar por actitudes no meditadas.

Si algo hay bajo el cielo crudamente realista, es la política. Por tanto, abandonemos las abstracciones teóricas. Participamos del gusto de quienes prefieren las narraciones con reyes y príncipes, pero no se trata de hacer literatura, sino de regir pa-



El nomenclátor callejero comienza el proceso de sus nuevos disfraces. La cartela con la fecha republicana se fija en la esquina donde avisar su nombre

ra el bien o la catástrofe al pueblo español. Observemos los acontecimientos a partir de la condenación formulada por José Antonio, en los pueblos de modos de vida análogos a los nuestros. Una dura prueba pasaron las naciones europeas: la guerra que cruzó el Continente con su cortejo de profundas transformaciones. En Rumania pasó la Monarquía por toda clase de soluciones de continuidad, incluso crudos cambios de Monarca, de la elemental dictadura militar hasta la democracia comunista, y le cabe al último Rey la deshonra de firmar los primeros decretos de comunista-



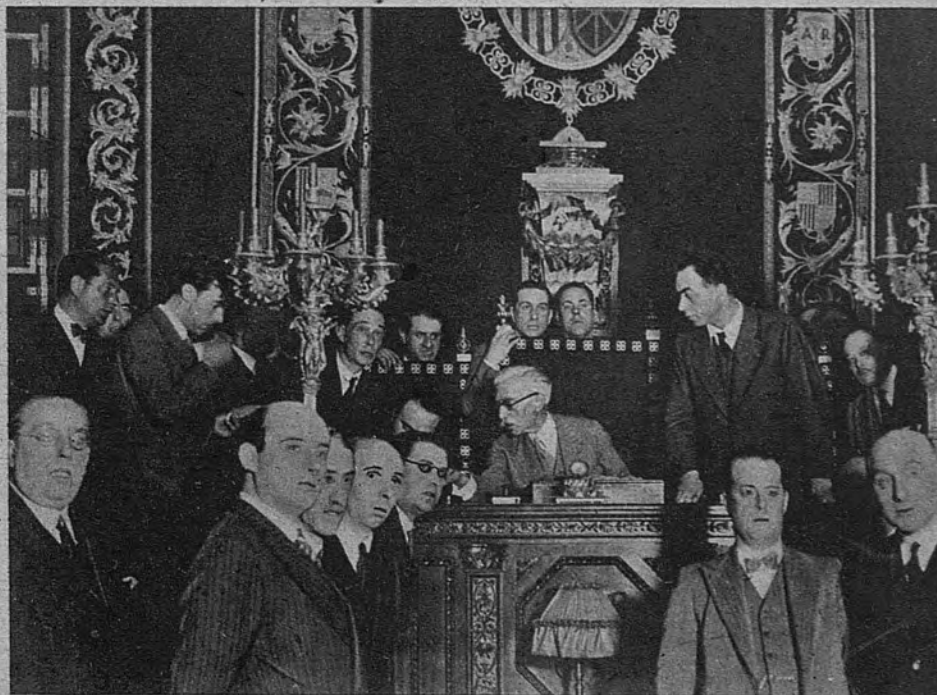
Frente a los muros del Palacio Real, donde se consumía el viejo régimen, que no tuvo la suerte de hallar un solitario defensor, la horda agita su amenaza, dueña absoluta de la calle, furia desatada sin el menor freno. España no pudo ahorrarse aquel dolor

ción del país, para terminar sus equívocos arrojado del Trono. Vemos en este caso cómo incluso continuando la Monarquía pueden ocurrir los más trascendentes cambios y hasta asesinatos en masa de las clases privilegiadas y aristocráticas. Este fenómeno, que volveremos a encontrar, muestra que ni siquiera con la pervivencia de la Monarquía existe un mínimo de garantizada continuidad. En el caso de Bulgaria, la Monarquía desaparece sin pena ni gloria, pero sin dejar, como en el caso rumano, huellas dactilares.

La Monarquía griega tampoco careció de problemas; escribía uno de los más interesados en la restauración, el Embajador inglés, mister Leeper: «El Rey de Grecia está jugando con fuego. Está poniendo en peligro no sólo los intereses de la Monarquía, sino los de su país...» «El regreso del Rey de Grecia provocaría, a buen seguro, nuevos disturbios.» Churchill decidió, sin embargo, que el Rey volviera. Fue necesario, porque para ello no se encontró una sola unidad griega, el apoyo de la Escuadra inglesa, un desembarco de infantería y más de cincuenta cañones británicos. Así pudo volver el Rey a su Tro-

no. Los datos anteriores pueden leerse, acompañados de instrucciones con sangrientas ironías, en las «Memorias de W. Churchill», conocido protector de Reyes coloniales a la medida del Imperio británico. En las instrucciones antes referidas se leía: «Los elementos recalcitrantes, como es natural, serán eliminados», y, después: «Celebrará el Domingo de Pascua en forma piadosa y edificante.»

En Yugoslavia, la tragedia Monárquica se encerraba en el siguiente informe de mister Stevenson, embajador británico cerca del Gobierno real yugoslavo: «Nuestra política debe basarse en tres factores nuevos: los guerrilleros de Tito serán dueños de Yugoslavia. Tan valiosos son para nosotros desde el punto de vista militar, que debemos de apoyarles a fondo, subordinando las consideraciones políticas a las necesidades militares. Es sumamente dudoso que podamos seguir considerando a la Monarquía como elemento unificador en Yugoslavia.» Debe perdonársenos, pues estamos libres de culpa, que detrás de cada Monarca hagamos figurar un agente británico. El desgraciado Pedro II tiró por la borda al general Mihailovich y trató, en desesperados es-



En Barcelona, bajo las canas de «El Avi», el tristemente inolvidable Maciá, se proclama la República en el salón de actos de la Diputación Provincial. Allí empezaban los brotes del separatismo a cuartear la unidad de la Patria. Nadie había sido capaz de evitarlo

fuerzos, de rodearse de patibularios. Todo inútilmente; Tito habría de demostrar cómo se puede dominar un mosaico de razas, religiones y costumbres, sin necesidad de un Monarca.

No tuvo mejor suerte la Monarquía italiana. Bailó al son de todos los panderos y no se produjo el caso rumano de presidir la implantación del comunismo, simplemente, porque la presencia de los Ejércitos británico y americano lo impidieron. Cuando el pequeño Rey se marchó con su colección de sellos de correos, los monárquicos italianos recalitrantes cantaron su próxima vuelta, pues la endeble unidad italiana—decían—no resistiría seis meses de República. Han pasado años. Hoy nadie invoca en serio semejante argumento.

Dejemos sin comentario la extraña y desaparecida Monarquía húngara; las dinastías de segunda clase, como la albanesa, y los Reyes prefabricados, como el croata. Se argüirá, seguramente, que las guerras no respetan nada humano, salvo las Repúblicas, podríamos aducir. En plena paz se produce en Bélgica un conflicto alrededor del Rey que amenazó con dividir en separatismos un pueblo tan equilibrado como el belga. No entramos sin salirnos en el pleito; hacemos constar que giró alrededor del Monarca y que la precaria solución dejó un amargo sabor a los verdaderos monárquicos y la duda de que sólo sea una solución transitoria. Posteriormente, un Rey más preocupado con las ruletas de la Costa Azul que con las injusticias de su pueblo hubo de retirarse al exilio, dejando una estela propia de trapisondistas. Y aún podríamos continuar. Pero ya oímos los nombres de algunas dinastías nórdicas, donde parece que, entre hielos y brumas, se conserva el cadáver de una forma de gobierno hoy inoperante. Conviene precisar, en relación con estas Monarquías: a), que no se trata de restauraciones, sino de simple conservación de viejas familias no discutidas; b), que son Monarquías puramente representativas, sin la más leve intromisión en la política activa; c), que en ellas es posible desde un socialista radical hasta la reacción burguesa. ¿Puede nadie, con sólo un adarme de objetividad, dar como válidas tales condiciones para nuestro país?



La Guardia Civil responde al tiroteo que los elementos subversivos organizaron en Tetuán de las Victorias. Eran las salvas por el alumbramiento del nuevo régimen. Unas salvas con muertos acibillados en las esquinas del Madrid recién republicano

Podríamos también objetar que existen Repúblicas que se mantienen no sólo como tales, sino dentro de una verdadera continuidad política que alcanza el siglo. Y diversidades, como Suiza, aunadas en una República con una envidiable continuidad, pero tales ejemplos adolecen de la misma falta de idoneidad que las Monarquías antes citadas.

Si resumimos la cuestión a nuestra Patria, ¿cómo se puede hablar de continuidad política asgurada, por el solo hecho de contar con una Monarquía? En las Cortes, el 14 de mayo de 1946. Franco hizo el siguiente resumen de la continuidad monárquica española en su último ciclo: «En menos de un siglo, desde la muerte de Fernando VII hasta el 14 de abril de 1931, padeció España 104 Gobiernos, tres guerras civiles, cerca de 30 sublevaciones militares, varios levantamientos republicanos, tres Regencias, una República, cinco Constituciones, una Reina destronada, un Rey extranjero, media docena de Presidentes de Gobiernos asesinados e innumerables matanzas, saquos de conventos, asesinatos de religiosas en masa, atentados reales y, como final, el destronamiento del Rey y el hundimiento de

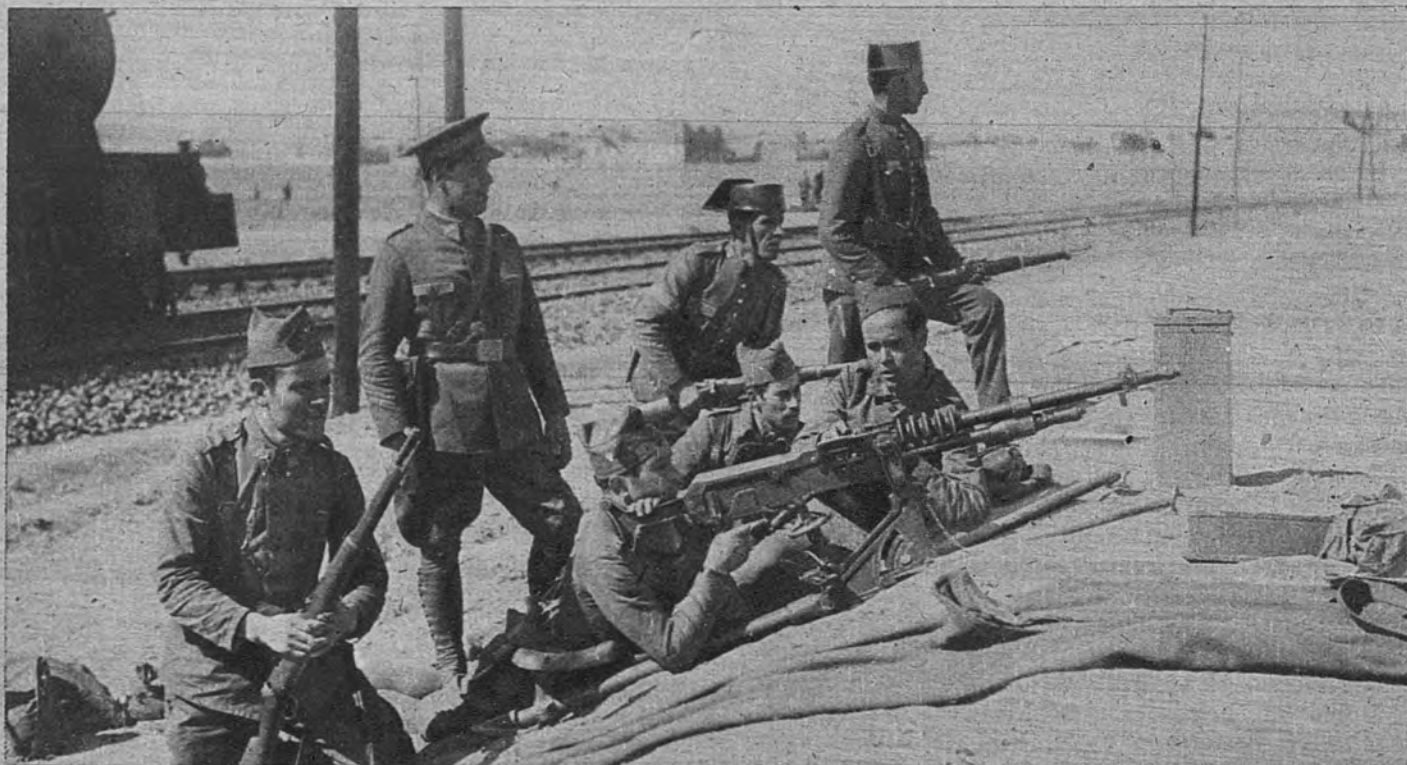
nuestra Monarquía secular. Esa es la continuidad de que puede blasonar la Monarquía borbónica de nuestra Patria. Y conviene señalar que las desgraciadas guerras civiles que debilitaron nuestra Patria hasta el extremo de hacernos perder toda consideración en Europa tenían por origen la discusión de la legitimidad monárquica. Y como si el futuro no sirviera de lección y el principio de causalidad fuera ajeno a la política, la rama liberal, combatida a muerte por el carlismo, nos señala este programa: «Bajo la Monarquía—conciliadora, justiciera y tolerante—, será posible emprender todas las reformas que exige el interés de la Nación. Las tareas primordiales deberán ser: Adopción inmediata, por voto popular, de una Constitución política; reconocimiento de todos los derechos de la personalidad humana y de las libertades políticas correspondientes; establecimiento de una Asamblea legislativa elegida por la Nación; reconocimiento de las particularidades regionales; amplia amnistía política; distribución más equitativa de la riqueza y supresión...» ¿Es necesario más para contemplar otra vez un final de sangre y lágrimas?

Ese impresionante panorama fué seguramente el que indujo al jefe del último partido monárquico español a escribir, en respuesta a unas instrucciones «suizas», estas palabras: «Monárquico y dinástico de la persona de Vuestra Majestad lo soy y lo seré en lo mucho o poco de vida que me reste. Pero de la bondad y rectitud de Vuestra Majestad espero que me libere de la pesadumbre de una responsabilidad que no quisiera compartir: la de contribuir con ningún acto, privado o público, a destruir la fortaleza del elemento único en que en España puede hoy servir de arma de defensa contra los embates crecientes y amenazadores del comunismo y de la anarquía».

Como en tantos problemas españoles, las palabras de José Antonio siguen teniendo una milagrosa frescura, y hoy, que le sentimos más cerca, debemos de meditar con la ayuda de su pensamiento: «Ante el problema de la Monarquía, nosotros no podemos dejarnos arrastrar un instante ni por la nostalgia ni por el rencor. Nosotros tenemos que colocarnos ante ese problema de la Monarquía con el rigor implacable de quienes asisten a un espectáculo decisivo en el curso de los días que componen la Historia. Nosotros únicamente tenemos que considerar esto: ¿Cayó la Monarquía española, la antigua, la gloriosa Monarquía española, porque había concluido su ciclo, porque había terminado su misión, o ha sido arrojada la Monarquía española cuando aun conservaba su fecundidad para el futuro? Esto es lo que nosotros tenemos que pensar, y sólo así entendemos que puede resolverse el problema de la Monarquía de una manera inteligente».

Los falangistas no admitiríamos otra posibilidad monárquica que la inspirada en los principios tradicionales, con los que desde el 18 de Julio estamos hermanados. Olvidar los sacrificios pasados y romper los resultados políticos del actual Régimen español para implantar una hipotética continuidad monárquicoliberal costaría reducir a sangre y fuego al falangismo español, de cuyo coraje tienen muestra todos los que pretendieron cerrarnos el paso.

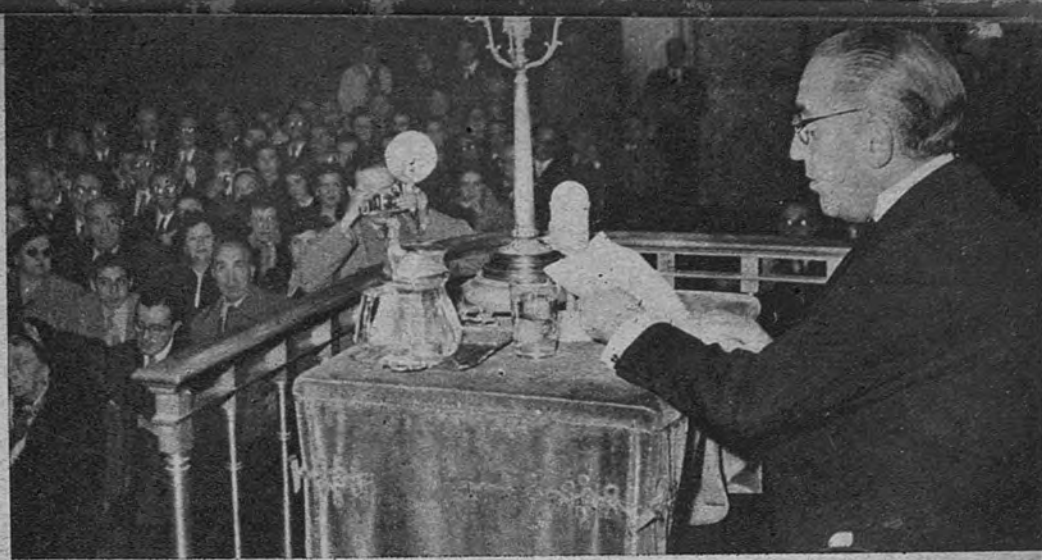
David JATO



Un puesto de ametralladoras instalado en los accesos ferroviarios de la estación de Atocha para proteger el cruce regular de los trenes.

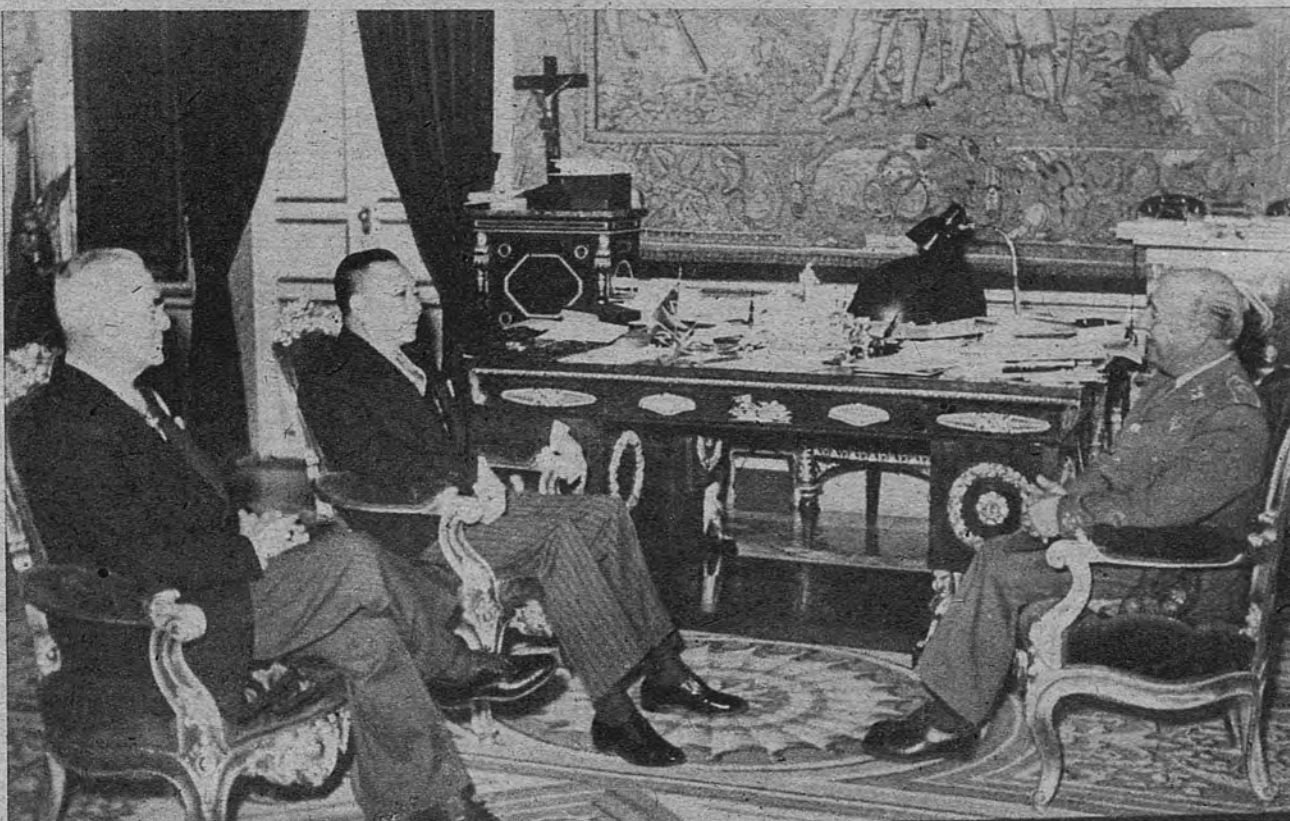


EL CAUDILLO, ABUELO POR SEGUNDA VEZ.—En el día de ayer, el palacio de El Pardo, atalaya suprema de España, se vió alegrado con una nueva vida. La marquesa de Villaverde, doña Carmen Franco Polo de Martínez Bordiú, dió a luz a una niña, segunda de sus hijas. **ARRIBA** una su felicitación a la del pueblo entero de España. (Foto Contreras.)



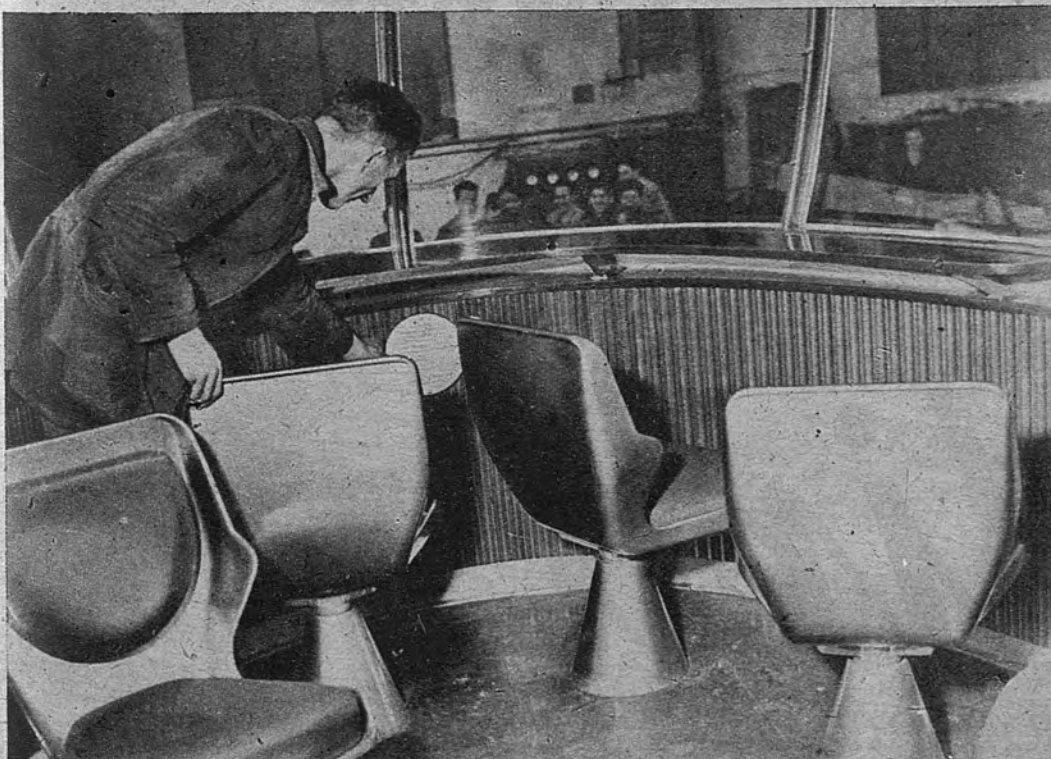
CONFERENCIA DE MARAÑÓN.—Bajo la presidencia del Ministro de Educación Nacional, se ha celebrado una sesión conmemorativa del centenario de Santiago Ramón y Cajal. Pronunció un discurso el doctor Marañón. (Foto Cifra.)

ACTUALIDAD GRAFICA



FILIPINAS Y ESPAÑA.—El vicepresidente de Filipinas, don Fernando López, recientemente llegado a España, fué recibido ayer por Su Excelencia el Jefe del Estado, Caudillo Franco, en El Pardo, adonde acudió también el embajador filipino, señor Morán.—(Foto Contreras.)

HOMENAJE A UN ESPAÑOL EN BUENOS AIRES.—La Facultad de Arquitectura y Urbanismo ha concedido el título de doctor «honoris causa» al ingeniero español don Eduardo Torrija. Pronunciaron discursos el rector de la Universidad de Buenos Aires y el embajador de España.—(Foto Cifra.)



GRAN VELOCIDAD Y MAXIMA VISIBILIDAD.—El tren de la línea Roma-Milán, que cubrirá esa distancia a una velocidad superior a los doscientos kilómetros, ofrece al viajero este magnífico bar, con visibilidad suficiente para contemplar el paisaje.



DELICADUCHO.—El duque de Windsor, de cuya salud se dice que no es excesivamente buena, ha llegado a Londres para pasar una semana al lado de su madre en Malboroug. Aquí le vemos a su llegada a la estación Victoria, procedente de París.



CERTINA
 es el reloj que más se "lleva"
 en todos los países por su pre-
 cio asequible y ser, además,

**FUERTE
 ELEGANTE
 PRECISO**



Certina

**UN GRAN RELOJ
 DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS RELOJERIAS**